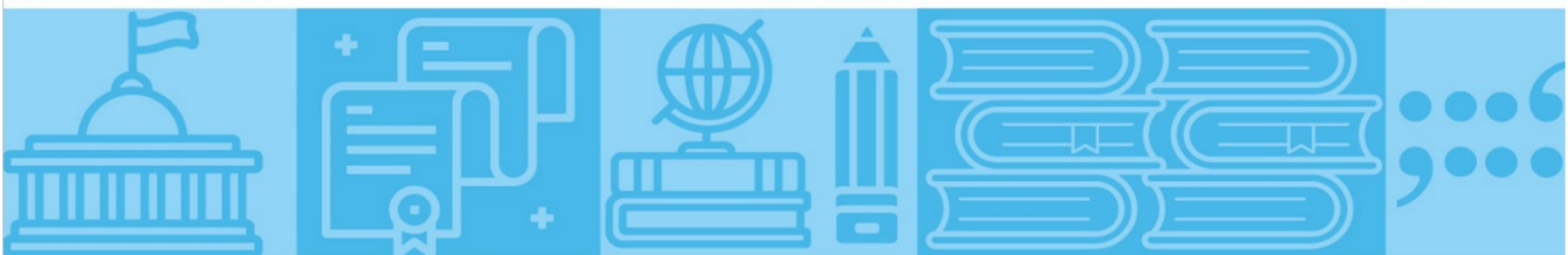


Colección **Actualizaciones Académicas**

Actualización Académica en Ciencias Sociales para el Nivel Primario

Módulo 4: **Argentina siglo XX. Problemas de
la historia y de su enseñanza**



Índice

Clase 1. Cambios en las reglas del juego político y el comienzo de la industrialización (1930-1946)	3
Clase 2. La democratización del bienestar (1946-1955).....	28
Clase 3. Las disputas por el rumbo. Entre proscripciones, autoritarismos y resistencias (1955-1983)	57
Clase 4. Democracia, apertura económica y desigualdad social (1983-2001)	87

Módulo 4. Argentina siglo XX: problemas de la historia y de su enseñanza

Clase 1. Cambios en las reglas del juego político y el comienzo de la industrialización (1930-1946)

Presentación del módulo

Estimadas y estimados colegas les damos la bienvenida al módulo *Argentina siglo XX: problemas de la historia y de su enseñanza* de la Actualización Académica en Enseñanza de las Ciencias Sociales en la escuela primaria.

En este módulo les invitamos a analizar, revisar y actualizar algunos de los problemas de la historia argentina del siglo XX, al mismo tiempo que a repensar su enseñanza y problematizar nuestras prácticas cotidianas. Para este espacio curricular hemos diseñado un camino que, a lo largo de las cuatro clases, pretende no solo recorrer esta etapa de la historia de nuestro país haciendo énfasis en algunos problemas claves por su relevancia social, sino también abordar los modos de conocer propios de la historia y las Ciencias Sociales, que son también contenidos de enseñanza.

Contamos, para ello, con diversas modalidades de trabajo: las clases que iremos publicando, los foros de debate, las actividades de las distintas clases y la realización de un trabajo final que recupere los contenidos trabajados en el módulo y que pueda convertirse en un insumo para la planificación de sus clases de Ciencias Sociales.

Los problemas de la historia argentina del siglo XX y el tratamiento del tiempo histórico

En distintos espacios de intercambio entre colegas se presenta la preocupación por cumplir con la prescripción curricular, hacer una planificación anual real que contemple todos los contenidos propuestos en los diseños curriculares. En el caso de los contenidos históricos, se torna complejo si concebimos los contenidos como una cronología “completa” de los acontecimientos que, por otra parte, parecen multiplicarse a medida que nos acercamos al presente. Por ello, antes de

introducimos en el desarrollo de la historia argentina del siglo XX, proponemos volver sobre dos cuestiones fundamentales que hacen a la enseñanza de las Ciencias Sociales y de la historia, que seguramente han revisado en otros módulos, pero, en el caso de la historia contemporánea argentina, cobran especial relevancia. En primer lugar, la concepción de **recorte** y, en segundo lugar, el tratamiento del **tiempo histórico**.

Como se sostiene en los otros módulos de esta actualización, uno de los grandes desafíos de la enseñanza de las Ciencias Sociales —en todos los niveles, pero especialmente en el nivel primario— es definir una pregunta o un problema sobre un tema a enseñar. Hablamos de una pregunta que permita orientar los sentidos de la enseñanza de ese contenido para un grupo específico de estudiantes en su contexto y que, además, organice la tarea docente. Una pregunta o problema que invite a delimitar lo que pretendemos que las y los alumnas y alumnos aprendan, resignando cualquier aspiración de totalidad, sabiendo que necesariamente hay contenidos que “nos quedarán afuera”. La idea es aislar una parcela de la realidad social que resulte significativa con una racionalidad propia a la que podríamos acercarnos como si lo hiciéramos con una lente de aumento (Gojman y Segal, 1998; p. 83). La propuesta es seleccionar, entonces, algunos contenidos para profundizar en función de construir algún o algunos conceptos e ideas centrales de las Ciencias Sociales.

Los interrogantes *¿Qué quiero enseñar sobre este tema? ¿Qué quiero que las chicas y los chicos aprendan? ¿Por qué me parece importante enseñar esto?* pueden orientar la definición del recorte de los contenidos y su justificación (Akselrad *et al.*, 2009). El recorte conlleva, entonces, una decisión pedagógica y supone la explicitación de los conceptos que se enseñarán, las categorías y las explicaciones que se pondrán en juego, tanto como las situaciones y los materiales (fuentes, recursos, lecturas, etcétera) que se ofrecerán en el aula. El recorte incluye, entonces, todo aquello que creamos apropiado para los objetivos que buscamos de acuerdo con la función que se espera que cumplan en el proyecto de enseñanza.



“Plantear un recorte supone también decidir qué enseñar en función de las necesidades formativas de cada grupo y abordar contenidos que, si no lo hace la escuela, ningún otro agente de socialización va a promover. Preguntar es movilizar no solo los intereses que los chicos manifiestan, sino advertir sobre aquello que puede llegar a despertar nuevos intereses. Porque una escuela que solo enseña lo que interesa a los alumnos corre el riesgo de convalidar y perpetuar las formas discursivas de la segmentación social y cultural, dándole a cada cual lo mismo que recibe de su entorno. Por el contrario, enseñar Ciencias Sociales debería incluir siempre algún tipo de provocación intelectual que conduzca a desnaturalizar lo cotidiano, a cuestionar lo obvio, a justificar las propias creencias con el riesgo de tener que abandonarlas si la justificación no encuentra su sustento”. (Siede, 2010; p. 291)

A lo largo de este módulo vamos a recorrer la historia argentina del siglo XX para actualizar contenidos, explorar distintos temas, problematizar sus tratamientos historiográficos y sus posibles abordajes metodológicos para tener las herramientas necesarias que inviten a pensar posibles “recortes”. Esas preguntas y/o problemas que permitan ampliar los horizontes del alumnado con propuestas que supongan un desafío y que contemplen la complejidad, pero también el placer de descubrir y de aprender algo nuevo.

Pero ¿cómo delimitar los problemas históricos para que niños, niñas y jóvenes se acerquen al pasado?

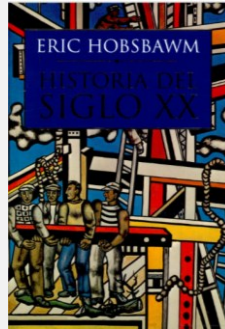
Para que la Historia, como disciplina, sea comunicable y se convierta en un objeto de enseñanza, es necesario no solo recortar una temática para abordar, sino también tomar decisiones acerca de cómo se presentará la *materia prima* de la historia: **el tiempo**. El tratamiento del tiempo histórico no es algo “dado” sino que pone en juego nuestras concepciones sobre la sociedad, además de las necesidades explicativas que tenemos en determinado momento frente a las y los estudiantes.

Para presentar el tiempo histórico contamos con dos herramientas fundamentales: **la cronología**, la sucesión de hechos (que se consideran relevantes según algún criterio) que supone un orden temporal y secuencial, y **la periodización** que, sostenida en una cronología, supone un intento de organizar el tiempo en períodos que posean rasgos comunes, en función de algún aspecto, categoría

o actor en particular que se pretenda enfocar. Por ejemplo, cuando periodizamos la historia argentina en función de los modelos económicos y hablamos del Modelo Agroexportador (1860-1930) y del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (1930-1976); en cambio, si se considera un criterio político, la periodización sería otra y, al interior del período 1860-1930 habría que diferenciar una etapa anterior a la vigencia de la llamada ley Sáenz Peña de 1912 y otra después, porque la participación política cambia.

Ni las cronologías ni las periodizaciones son únicas, en ambos casos se trata de organizaciones temporales que realizan los historiadores a partir de una determinada lectura e interpretación del proceso social que buscan analizar. Las cronologías fueron muy usadas y hasta llegaron a constituirse en la única dimensión del tiempo considerada por la historia tradicional. En esta perspectiva, los hechos, principalmente aquellos referidos a lo político institucional y protagonizados por “grandes hombres”, definían el devenir de la historia. En cambio, las periodizaciones, sin dejar de referenciarse en hechos puntuales ordenados —o sea en una cronología—, conciben estos acontecimientos como momentos claves para diferenciar procesos históricos y englobarlos en explicaciones generales. Así, se establecen etapas que pueden tener distintas duraciones.

La potencialidad explicativa de una periodización ha sido trabajada por el historiador Eric Hobsbawm, quien, al introducirse en el análisis del siglo XX, lo diferencia de un siglo XIX “largo” que habría comenzado a mediados del siglo XVIII y cuya dinámica, modernizadora y confiada en el progreso indefinido, dura hasta los albores de la Primera Guerra Mundial. A partir de allí, el autor aborda el siglo XX “corto” (1917-1991) como un tríptico, con una primera etapa que comienza con el estallido de la Primera Guerra Mundial y cierra con el fin de la segunda, a la que denomina era de las catástrofes; un segundo momento que va desde 1945 hasta 1973, que es la edad de oro del capitalismo y del socialismo; y, por último, una etapa que va desde 1973 hasta 1991, cuando observa una crisis del capitalismo y el derrumbe de las experiencias alternativas a este sistema.



Hobsbawm, E. (1995). *Historia del siglo XX*. Crítica.

https://books.google.com.ar/books/about/Historia_del_siglo_XX.html?id=1RlImnwag3mEC&printsec=frontcover&source=kp_read_button&hl=es&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Podemos afirmar que toda periodización contiene una interpretación, y es posible trabajar sobre un mismo período en un mismo espacio, pero con diferentes criterios para organizar el tiempo, según el modelo económico, el régimen político, el tipo de Estado, las principales formas de participación, las expresiones culturales, etcétera. En estos marcos, las fechas funcionan como mojones que justifican los cortes.

En este módulo, a punto de que se cumplan los cuarenta años de democracia, nos animamos a pensar una organización del siglo XX que se interroga sobre el régimen político, los modelos de Estado y los modelos económicos en disputa a lo largo del siglo XX argentino. Desde allí y recuperando algunos aspectos del análisis de Hobsbawm, podríamos decir que este siglo en nuestro país tampoco dura cien años porque *comienza en 1930* con la crisis del capitalismo mundial y su impacto local, ya que pone fin a una sucesión de gobiernos elegidos por voto universal masculino, con una dictadura militar y abre las puertas a un nuevo modelo de Estado. Mientras que encuentra su *fin con la crisis del 2001*, cuando un estallido social cuestiona la democracia representativa, interpela a la política partidaria y pone en el centro de la escena la desigualdad social producto del proceso de implementación de políticas neoliberales.

A partir de ello, hemos definido una periodización y organizado las clases de la siguiente manera:

Clase 1: Cambios en las reglas del juego político y el comienzo de la industrialización (1930-1946), en la que nos centramos en el análisis de un proceso político que inaugura una serie de gobiernos militares que se dan en la historia argentina y que en este caso rompe con la vigencia del orden constitucional e inaugura un proceso de transición a importantes transformaciones en relación con

el modelo económico, con los inicios de una industrialización por sustitución de importaciones como respuesta a los cambios en el mercado internacional a partir de la crisis del '29.

Clase 2: La democratización del bienestar (1946-1955). Se abre con el peronismo una nueva idea de ciudadanía que supone ir más allá de la ampliación del sufragio, en este caso el femenino, como la exclusiva participación política ciudadana de individuos. Se trata de un proceso histórico en el que se establecen derechos sociales de los que fueron beneficiarios amplísimos sectores de la población y que se pueden explicar a partir del concepto de Estado de bienestar. No sin conflictos, estas políticas inclusivas también se acompañaron de otras autoritarias: el Estado ejerció durante este período fuertes controles ideológicos sobre la sociedad e intentó, con diversas estrategias, *peronizar* espacios culturales importantes, como la educación y la religión. En el desarrollo de esta clase, nos centraremos en el uso de las **imágenes fijas** como una de las formas de conocer propias de la disciplina histórica y reflexionaremos sobre su potencialidad en la enseñanza.

Clase 3: Las disputas por el rumbo. Entre proscripciones, autoritarismos y resistencias (1955-1983). En esta clase analizaremos cómo, con el derrocamiento del gobierno de Juan Domingo Perón en 1955, se abre un proceso de disputa de modelo en términos políticos, económicos y sociales. Tiempos de conflictos de intereses en los que ninguna clase social y sector político podía imponerse totalmente sobre el conjunto de la sociedad mientras conservaba, en cambio, el poder de veto, es decir, de bloquear las iniciativas de los otros. Se trata de una etapa marcada por la proscripción del peronismo entre 1955 y 1973 y la existencia de una democracia limitada y condicionada, interrumpida sistemáticamente por golpes de estado o gobiernos civiles tutelados por las FFAA. Pero en 1976 esta disputa inclina su balanza por un modelo económico que abandona el desarrollo industrial a favor de la apertura de los mercados internacionales, apoyado por la imposición de una estructura represiva ilegal de disciplinamiento. Para el análisis de este periodo profundizaremos en el uso de **la Historia Oral** como forma de conocer y acercarnos al pasado.

Clase 4: Democracia, apertura económica y desigualdad social (1983-2001). Nos detendremos aquí a revisar cómo, desde 1983 la sociedad argentina enfrenta el gran desafío de sentar las bases para la reconstrucción y la consolidación del Estado de derecho con una nueva democracia capaz de garantizar la gobernabilidad. Simultáneamente, junto con estos debates sobre el régimen político, se consolidan los pilares de un nuevo modelo económico que profundizó grandes problemáticas como:

la presión por la redistribución de los ingresos, el deterioro de la producción industrial local, la caída de la inversión por fuga de capitales, la deuda externa y los vínculos con el mercado internacional, problemáticas que están en las bases del estallido de los días 19 y 20 de diciembre del 2001 y la caída del gobierno de De la Rúa. En esta última clase, serán **el cine y la producción audiovisual** las formas de conocer en las que haremos especialmente foco.

El tiempo histórico y su enseñanza

En el apartado anterior nos detuvimos a revisar algunas dimensiones del tiempo histórico, herramienta conceptual fundamental de la Historia. Postulamos una reflexión y trabajo del tiempo que busca diferenciarse de la concepción tradicional de la historia que interpretaba el tiempo de manera lineal, homogéneo e irreversible, definido por una cronología en la que se sitúan los acontecimientos históricos, sobre todo aquellos propios de la vida política y de las instituciones.

Por ello es tan importante trabajar en las aulas con situaciones de enseñanza que contribuyan a la reflexión con las y los estudiantes sobre las **nociones temporales de sucesión, simultaneidad, duración, cambio, permanencia que están presentes en el tiempo histórico**. Sabemos que la conceptualización del tiempo histórico presenta características específicas de acuerdo con las edades del alumnado. Sin ser esto una limitación, puede convertirse en una oportunidad para plantear situaciones de enseñanza que las desafíen; tales como interrogarse sobre las marcas y las referencias temporales en los textos, construir y analizar líneas de tiempo, etcétera. Como todo concepto estructurante de las Ciencias Sociales y especialmente de la Historia, su enseñanza no se puede dar en forma aislada, separada de los contenidos históricos. Por otra parte, será necesario volver sobre esto en distintos momentos buscando respuesta a diversos interrogantes que aporten a la construcción de estas nociones temporales.

En este sentido, cobra gran relevancia, en primer lugar, realizar actividades que promuevan el análisis y la producción de líneas de tiempo, esa representación gráfica del tiempo que permite reflexionar sobre las nociones temporales y no con un lugar meramente ilustrativo. En segundo lugar, de igual relevancia, resulta necesario tomarse el tiempo para revisar y reflexionar sobre las referencias temporales en los textos históricos.



“Las líneas de tiempo permiten también trabajar las relaciones que se pueden establecer entre distintos hechos y procesos. La representación gráfica facilita el trabajo con cuestiones tan complejas como la sucesión temporal y las relaciones de causalidad”. (Lewkowicz y Rodríguez, 2006; p. 7)

Compartimos uno de los tantos ejemplos que nos invitan a este trabajo que podemos encontrar en los textos de Ciencias Sociales.

Nuevos frentes de oposición

La crisis económica y la ausencia de la figura aglutinadora de Evita, que había fallecido en 1952, contribuyeron a que la oposición se profundizara. En poco tiempo, a los opositores tradicionales –los partidos conservadores, la izquierda y la oligarquía terrateniente– se sumaron antiguos aliados.

A partir de 1954, la relación de Perón con la **Iglesia** se resintió mucho. Ciertas medidas de gobierno, como el reconocimiento del divorcio vincular y la eliminación de la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas, provocaron una fuerte reacción de ese sector. Por otra parte, tanto el avance del peronismo sobre el terreno de la asistencia social, históricamente en manos de la Iglesia, como el culto que había surgido en torno a las figuras de Perón y, en especial, de Evita, luego de su muerte, eran contrarios a sus intereses y contribuyeron a agudizar el malestar.

A partir de esta ruptura, también se deterioró la relación con el **Ejército**. Muchos militares siempre habían sido antiperonistas y a ellos se sumaron otros profundamente católicos que no vieron con buenos ojos el alejamiento de la Iglesia.

El derrocamiento de Perón

La oposición se vio unificada en ocasión de la celebración de Corpus Christi, el 11 de junio de 1955. Perón había prohibido las procesiones y sus críticos lo desafiaron con una peregrinación multitudinaria. El 16 de junio, un sector de la Marina y de la Fuerza Aérea se levantaron contra el gobierno y bombardearon la Plaza de Mayo y la Casa Rosada. El brutal ataque tuvo respuesta esa misma noche, cuando cientos de peronistas salieron a quemar iglesias y a atacar los edificios emblemáticos de la oligarquía.

Aunque tras esos sucesos Perón continuó en el gobierno, el 16 de septiembre de 1955 se produjo en Córdoba un nuevo **levantamiento militar** que logró derrocarlo, autodenominado *Revolución Libertadora*.

Luego del golpe de Estado, Perón fue forzado a un **exilio** que se prolongaría durante casi veinte años, y el general **Eduardo Lonardi**, que había encabezado el golpe, asumió la presidencia.

La llamada masacre de Plaza de Mayo dejó un saldo de 400 muertos y alrededor de 800 heridos.



ACTIVIDADES CAUSAS Y CONSECUENCIAS

1. **Reflexionen** acerca de las razones por las que los trabajadores y la *cor* deseaban que Eva Perón fuera vicepresidenta, y **exponganlas**.
2. **Miren** en YouTube el video sobre algunas de las obras impulsadas por la Fundación Eva Perón (disponible en <http://goo.gl/shRc15>). ¿A quiénes beneficiaban estas obras?
3. **Desarrollen** la siguiente afirmación.
La Iglesia y el Ejército, que antes habían tenido buena relación con el gobierno de Perón, se convirtieron en nuevos opositores.
4. **Expliquen** con sus palabras los siguientes acontecimientos. **Consideren** sus causas y sus consecuencias.
Masacre de Plaza de Mayo – Golpe de Estado de 1955

Fuente: Salerno, C. (Dir.). (2019). *Biciencias 7* (p. 81). Kapelusz.

En este texto escolar, como en muchos otros que encontramos en nuestras aulas, se propone la construcción de una línea de tiempo recuperando los contenidos abordados en el capítulo, a partir de una serie de orientaciones y pasos para su construcción. Para que una actividad de este tipo sea potente y significativa para la comprensión del tiempo histórico, se requiere de un

intercambio que invite a la reflexión. La o el docente puede proponer al alumnado reconocer los sucesos que dan inicio y cierre a la cronología del capítulo y extender el trabajo a los otros, revisando el índice para reconocer la periodización utilizada en la construcción de todo el período histórico que aborda el libro.



En búsqueda de esas marcas temporales que presentan los textos y que son útiles para recuperar en las aulas, compartimos las últimas líneas de “La Argentina optimista”, de Luciano de Privitellio, el tomo 3 de la colección *Los caminos de la historia*.

“Luego de la reforma electoral, se manifestaron problemas que ya estaban instalados en la política, pero se hicieron particularmente intensos a partir de esa fecha. Uno de ellos fue la tendencia de los partidos políticos de verse a sí mismos como los únicos representantes legítimos de la nación y de ver a los otros no como adversarios políticos con otras ideas, sino como enemigos. Sobre estos presupuestos totalitarios, ningún régimen democrático puede funcionar. La democracia supone el respeto de los otros y la posibilidad del recambio del partido que detenta el poder, actitudes que ningún grupo político de la Argentina consideraba con agrado. Por eso, más allá de las elecciones, en este período la democracia política y el sistema republicano nunca llegaron a funcionar por completo. Hasta 1930, el bienestar y el progreso económico permitieron que las palabras duras y los descalificativos cotidianos no se transformaran en hechos demasiado graves. Luego de 1930, las palabras darán pasó a la espada, iniciando el camino de una historia todavía más dramática, violenta y sangrienta. La Argentina optimista había llegado a su fin”. (de Privitellio, 2002; p. 113)

A modo de ejemplo, proponemos a lo largo de la cursada, la construcción de una línea de tiempo que organiza todo el módulo que podrán ir completando clase a clase con aquellos hechos o sucesos que les resulten más significativos para explicar cada uno de los procesos.

En esta representación gráfica recuperamos los interrogantes que guiaron la producción de *Múltiples Voces para el Bicentenario*, un material producido por el Ministerio de Educación (Andrade y Rodríguez, 2012). En ese caso, la pregunta sobre la democracia, el significado del régimen republicano y el análisis de los regímenes políticos —según estos tiendan a incluir o excluir a las

mayorías— permitieron organizar el tiempo a partir de tres categorías: democracia, democracia restringida y dictadura.

Línea de tiempo (dividida de la siguiente manera, contexto argentino y en paralelo la periodización de Hobsbawm)

El “corto siglo XX”

- La época de las catástrofes: 1914-1945
- La edad de oro 1945-1973
- Hacia el fin del siglo: descomposición, incertidumbre y crisis 1973-1991

Clase 1 - Contexto Argentino 1930-2001



Cambios en las reglas del juego político y el comienzo de la industrialización (1930-1946)

En esta primera clase nos centraremos en el análisis de las transformaciones políticas, sociales y económicas que se registran en la Argentina desde los años treinta y hasta el surgimiento del peronismo. Este período, 1930-1946, estuvo marcado por grandes cambios políticos y económicos que influyeron en las dinámicas sociales del país. Para ello, recuperamos algunas de las características por las que en los años treinta se abre una etapa a la que muchos historiadores denominan como “Década Infame”.

Antes, dedicaremos unas líneas para hacer un recorrido por las primeras décadas del siglo XX de la Argentina hasta 1930. Entre las últimas décadas del siglo XIX y la década del treinta del siglo XX, la consolidación y expansión del capitalismo produjo profundas transformaciones en la sociedad. La

creación de nuevos trabajos aumentó el número de asalariados e impactó también en su composición. Obreros, peones, trabajadores del puerto, de los ferrocarriles y frigoríficos, de comercio, secretarías, telefonistas, bancarios se multiplicaron. La cantidad de empleados públicos también aumentó para hacer frente a las nuevas necesidades, como docentes, oficinistas, barrenderos, funcionarios y personal de maestranza.

Estos cambios económicos trajeron aparejadas alteraciones en la estructura social y la demografía, transformaciones que sirvieron como sustento para la construcción del mito de la “modernización social” (Adamovsky, 2012), que sostiene que durante este período la Argentina habría atravesado una etapa de bonanza y la población se habría visto favorecida por este bienestar, ya que los habitantes de este país habrían tenido más oportunidades de vivir en una sociedad más igualitaria. En este sentido, la llegada de inmigrantes europeos y el desarrollo económico habrían propiciado el crecimiento de la clase media y, a su vez, esta habría sido la clave para los cambios democráticos que vendrían.

Las nuevas investigaciones cuestionan esta visión positiva, según la cual el grueso de la población había experimentado los beneficios del desarrollo económico. Las riquezas que llegaban a las arcas estatales eran invertidas en, por ejemplo, obras de infraestructura. Aunque la caída de la tasa de mortalidad y la alfabetización fueron favorables para la población, la realidad fue que la mayoría no obtuvo acceso a las ventajas materiales, lo cual resultó en una brecha aún más grande entre los más ricos y los más pobres. En cuanto a la distribución geográfica de la riqueza, el Litoral y, especialmente, Buenos Aires concentraron la mayoría de las oportunidades de desarrollo. Al respecto, Adamovsky (2012) señala que en 1937 la región pampeana concentraba el 82% de la capacidad económica nacional. Mientras tanto, las economías del interior se vieron perjudicadas por la llegada de manufacturas europeas con las que no podían competir. Por ello, muchos hombres y mujeres optaron por instalarse en los grandes centros urbanos en busca de puestos de trabajo asalariados.

Por estas razones, decimos que la “modernización social”, que tuvo como defensor teórico al sociólogo Gino Germani, era un mito que no reflejaba la realidad argentina. A pesar de que era cierto que ingresaba dinero al país, aquella riqueza no se redistribuía. Otro aspecto a tener en cuenta, y tal vez menos investigado, es el daño ambiental que trajo aparejado el proceso de “modernización”: la deforestación y la contaminación del agua y aire fueron las consecuencias más alarmantes.

El desarrollo del capitalismo y las disputas por el poder en la esfera pública, también afectaron a las mujeres. Porque en el ámbito doméstico se convirtió en un refugio de poder masculino y apuntaló el orden patriarcal sostenido por una moral cristiana que reforzó la idea de familia y que puso bajo la lupa la moralidad de las mujeres.



Por último, si quieren profundizar más en este período histórico y *refrescar* los acontecimientos antes de continuar con la siguiente década, les compartimos el link de *Ver la historia: 1916-1930, la voluntad de las mayorías (capítulo 6)*, docuficción producida por Canal Encuentro. En ella, Felipe Pigna relata los principales acontecimientos de la sociedad y la política del período acompañado por representaciones de actores que dan vida a las mujeres y hombres que marcaron la época.



<http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8699/7640?temporada=1>

La Década Infame. Transformaciones económicas y democracia fraudulenta

En el año 1930, la Argentina vivió su primer golpe de Estado. Por primera vez se ponían límites a los cambios políticos que, entre otras cosas, habían llevado al poder a la Unión Cívica Radical a través del sufragio universal masculino. En septiembre de 1930, nacionalistas y conservadores, apoyados por la élite, interrumpieron la segunda presidencia de Yrigoyen. El nuevo presidente, José Félix Uriburu, adhería al fascismo que ya se comenzaba a esparcir por el continente europeo. Este militar había nacido en Salta en 1868, provenía de una familia vinculada a la política, ya que su tío había sido el presidente José Evaristo Uriburu, y en su carrera militar llegó al rango de teniente general. Intervino las provincias y al año siguiente llamó a elecciones. Sin embargo, sus esfuerzos no le dieron la victoria, por el contrario, el partido que se impuso en la provincia de Buenos Aires fue la UCR. Se decidió anular las elecciones y llamar nuevamente a comicios. Esta vez, se le prohibió a la UCR participar. De esta forma llegó a la presidencia Agustín P. Justo, quien la ocuparía hasta 1938, lo sucedieron Roberto Ortiz y Ramón Castillo, quien no culminó su mandato pues fue destituido en 1943.



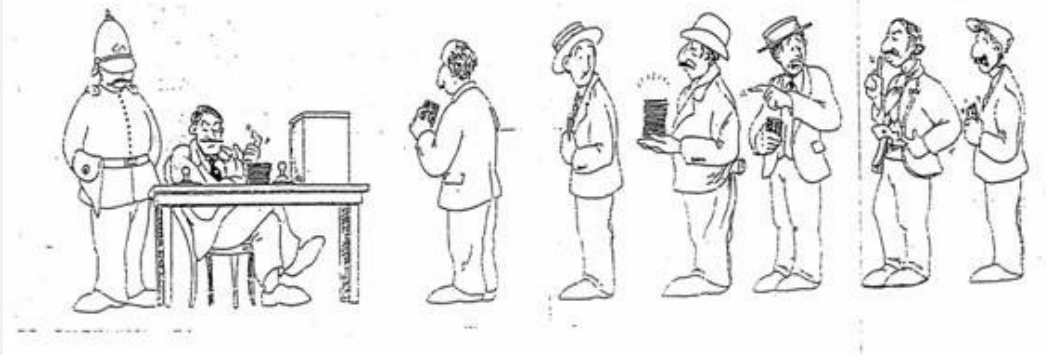
Si quieren conocer más sobre cómo se fueron dando los acontecimientos de este período, pueden ver el capítulo 9 de *Historia de un país*, titulado “El retorno conservador”. Les compartimos el link para que lo puedan ver.

<https://www.youtube.com/watch?v=b0chx1WH6D4>



Se la conoció como “Década Infame” por su inclinación a favorecer los negocios de las elites, que resultaban beneficiosos también para los intereses imperialistas de Gran Bretaña, la corrupción y la represión hacia los obreros. José Luis Torres fue quien publicó en 1945 un libro con aquel nombre y así lo popularizó como forma de referirse al período. Fueron años de persecución hacia líderes sindicales y políticos, principalmente anarquistas y comunistas. Se los encarcelaba o deportaba y, en muchos casos, torturaba, para lo que se introdujeron nuevos métodos, como la picana eléctrica que utilizaba la policía de Buenos Aires.

Su forma de mantenerse en el poder, luego de años de radicalismo al frente, fue mediante el denominado “fraude patriótico”, que supuestamente era patriótico porque evitaba que el poder cayera en manos de los radicales a quienes consideraban como una amenaza para la república. De esta forma, ellos consideraban que la UCR no estaba en condiciones de gobernar y, ante la posibilidad de su triunfo electoral, falsearon sistemáticamente los comicios para obtener una victoria de sus candidatos.



Fraude patriótico. Fuente: Noce, M. (16 de agosto de 2011). *La "década infame" y el "fraude patriótico"*. <https://www.educ.ar/recursos/14737/la-decada-infame-y-el-fraude-patriotico>

La Década Infame fue criticada no solo por la situación política sino también por la economía, ya que se los acusaba de beneficiar a sus amigos en el ámbito empresarial y a las potencias extranjeras. Un ejemplo paradigmático fue el Pacto Roca-Runciman. El hijo de Julio Argentino Roca fue elegido para representar al país en una negociación llevada a cabo en Londres para determinar nuevas condiciones comerciales para las importaciones británicas. El Imperio británico optaría por comprar carne exclusivamente a los miembros del Commonwealth¹ y, por ello, dejaría de importar este producto de la Argentina. Frente a este panorama, que resultaba problemático para los ganaderos locales, Roca comenzó a argumentar que Argentina era parte del Imperio y que, por ello, el vínculo no debía terminarse. A continuación, se acordaron una serie de medidas que resultaron muy beneficiosas para los ingleses pero que eran desfavorables para la economía nacional. Para que la importación británica de carnes continuase, Argentina debía ofrecer el mejor precio entre los exportadores. Además, los productos británicos no serían objeto de impuestos y se prohibía la instalación de frigoríficos argentinos. Además se creó el Banco Central de la República, en cuyo directorio había una amplia presencia británica. Este tenía a su cargo la creación de la moneda y el control de las tasas de interés.

¹ La Commonwealth o Mancomunidad de Naciones nació con el comienzo de la desintegración del Imperio británico. En un principio, algunas colonias accedieron a una mayor autonomía, pero manteniéndose sujetas a las leyes británicas. Hoy en día, muchos países que pertenecen a la Mancomunidad no reconocen al monarca inglés como líder, pero sí mantienen objetivos comunes y vínculos comerciales, culturales y políticos con el Reino Unido.

El pacto recibió fuertes críticas, como por ejemplo la realizada por el senador demócrata progresista Lisandro de la Torre, quien lo calificaba de humillante. De la Torre sufrió un atentado en el Senado. Por un error de cálculo de su atacante, falleció su compañero Enzo Bordabehere mientras que él logró sobrevivir. A continuación, les dejamos extractos del discurso que pronunció de la Torre ante el Senado. Primero, la transcripción del texto y en segundo lugar, la interpretación que hace el actor Pepe Soriano en la película *Asesinato en el senado de la Nación*, dirigida por Juan Manuel Jusid en 1984.



Discurso de Lisandro de la Torre en el Senado de la Nación sobre la firma del pacto Roca-Runciman, 28 de julio de 1933:

“[...] Alguna explicación hay que buscar ante el hecho enorme de que en la Argentina podrán trabajar persiguiendo lucro privado las empresas extranjeras, y no lo podrán las empresas nacionales [...]. El informante decía ayer: "el Gobierno inglés quiere" o "el Gobierno inglés no quiere" [...] y eso que el Gobierno inglés quiere o no quiere se refiere a cosas que pertenecen a la República Argentina y deberían ejecutarse por el Gobierno argentino. El Gobierno inglés dice: le permito que fomente la organización de los frigoríficos cooperativos y no le permito que fomente la organización de compañías individuales que le hagan competencia a los frigoríficos extranjeros. En estas condiciones no podría decirse que la Argentina se haya convertido en un dominio británico, porque Inglaterra no se tomó la libertad de imponer a los Dominios británicos semejantes humillaciones. Los Dominios británicos tienen cada uno su cuota y la administran ellos [...]. La Argentina es la que no podrá administrar su cuota. Lo podrá hacer Nueva Zelanda, lo podrá hacer Australia. Lo podrá hacer Canadá, lo podrá hacer hasta África del Sur. Inglaterra tiene respeto a esas comunidades de personalidad internacional restringida que forman parte de su Imperio, más respeto que por el Gobierno argentino. No sé si después de eso podremos seguir diciendo ¡Al Gran Pueblo Argentino, Salud!”.

Fuente: Rosa, J. M. (s. f.). *Historia argentina. Orígenes de la Argentina contemporánea, la década infame*. Oriente. <https://www.educ.ar/recursos/128793/discurso-de-lisandro-de-la-torre-sobre-pacto-roca-runciman/download/inline>



https://www.youtube.com/watch?v=v_qKhTL-8h0

Otro grupo que se manifestó en contra del Pacto Roca-Runciman fue la Fuerza de Orientación Radical de la Juventud Argentina (FORJA) que criticaba el hecho de que las cláusulas secretas ponían a la Argentina en situación colonial frente al Imperio británico, al estar los frigoríficos en sus manos y el nuevo banco con numerosos funcionarios ingleses.

Los gobiernos de la Década Infame, que privilegiaba a los más poderosos, sumados al panorama internacional de la crisis económica de la década del treinta, produjeron el empeoramiento de las condiciones de vida de las clases populares. Entre las medidas impopulares que tomó el Gobierno se encontraban despidos a funcionarios públicos, recortes del gasto público y reducción de los salarios. El sector privado no fue excepción, y allí el número de despidos subió a un nivel sin precedentes, especialmente entre los trabajadores rurales.

En el año 1933 comenzaron los primeros signos de recuperación. El precio internacional de los cereales comenzó a subir y, a su vez, los países agroexportadores competidores habían sufrido años de malas cosechas, lo que posicionó a la Argentina en un mejor lugar del que había estado en los años anteriores. Por otro lado, la suspensión del patrón oro (la convertibilidad), las altas tasas aduaneras a las importaciones y las medidas de intervención que llevó a cabo el Gobierno impulsaron un nuevo proceso de industrialización. El proceso de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) fue llevado adelante por varios países de la región para reemplazar productos industriales de tecnología sencilla y así evitar la importación y fomentar el sector industrial en sus países.

La industria metalúrgica, la textil y la construcción fueron las más beneficiadas. Comenzó un proceso de aumento del empleo en estas ramas que se dio de forma sostenida. Muchos trabajadores migraron del campo a la ciudad respondiendo a la alta demanda de obreros. Con el mayor número de obreros concentrados en el área industrial, la actividad sindical fue en aumento, con picos de

manifestaciones y reclamos entre el año 1936 y el 1937. Los trabajadores y trabajadoras utilizaron la huelga general como medio de lucha. Las empresas recurrieron a los despidos masivos y la policía, las fuerzas militares y paramilitares, a la represión. A pesar de ello, las manifestaciones y los enfrentamientos con la policía persistieron, con más detenidos y víctimas. Finalmente, gran parte de los reclamos fueron alcanzados, como el aumento salarial.

Es importante aquí detenernos a pensar algunos aspectos en relación con las cuestiones de género y la posibilidad de pensar el rol de las mujeres en estos procesos sociales y políticos. Para ello recuperamos las investigaciones de Débora D'Antonio, quien estudió la participación de las mujeres en dichas huelgas. En su trabajo permite reconocer la participación de las mujeres en estas luchas, tanto de forma directa como indirecta. Como ejemplos de esto está la actividad que desplegaron en comedores populares, en centros de asistencia o juntándose en grupos de amas de casa para apoyar los reclamos. Esta presencia no solo tardó en ser reconocida por los historiadores, sino que también los periódicos de la época en los que las mismas organizaciones obreras relataban los acontecimientos de las jornadas de movilización silenciaron su participación. También los diarios, cuando hacían referencia a la presencia de mujeres, las relegaban a un papel de compañeras o ayudantes (D'Antonio, 2000).

Argentina durante la Segunda Guerra Mundial. Transformaciones económicas y crisis de los gobiernos conservadores

Durante la Segunda Guerra Mundial, los países protagonistas del conflicto debieron destinar sus industrias al esfuerzo bélico y sus campos fueron devastados por los combates. En ese contexto, la Argentina continuó con la exportación de sus productos agrarios y la caída de la importación de manufacturas contribuyó a la expansión de la industria local, aunque resultaba desafiante hacer frente a la falta de ciertos insumos y de combustible provenientes de los países en lucha. La industria se posicionó dentro de la economía argentina, superando al campo en 1943. Esto se manifestó en los cambios en el diseño urbano de las ciudades más importantes de nuestro país, donde cada vez más se instalaban fábricas y crecían los barrios obreros. Fue en aquellas zonas donde principalmente se establecieron los inmigrantes que arribaban de Europa y quienes migraban de los espacios rurales.

En este contexto, la proscripción de la UCR abrió camino al fortalecimiento de otros partidos que representaban a los trabajadores. Así fue como el Partido Socialista, que se mostraba reformista y moderado, fue ganando votos. Su peso aumentó en el parlamento y llegó a su máximo histórico, al igual que su presencia en algunos de los sindicatos más importantes, como los de los ferroviarios, los mercantiles y los municipales. Los socialistas planteaban como objetivo político primordial el fin del fraude y la vuelta a la democracia. Por otro lado, el Partido Comunista, que a fines de la década del veinte no reunía grandes apoyos, logró para mediados de los años treinta ser el partido más fuerte entre los obreros industriales, superando a los socialistas. Se caracterizaban por su abierta resistencia ante los ataques del Gobierno, haciendo frente a la cárcel y la tortura, y por su alto nivel de organización.

Los acontecimientos internacionales también impactaron en el plano político. La Segunda Guerra Mundial que había comenzado en 1939 dividió las opiniones en la población y en los partidos políticos. Algunos apoyaban al bando aliado, mientras que otros creían que la postura argentina debía ser neutral. Se generó tensión entre ambos, ya que algunos de los que vociferaban ser neutrales eran, en realidad, partidarios del bando nazi. Sin embargo, el país se mantuvo neutral durante el conflicto bélico y se mostró a favor de las democracias aliadas. Sería recién en 1945, bajo la presión de los Estados Unidos y los países de Europa occidental, que finalmente la Argentina le declararía la guerra al Eje.

Por otro lado, al contexto beligerante se le sumaba la llamada “amenaza comunista” que se expandía por Europa y que condujo a que en 1943 el grupo de militares nacionalistas tomaran el poder por la fuerza para evitar un supuesto avance soviético sobre el país. Para estos militares, los conservadores que habían gobernado durante la Década Infame habían fallado porque sus duras medidas habían alejado a los trabajadores y consideraban que se corría el riesgo de que se volcasen masivamente hacia la izquierda. Por ello, en un principio, el nuevo gobierno se proponía escuchar las demandas populares. Por otro lado, los militares nacionalistas consideraban que Argentina no estaba preparada para una posible guerra, y debido a eso debían fortalecer la industria pesada, y para eso el Estado debía jugar un rol más importante en la economía.

El golpe del GOU, las políticas sociales y los movimientos de masas. El surgimiento del peronismo

En 1943 Argentina volvió a registrar un golpe de Estado que derrocó a Ramón Castillo y que puso fin a los años de gobiernos conservadores. Liderado por el Grupo de Oficiales Unidos (GOU), un grupo secreto conformado pocos meses antes por militares nacionalistas, tomó el poder y, aunque en un primer momento se designó a Arturo Rawson como presidente, este duró tan solo tres días en el cargo y fue sucedido por Pedro Ramírez. El GOU ocupó los puestos estratégicos en el poder. Los integrantes del GOU tenían afinidad con los países del Eje y sus modelos corporativistas, y se propusieron mantener la neutralidad argentina en la Segunda Guerra Mundial. Por esta razón, cuando en 1944 el gobierno militar declaró la guerra al Eje, el GOU decidió deponer a Ramírez y reemplazarlo por Edelmiro Farrell.

Durante estos gobiernos se buscó hacer frente al avance de la izquierda a través de la educación y dándole a la Iglesia poder en la administración (Adamovsky, 2012). Se renombró al Departamento Nacional de Trabajo y se lo pasó a llamar Secretaría de Trabajo y Previsión, de esta manera se reconocía un rango administrativo superior y se asignaba mayor importancia política a los asuntos vinculados con el trabajo. En este sentido, se produjeron algunos cambios a favor de los obreros, los peones rurales, empleados, profesionales y técnicos. En el caso de los trabajadores rurales, la creación del Estatuto del Peón Rural supuso un cambio sustantivo en las vidas y condiciones de trabajo de dichos trabajadores, quienes, por primera vez, tenían acceso a un salario en moneda nacional y a los convenios laborales nacionales, lo que les aseguraba descansos, alimento, vacaciones pagas, ropa de trabajo y asistencia social. Además, esta Secretaría atendió a la desocupación, las pensiones, las jubilaciones, estableció las jornadas laborales de ocho horas, el pago de indemnizaciones por accidentes, el aguinaldo, las vacaciones pagas y hasta se ocupó de los momentos de esparcimiento y descanso, organizando actividades para los obreros (Luciani, 2014).



Edelmiro Julián Farrell y Juan Domingo Perón en los actos por el Día de la Bandera. Colección de imágenes sociales y políticas del CeDinCi <https://imagedoteca.cedinci.org/s/imagedoteca/item/17685>

Se propuso al Estado como mediador entre las empresas y los sindicatos. Al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión se puso a una figura que no era conocida en aquel momento, el coronel Juan Domingo Perón. En un primer momento el movimiento obrero lo miraba con desconfianza. Perón comenzó a mostrar distancia respecto a las clases altas y parte de la clase media y se fue ganando el apoyo del movimiento obrero organizado y de los trabajadores. Los dueños de las fábricas y empresas que habían tenido que introducir las nuevas normativas de la Secretaría lo vieron como un enemigo. La prensa, las entidades patronales y la embajada estadounidense llevaron a la calle a miles de personas a manifestarse en contra de él. Hasta que, finalmente, Farrell lo retiró del cargo en 1945 y lo envió a la isla Martín García. Esto generó una respuesta por parte de los trabajadores que sentían lealtad por el líder que les había garantizado condiciones laborales dignas. El 17 de octubre se movilizaron desde diferentes sectores del conurbano bonaerense y de los barrios de la capital hacia la Plaza de Mayo para exigir la liberación de Perón. Aquel día, cuando las masas se dirigieron a reclamar por lo que consideraban justo, pasó a la historia como el día en que nació el peronismo, el Día de la Lealtad.



“Las patas en la fuente”, 17 de octubre 1945 (AGN), extraído de Stancarelli, P. (comp) (2019) *El Atlas del Peronismo. Historia de una pasión argentina*, Le Monde Diplomatique - Capital Intelectual. p. 6.

Relatos orales y fragmentos. 17 de octubre. Fuente: Radio Nacional. (17 de octubre de 2022).

Día de la Lealtad. <https://www.radionacional.com.ar/17-de-octubre-de-1945-dia-de-la-lealtad/>

Aquella masiva muestra de apoyo al dirigente que se inclinaba a favor de las masas y no de las clases altas marcó un quiebre frente al modelo conservador que se había buscado imponer desde el golpe de Uriburu. Una nueva forma de hacer política se estaba gestando y así quedó demostrado en las elecciones presidenciales que se celebraron en febrero de 1946. Perón se presentó como candidato a presidente junto a Quijano en la fórmula del recientemente creado Partido Laborista, que reunía a gremialistas, radicales disidentes y nacionalistas. Los Laboristas se enfrentaban a la Unión Democrática, que presentaba la fórmula Tamborini-Mosca y albergaba al grueso del radicalismo, a la democracia progresista, a los conservadores, al Partido Comunista y al Partido Socialista.

La campaña electoral continuó con las movilizaciones populares y la tensión entre los partidos se elevó cuando el embajador estadounidense Spruille Braden apoyó explícitamente a la Unión

Democrática y postuló que Perón simpatizaba con la Alemania nazi y el fascismo. En respuesta, Perón sostuvo que Braden representaba los intereses imperialistas de los Estados Unidos y que quienes le creían eran enemigos de la patria. Así nació un eslogan electoral **“Braden o Perón”**, que no lo contraponía a su contrincante en los comicios, sino que era un fuerte posicionamiento ideológico que resultó exitoso, ya que la victoria en las urnas, con un 53 % fue para él.

Con el apoyo de la mayoría del pueblo, comenzó un nuevo período en la Argentina, uno que marcaría no solo la década siguiente, sino el resto de su historia.



Colección Horizontes. Ciencias Sociales 3 (2009). Cuaderno de estudio. El Peronismo, capítulo 7. Ministerio de Educación de la Nación. página 135.

Actividad



Como actividad introductoria y de inicio a este módulo, le proponemos compartir en el foro la exploración de un manual o libro de texto de sexto o séptimo grado —según la jurisdicción—, que proponga el abordaje del siglo XX.

- ¿Qué años contempla?
- Explore el índice, lea los títulos de los capítulos. ¿Puede identificar en la organización de sus capítulos algún criterio de periodización? ¿Qué criterios de periodización adopta?

Bibliografía

- Adamovsky, E. (2012). *Historia de las clases populares en la Argentina. Desde 1880 a 2003*. Sudamericana.
- Akselrad, B.; Andrade, G.; Calvo, A. y Massone, M. (2009). *Orientaciones para la construcción de la Secuencia Didáctica*. Escuela de Capacitación Docente – CePA. http://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/cepa/aavv_cs_sociales.pdf [Consultado enero de 2023].
- Andrade, G. y Rodríguez, A. (2012). *Múltiples Voces para el Bicentenario, Guía de Uso*. Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- CeDinCi. Colección de imágenes sociales y políticas, Edelmiro Julián Farrell y Juan Domingo Perón en los actos por el Día de la Bandera. Disponible en: <https://imagoiteca.cedinci.org/s/imagoiteca/item/17685>
- D'Antonio, D. (2000). Representaciones de género en la huelga de la construcción. Buenos Aires, 1935-1936. En F. Gil Lozano, V. Pita y M. Ini (Comps.). *Historia de las mujeres en la Argentina. Siglo XX* (tomo II, pp. 245-265). Taurus.
- de Privitello, L. (2002). *La Argentina optimista. Los caminos de la historia* (tomo 3). Altea.
- Gojman, S. y Segal, A. (1998). Selección de contenidos y estrategias didácticas en ciencias sociales: la 'trastienda' de una propuesta. En B. Aisenberg y S. Alderoqui, *Didáctica de las Ciencias Sociales II. Teorías con prácticas*. Paidós.
- Hobsbawm, E. (1995). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- Lewkowicz, M. y Rodríguez, M. (2006). *El tiempo, la historia y sus problemas*. Tinta Fresca.
- Luciani, M. (2014). *La etapa formativa de la Secretaría de Trabajo y Previsión (1943-1946): Primeros pasos organizativos y figuras relevantes*. Anuario del Instituto de Historia Argentina (14). En *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6721/pr.6721.pdf [Consultado enero de 2023].
- Ministerio de Educación de la Nación. (2009). *Colección Horizontes. Ciencias Sociales 3*. Cuaderno de estudio. "El Peronismo", capítulo 7.

- Stancarelli, P. (comp). (2019). *El Atlas del Peronismo. Historia de una pasión argentina*. Le Monde Diplomatique - Capital Intelectual.
- Siede, I. (2010). Preguntas y problemas en la enseñanza de las ciencias sociales. En I. Siede (Coord.). *Ciencias sociales en la escuela: Criterios y propuestas para la enseñanza*. Aique.

Créditos

Autor/es: Andrade, Gisela Fabiana y Toulhier Sorbello, Dominique

Cómo citar este texto:

Andrade, G. y Toulhier Sorbello, D. (2023). *Clase Nro. 1: Cambios en las reglas del juego político y el comienzo de la industrialización (1930-1946)*. Ministerio de Educación de la Nación.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons

[Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/)

Módulo 4. Argentina siglo XX: problemas de la historia y de su enseñanza

Clase 2. La democratización del bienestar (1946-1955)

Les damos la bienvenida a nuestra segunda clase. En esta oportunidad, analizaremos el recorrido histórico y los problemas específicos del período que va desde la llegada de Juan Domingo Perón a la presidencia en 1946 hasta su derrocamiento en 1955. Al mismo tiempo, nos detendremos a revisar el análisis de imágenes para la investigación y la enseñanza de la Historia.

Estudiar y enseñar historia a través de las imágenes

La historia tradicional sentó sus bases casi exclusivamente en las fuentes escritas. Aún hoy algunos estudios solo ponen el foco en estas mientras que las imágenes parecen estar en segundo plano, a veces como una mera ilustración del evento o la figura, y otras como forma de constatar lo que dice un texto escrito. Lo cierto es que las imágenes tienen mucho para decir y habilitan otra forma de conocer y enseñar la historia (Burke, 2001).

Por otra parte, la presencia de las imágenes ha atravesado una larga historia en las escuelas; durante el siglo XX fueron utilizadas como simples materiales didácticos o para enseñanza de la estética. La educación estética no estaba necesariamente vinculada a los movimientos artísticos, sino que era comprendida como una formación en lo espiritual y en lo moral. Así, el patriotismo, la belleza, la compasión podían ser aprendidos a través de la observación de obras renacentistas y realistas. La investigadora Laura Malosetti, en el libro *Educar la mirada* (2006), reflexiona sobre su propia infancia y recuerda cómo las imágenes de los próceres eran reproducidas hasta el cansancio, pero sin otro fin más que ilustrar lo que el texto decía. Hoy, al estar los niños y las niñas tan expuestos a lo visual, con nuevos contenidos produciéndose constantemente creados para captar su atención, aquellas imágenes inmóviles se vuelven “invisibles” (Malosetti, 2006). Por ello, es preciso tomarse un tiempo considerable para seleccionar imágenes que sean poderosas e inviten a la reflexión de los y las estudiantes.



En las páginas siguientes ahondaremos sobre las relaciones entre la enseñanza de la Historia y las imágenes utilizando los aportes de Gabriela Augustowsky en su libro, publicado en 2008, *Imagen y enseñanza, educar la mirada*. En este trabajo la autora plantea que, al igual que lo hacemos con los documentos escritos, debemos hacerles preguntas a las imágenes para así hacerlas “hablar”. Compartimos aquí una selección disponible de este texto y una entrevista en la que esta especialista hace algunas reflexiones sobre el uso del arte y las imágenes en la formación docente.

<http://socialesyescuela.com.ar/items/show/357>

<https://www.youtube.com/watch?v=ZT0kMIV7nio>

A partir de estos aportes, trabajaremos sobre criterios que pueden ser de gran utilidad al momento de seleccionar imágenes —fotografías o pinturas— para una clase de Historia. En esta instancia, antes de dirigirnos a nuestro motor de búsqueda de preferencia, debemos pensar qué pretendemos enseñar en ese recorrido, qué lugar ocuparán las imágenes y qué posibles interrogantes pueden nacer a partir de ellas.

El caso de la fotografía presenta ciertas particularidades, ya que, a simple vista, la captura del momento retratado aparenta ser un reflejo lineal de lo que se observa. Además, la presencia de una persona que fotografía el hecho y se encuentra en el lugar de los acontecimientos pareciera otorgarle cierta objetividad al asunto. Sin embargo, hay más que lo que se ve en el encuadre. En este sentido, Susan Sontag (2003) plantea que las fotografías son encuadres, y que encuadrar supone excluir.

Por lo anterior, para analizar una fotografía, debemos detenernos en aquello que esta muestra y también preguntarnos por el contexto en el que esa imagen fue tomada, por aquello que quedó por fuera del encuadre. Por otro lado, otro factor a tener en cuenta para el ejercicio de observación es la composición de la fotografía, porque no es lo mismo una foto sacada desde lo bajo que desde lo alto o a través de un objeto, o cómo cambia la imagen dependiendo de dónde se ubican las luces y las sombras sobre los sujetos y objetos que se retratan.

Enseñar a examinar una fotografía requiere tener en cuenta estas variables y contar con el tiempo necesario de la misma manera que cuando enseñamos a leer textos.



Muchas veces la literatura ayuda a comprender mejor aquello de lo que estamos hablando. Por ello les invitamos a escuchar un relato que nos regala Alejandro Apo de un ensayo de Eduardo Sacheri que publicó en un libro de cuentos hace ya unos años.

<https://ar.radiocut.fm/audiocut/fotos-viejas-eduardo-sacheri/>

Sacheri, E. (2007). Fotos viejas. En *Lo raro empezó después. Cuentos de fútbol y otros relatos*. Galerna.

Relato de Alejandro Apo, AM 750. Donde quiera que estés, S/D.

Entrenar la mirada

Mirar no es una simple acción mecánica y objetiva que realizamos. Cuando miramos hay una carga subjetiva puesta en cómo interpretamos aquello en lo que se posan nuestros ojos. Gabriela Augustowsky plantea que cuando miramos “activamos significados”, pues al identificar un objeto lo “re-conocemos” recurriendo, entre otras cosas, a los saberes acumulados en el pasado. El aprendizaje cultural y el autoaprendizaje condicionan nuestro ojo, “la visión siempre es un fenómeno socializado” (Augustowsky, 2008: 68), porque nuestra mirada no es pasiva, inocente y/o neutral.

La historia social atraviesa esta acción, cada época y cada cultura condicionan la manera de percibir las imágenes. Y, como sostiene Augustowsky (2008), son tres factores los que hacen posible la percepción visual en los humanos. En primer lugar, debemos contar con un factor fisiológico, el equipamiento sensorial que nos permite el accionar del cerebro y de la vista. El segundo factor es cultural o sociocultural, donde entra en juego aquello que hemos aprendido por vivir en una cultura determinada, como las convenciones sociales, las tradiciones y los hábitos. Por último, se encuentra el factor individual, en el cual la subjetividad y las condiciones individuales que nacen a partir de la historia personal y de lo psicológico y orgánico conducen a un sujeto a tener preferencias, valores y aversiones sobre determinadas imágenes. A partir de estos tres factores, la autora concluye que la visión es “un fenómeno cognitivo y emocional, individual y colectivo” (Augustowsky, 2008: 69).

Las niñas y los niños viven expuestos a imágenes, y es por eso que parte de la labor docente es entrenar su mirada para que puedan desarrollar una conciencia crítica sobre ellas. La mirada inconsciente debe ser guiada para lograr desarmar la imagen y así poder comprender el entramado

ideológico que hay detrás de ella, el contexto en que fue creada y la información que transmite. Entonces, es necesario “descomponer” la imagen para lograr comprender cómo ha sido construida (Augustowsky, 2008: 73). De este modo, al observar una imagen en blanco y negro ya podemos ir intuyendo ciertas características de esta, y esto no es algo natural, sino que es posible gracias a la interiorización de saberes que llevamos años haciendo por vivir en sociedad.

Los contextos que acompañan a las imágenes

Los contextos en los que realizamos la práctica de la observación influyen en ella. Un museo, un libro escolar, una cartelera o láminas de material docente son diferentes contextos de observación. Las imágenes no suelen estar solas. En general, se ven acompañadas de un epígrafe que brinda información o comentarios sobre ella. Lo más usual es ver en libros junto a obras de arte epígrafes que informan sobre el título de la pintura, el nombre del autor, el año en que la hizo, los materiales y el soporte que utilizó y dónde se la puede encontrar en la actualidad. Estos datos nos pueden ayudar a realizar una búsqueda más exhaustiva para profundizar sobre la obra. Por ejemplo, para investigar sobre la biografía del autor, la corriente artística a la que pertenecía, en qué momento de su carrera la realizó, entre otros posibles interrogantes. En el caso de la historia, la fecha y el lugar de realización nos invitan a reflexionar sobre el contexto, aquello que estaba ocurriendo en aquel momento histórico. Les invitamos a volver sobre una obra clásica del siglo XIX, *Sin pan y sin trabajo*, de Ernesto de la Cárcova.



Ernesto de la Cárcova (Buenos Aires, 1866-1927). *Sin pan y sin trabajo*, 1893-1894. Óleo sobre tela, 125,5 x 216 cm. Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.

<https://www.bellasartes.gob.ar/coleccion/obra/1777/>

Esta obra está disponible en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires y puede ser apreciada por el público tanto en una visita física como virtual. Pero también es una pintura ya clásica, ha sido muy utilizada en muchos libros y materiales didácticos. Respecto de su utilización, Augustowsky muestra cómo esta pintura acompaña el apartado de un libro de historia contemporánea sobre el desempleo en el siglo XIX, en el que imagen y texto crean un significado. De esta forma, la imagen puede ampliar lo dicho en el texto o, en otras ocasiones, ser un reflejo de él (Augustowsky, 2008: 77). Ahora bien, veamos otros contextos en los que esta pintura es recuperada. La investigadora Laura Malosetti, en el libro *Educación la mirada* (2006), analiza cómo fue utilizada durante la crisis de diciembre del 2001. Considera que reflexionar sobre el uso de esta imagen en los piquetes, en las exposiciones para apoyar a las fábricas recuperadas y en las movilizaciones que se realizaron en Plaza de Mayo puede ser un buen punto de partida para reflexionar sobre el uso de las imágenes junto al alumnado.

El peronismo y las imágenes en la enseñanza

A pesar de la destrucción de una importante cantidad de bienes culturales que se llevó a cabo durante tras la caída de Perón en 1955, la sociedad en su conjunto, docentes y científicos sociales en particular disponemos hoy de una gran variedad de imágenes sobre el peronismo. Los materiales didácticos y de divulgación que se produjeron sobre las primeras presidencias de Perón suelen incorporar imágenes, grabaciones de sonido y audiovisuales (Andrade *et al.*, 2020).

La enseñanza de este período no debería prescindir de la puesta en práctica de la educación para la observación de imágenes. Propagandas de época, fotografías, audiovisuales, tanto ficcionales como documentales, están disponibles para la planificación de secuencias didácticas y provienen de fuentes variadas como museos, sitios de universidades, bibliotecas, fototecas, prensa escrita y canales oficiales del Gobierno de la nación. La importancia que le dio aquel movimiento a la creación

de imágenes para la reproducción de sus ideales por una vía alternativa al discurso escrito o hablado hace que sea esencial conocerlas y analizarlas para saber más sobre este proceso histórico.

Por lo anterior, las vamos a incluir en los siguientes apartados donde haremos un recorrido por los años peronistas (1945-1955) para explicar las políticas económicas sociales y políticas de los dos primeros gobiernos de Perón que caracterizamos recuperando a Juan Carlos Torre y Elisa Pastoriza (2002), como “la democratización del bienestar”. Una lectura del período que, sostenida en el análisis de imágenes, pretende ser un aporte para su enseñanza.

La política del pueblo y el bienestar económico durante la posguerra

En la clase anterior nos detuvimos a revisar cómo Perón logró el apoyo de las masas a través de su rol en la Secretaría de Trabajo y Previsión, mediante el cual las clases populares, especialmente los obreros y los peones rurales, obtuvieron más derechos y una notoria mejora en su calidad de vida. Tras el arresto de Perón en la Isla Martín García, miles de personas se movilizaron de forma espontánea a Plaza de Mayo para exigir su liberación. De esta manera, las clases populares hallaron en Perón una figura que les permitió dejar atrás la fragmentación que las solía caracterizar para convertirse en un sujeto político unificado (Adamovsky, 2012).



Inminente Formación de Gabinete GRUPOS AISLADOS QUE NO REPRESENTAN AL AUTENTICO PROLETARIADO ARGENTINO TRATAN DE INTIMIDAR A LA POBLACION



DISUELVEN A GRUPOS PERONISTAS. — Los manifestantes de ayer, que se reunían en la Plaza de Mayo, fueron dispersados por la fuerza pública. Los grupos peronistas que se reunían en la Plaza de Mayo, fueron dispersados por la fuerza pública. Los grupos peronistas que se reunían en la Plaza de Mayo, fueron dispersados por la fuerza pública.

A las 19.30 se Sabrá la Resolución Definitiva

La Policía Actuó Hoy Mansamente

ANTE la ciudad, desde ayer, al espectáculo de una agitación popular que se manifiesta en la Plaza de Mayo, se le suma la tensión que se vive en la ciudad. La policía actuó hoy mansamente, pero la tensión que se vive en la ciudad es palpable. La policía actuó hoy mansamente, pero la tensión que se vive en la ciudad es palpable. La policía actuó hoy mansamente, pero la tensión que se vive en la ciudad es palpable.

AVANZA UNA COLUMNA DEL CNE. PERON



En la Casa Rosada Esperan Respuesta

Las negociaciones para la constitución del gabinete de gobierno prosiguen hoy en la Casa Rosada. Se espera una respuesta definitiva a las 19.30. Las negociaciones para la constitución del gabinete de gobierno prosiguen hoy en la Casa Rosada. Se espera una respuesta definitiva a las 19.30. Las negociaciones para la constitución del gabinete de gobierno prosiguen hoy en la Casa Rosada. Se espera una respuesta definitiva a las 19.30.

Perón Está en el Hospital Militar; se Entrevistó con Delegados Obreros

Perón está en el Hospital Militar, donde se encuentra en un estado de salud que permite su intervención pública. Se entrevistó con delegados obreros para discutir los problemas laborales. Perón está en el Hospital Militar, donde se encuentra en un estado de salud que permite su intervención pública. Se entrevistó con delegados obreros para discutir los problemas laborales. Perón está en el Hospital Militar, donde se encuentra en un estado de salud que permite su intervención pública. Se entrevistó con delegados obreros para discutir los problemas laborales.

Portada del diario *Crítica* del 17 de octubre de 1945. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Medicina, Biblioteca Central, Colección Dr. H. César Gotta.

http://bibliomedicinadigital.fmed.uba.ar/medicina/cgi-bin/library.cgi?e=d-00000-00---off-ogotta--00-2---0-10-0---0---0direct-10---4-----0-11--10-es-Zz-1---20-about---00-3-1-00-0--4--0--0-0-01-10-OutfZz-8-00&a=d&c=gotta&cl=CL1.16&d=Gotta_00741_Diario%20Critica741#leaf

Ante la presión de las masas, Perón fue llevado a la Plaza para hablarle al pueblo. Aquel Día de la Lealtad marcó el inicio de un movimiento que cambiaría la historia argentina. Una propuesta política sin precedentes que revolucionaría la forma de entender el vínculo entre los gobernantes y el pueblo. A continuación, nos adentraremos en los años peronistas de la primera y segunda presidencia. Como mencionamos en el apartado anterior sobre imágenes, el peronismo es un período durante el cual

las imágenes jugaron un rol relevante y su análisis nos permite conocer aspectos de la época que los textos no consiguen mostrar. Por ello, les invitamos a observar cuidadosamente las imágenes que seleccionamos y que, al hacerlo, les hagan algunas de las preguntas que les propusimos en la primera parte de la clase.

En febrero de 1946, Perón ganó las elecciones con la fórmula que conformaba junto a Hortensio Quijano con poca diferencia de votos respecto de la de sus contrincantes, Tamborini y Mosca, de la Unión Democrática. Los obreros en las ciudades apoyaron masivamente al Partido Laborista encabezado por Perón, mientras que amplios sectores de las clases medias y altas se volcaron por la Unión Democrática.



Hacia el gobierno. Instituto Juan Domingo Perón. Ministerio de cultura. Presidencia de la Nación. <https://www.idperon.gov.ar/2013/08/hacia-el-gobierno/>

Luego de la victoria electoral, el Partido Laborista se disolvió y todas las agrupaciones que habían apoyado la candidatura se unieron en un nuevo partido denominado Partido Único de la Revolución Nacional, que luego pasaría a llamarse Partido Peronista. De esta forma, el peronismo comenzó a delinear una propuesta política, donde el personalismo resultaría fundamental. Hubo miembros del

Partido Laborista que se resistieron a estos cambios, como fue el caso del dirigente gremial de la carne, Cipriano Reyes, quien terminó preso tras ser acusado de querer atacar contra Perón. El vínculo tenso con algunos líderes gremiales también quedó de manifiesto cuando Perón entró en conflicto con Luis Gay, el líder de la CGT que, hacia 1947, fue desplazado del cargo junto con otros directivos y fueron reemplazados por líderes peronistas.

Perón buscaba que al Partido Peronista y a la CGT, que ya eran aliados, se les sumaran los militares. Su carrera militar lo acercaba a las Fuerzas Armadas (FF.AA.), varios de los militares cercanos ocuparon puestos en el Gobierno, pero las FF.AA. como tales no fueron involucradas. En este contexto, procuró mantener la neutralidad de los oficiales y, para lograrlo, se ocupó de cumplir con las demandas de las fuerzas. Entre 1946 y 1951 creció el número de oficiales y se modernizaron y expandieron las FF.AA. a través del aumento del presupuesto. Por otra parte, incluso los militares no peronistas compartían varios de los puntos de la ideología peronista, como el nacionalismo, el anticomunismo y también la necesidad de la industrialización del país.

Otro aliado que encontró el peronismo fue la Iglesia católica, que había jugado un papel político importante apoyando al golpe del GOU. Por esto, ya para 1947 la enseñanza religiosa era ley para todas las escuelas argentinas² y el presupuesto destinado a ceremonias religiosas fue en aumento, además de las muestras de simpatía por parte de Perón, quien asistía a eventos organizados por la Iglesia. Así se fue ganando al sector eclesiástico durante los primeros años de su gobierno (Torre, 2002).

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial el gobierno de Perón se propuso mejorar las relaciones internacionales, al tiempo que delineaba para la Argentina una “tercera posición”, es decir, evitaba alinearse con EEUU o con la URSS. Para esto se enviaron al parlamento las Actas de Chapultepec con el objetivo de que Argentina reingresara a la comunidad interamericana, que preveía una alianza en el caso de que algún país de la región recibiese una agresión. Dentro de los acuerdos de Postdam, se había pactado la firma de estos convenios diplomáticos bajo la guía de los Estados Unidos y, por otro lado, acuerdos económicos con este país logrando que se levanten los embargos establecidos en años anteriores. Sin embargo, Perón mostraba signos de independencia al entablar relaciones con la

² La Ley 12.978 de 1947 reglamentó la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Esta ley fue una ratificación legal del decreto de enseñanza religiosa del gobierno del GOU, una estrategia de legitimación y consolidación en un espacio central de poder tan codiciado por la Iglesia católica.

Unión Soviética, con la cual el país no tenía relaciones desde la Revolución rusa de 1917. Según esta “tercera posición” el peronismo era una vía alternativa tanto al capitalismo como al comunismo.

Les invitamos a detenerse en la siguiente ilustración tomada del libro *La nación argentina. Justa, libre y soberana*, editado por la Subsecretaría de Informaciones en 1950, en el que el Gobierno hace una síntesis de estos años de gobierno.



La nación argentina. Justa, libre y soberana. Editado por la Subsecretaría de Informaciones de la Nación Argentina. Buenos Aires, 1950, p. 470. <http://www.cedinpe.unsam.edu.ar/content/la-nacion-argentina-justa-libre-y-soberana>

CEDINPE (Centro de Documentación e Investigación acerca del Peronismo – UNSAM)

La imagen permite ver cómo se construye la ideología peronista a través de la división del cuadro en tres partes. Arriba a la derecha podemos ver a un empresario capitalista que controla a la ciudad y a los trabajadores. Podemos interpretarlo a partir del tamaño desproporcionado de su cuerpo, mayor que el de los edificios, y la posición de sus manos, que parecen garras, como el dueño que monitorea desde las alturas todo lo que hacen los obreros. Los trabajadores ubicados en la parte inferior de la imagen realizan sus tareas bajo la amenazante mirada del empresario. Su tamaño y su localización demuestran su posición subordinada y poco valorada en el capitalismo. En la segunda imagen, los trabajadores lucen agotados, con sus espaldas dobladas por el trabajo pesado a las órdenes del oficial soviético. La silla roja ornamentada que se presenta vacía, sin la presencia de un líder que la ocupe, representa un gobierno ausente que desconoce la situación social del pueblo. Las bolsas de dinero acumuladas sugieren que esta imagen es la continuidad de una que la precede y que no conocemos, lo que hace de esta escena un ciclo sin fin de opresión. Por último, nos encontramos con la representación del peronismo. Ubicada en la mitad inferior, ocupa el doble de espacio que el capitalismo y el comunismo. Al centro, un joven matrimonio sostiene a un bebé mientras abraza una casa. Las vestimentas de las personas representadas reproducen estereotipos de género que continuaban vigentes en el país. El hombre de traje se ubica por detrás para abrazar a la mujer en señal de protección, ella viste ropas delicadas en color rosa y sostiene al infante con maternal tacto. La casa es abrazada por el hombre, quien parece estar uniéndola a la familia como muestra de orgullo por haberla obtenido gracias a su trabajo y al peronismo. Altas pilas de monedas, del mismo tamaño que la familia, se ubican en cada extremo representando el aumento del poder adquisitivo de las familias argentinas y, por ello, del bienestar social. La tercera posición es representada en esta imagen como una vía hacia la estabilidad y la prosperidad, como podemos observar en la serenidad que emana de la postura relajada de la pareja y en la bonanza que los rodea.

Tras el fin del conflicto bélico, la situación económica de la Argentina era favorable. Se encontraba libre de deuda externa, disponía de una gran reserva de divisas, tenía diversos compradores dispuestos a pagar altos precios por su producción de alimentos y su proceso de industrialización estaba en marcha. A partir de 1946, se llevó a cabo un programa económico que expandió el gasto público, el Estado aumentó su participación en la economía a partir de la nacionalización de empresas extranjeras —sobre todo alemanas—. Además, se registró un reparto más justo de los ingresos nacionales y se implementó un sistema que premiaba a la producción destinada al mercado interno

por sobre la producción orientada a la exportación. Este proceso de crecimiento del rol del Estado en materia económica era un reflejo de experiencias que por entonces se venían desarrollando en otros países occidentales a partir de la puesta en práctica de las teorías de John Maynard Keynes.³



Autor anónimo. Avellaneda, provincia de Buenos Aires. Terminación y pruebas de las heladeras familiares Siam, ca. 1950. Colección Archivo General de la Nación en Producción y trabajo en la Argentina. Memoria fotográfica 1860-1960, p. 120.

La imagen que observamos ilustra el proceso de industrialización que se llevó a cabo en los años peronistas. La fábrica de Siam producía heladeras en grandes cantidades. La producción en serie abarataba los costos. A su vez la mejora de los salarios hacía que las heladeras —y otros muchos productos que hasta hacía poco tiempo eran considerados de lujo— llegaran a los hogares de los trabajadores tanto en la ciudad como en el campo.

³ El keynesianismo es una teoría económica llamada así en honor a su creador, John Maynard Keynes (Reino Unido 1883-1946). Según Keynes, en el capitalismo las crisis se deben a la baja demanda (relacionada con los bajos niveles de ingresos de los trabajadores, entre otras cosas). Él recomienda una fuerte intervención estatal que estimule la demanda a través del aumento del empleo y de los salarios. La ampliación del consumo es, entonces, la mejor forma para combatir las crisis.

Esta imagen con un plano abierto muestra la dimensión de la producción, poniendo en escena la etapa final de esa producción en serie y en masa, el momento en que los trabajadores realizaban los ajustes y controlaban la calidad del producto antes de salir al mercado. Por otro lado, esta imagen fue elegida para representar aquellos años de desarrollo industrial durante los festejos por el Bicentenario de la Revolución de Mayo.

El aumento de los salarios y el consumo que se dio en esta etapa, llevó al crecimiento de la actividad industrial. Las inversiones privadas aumentaron al tiempo que las divisas acumuladas durante la guerra permitieron al gobierno nacionalizar por compra, los ferrocarriles, los servicios de teléfono y gas, las aerolíneas comerciales y la marina mercante.

Aunque el proceso de industrialización fue muy importante, la economía argentina seguía dependiendo de las exportaciones de carnes y cereales para obtener divisas con las cuales comprar maquinarias e insumos indispensables para la actividad industrial. En este marco y para un mejor aprovechamiento de los ingresos de divisas se reforzó la política económica de control del mercado externo que se había ensayado ya en los años '30 y se creó el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI). Mediante este organismo el Gobierno pudo controlar las exportaciones. Las autoridades fijaban un precio para comprarles a los productores locales para luego venderla en el mercado internacional por un valor más alto. A través del IAPI, el Estado ejercía un virtual monopolio de las exportaciones agrícolas: compraba a los productores a precios que él fijaba y revendía a precios internacionales, con lo que obtenía, un margen de ganancia que permitía la redistribución de los recursos. De este modo, buena parte de la política económica del primer gobierno peronista se basó en que el tradicional sector agropecuario continuase siendo la principal fuente de divisas. Ello redundó en una permanente situación de conflictos y de tensiones entre el Gobierno y la burguesía agraria.

Según Torre (2002), estas políticas económicas, parte del Primer Plan Quinquenal que se inicia en 1947, que aprovecharon las condiciones del mercado internacional de posguerra y avanzaron sobre una mayor percepción fiscal y el incremento de los ahorros nacionales, permitieron que la Argentina viviera una etapa de crecimiento económico. Estos aumentos en los ingresos del Estado permitieron que los beneficios de esta bonanza se distribuyeran y alcanzaran a amplias capas de la población.

La construcción de viviendas sociales permitió que numerosas familias accedieran por primera vez a un hogar propio a la vez que estimulaba el mercado interno.

A continuación, les invitamos a leer esta fuente. Se trata de un fragmento de la presentación del Primer Plan Quinquenal publicada por la Secretaría Técnica de la Nación. Les sugerimos que presten especial atención a la manera en que el peronismo presenta la vieja forma de trabajar y cómo construye una nueva mirada sobre el trabajo y los trabajadores.



“Establecimos también como principio fundamental, que al hombre de trabajo se le puede exigir el esfuerzo y el trabajo, pero no la salud. Combatimos lugares insalubres de trabajo, y obligamos a dar a los trabajadores el descanso [...] Hemos ido eliminando ese oculto desprecio que se sentía por el trabajo y por los trabajadores. [...] Y como no solo de pan vive el hombre, hemos trabajado también por afirmar tres principios éticos fundamentales, que son la armazón moral de la conciencia social del país: elevar la cultura social en las masas trabajadoras, dignificar el trabajo, y humanizar el capital [...] Nuestro plan considera en esta segunda etapa multiplicar nuestra riqueza y repartirla convenientemente [...] Debemos producir el doble de lo que estamos produciendo; debemos a ese doble multiplicarlo por cuatro, mediante una buena industrialización, es decir enriqueciendo la producción por la industria; distribuir equitativamente esa riqueza y aumentar el estándar de vida de nuestras poblaciones hambrientas, que son la mitad del país; cerrar ese ciclo con una conveniente distribución y comercialización de esa riqueza; y cuando el ciclo, producción, industrialización, comercialización, consumo; se haya cerrado, no tendremos necesidad de mendigar mercados extranjeros, porque tendremos el mercado dentro del país (Aplausos prolongados) y habremos solucionado con ello una de las cuestiones más importantes, la estabilidad social, porque el hambre es muy mala consejera de las masas. [...] El capital y el trabajo deben ser asociados colaboradores y no fuerzas en pugna, porque la lucha destruye valores [...]

Presentación del Primer Plan Quinquenal. Secretaría Técnica de la Presidencia de la Nación (1946). *Primer Plan Quinquenal (1946-1951)* (pp. 7-64). Subsecretaría de Informaciones de Buenos Aires.

Con el desarrollo industrial se produjo un importante aumento de la demanda de obreros industriales que fue cubierto por los contingentes de migrantes que venían de zonas rurales del interior del país

para mejorar su estatus social y percibir sueldos mayores a los que tenían en el ámbito rural. También experimentó un crecimiento considerable el sector terciario al incrementarse, por ejemplo, la cantidad de puestos de trabajo en oficinas estatales. Muchos hijos de obreros fabriles tuvieron la posibilidad de movilidad social, ya que habían recibido una educación y pudieron obtener este tipo de trabajos en el sector terciario. Las clases medias también experimentaron cambios. Aunque el foco estaba puesto en la enseñanza primaria, aumentó la cantidad de adolescentes que asistían a la escuela secundaria.

Los derechos que los trabajadores habían adquirido desde la época de Perón en la Secretaría de Trabajo, como el aguinaldo, las vacaciones pagas, la expansión del sistema jubilatorio y las indemnizaciones, fueron protegidos por la ley y la participación sindical creció hasta llegar al 70% de los trabajadores. Se tomaron otras medidas destinadas a mejorar la calidad de vida del pueblo, como el salario mínimo, el congelamiento de alquileres, la fijación de precios máximos para los productos de consumo popular, planes de vivienda, turismo social, mejoras en la salud y la construcción de escuelas.



Algunos de estos cambios en la vida de los trabajadores se pueden ver en el capítulo 8 de *Ver la historia* de Canal Encuentro, les recomendamos en especial, que miren desde el minuto 29:48 hasta el minuto 34. Si disponen de tiempo, les invitamos a verlo en toda su extensión para conocer más registros audiovisuales de la época.

[Ver la historia: 1943-1955. El peronismo \(capítulo 8\) – Canal Encuentro HD](#)

Las muchachas peronistas

El vínculo que se había gestado entre los descamisados y Perón se continuó fortaleciendo en los años de su gobierno. Eva Perón desafió el comportamiento esperado para una primera dama de la época. Si seguía el patrón establecido, no debería haber cobrado mayor trascendencia política. Su participación en la campaña para lograr la sanción de la ley de voto femenino la llevó a convertirse en un emblema de la historia de género de nuestro país.

Eva Duarte era aún muy joven cuando dejó su pueblo natal para perseguir su sueño de ser actriz en Buenos Aires. Logró cumplir su cometido protagonizando radionovelas, obras de teatro y películas.

El 15 de enero de 1944 se produjo en San Juan un terremoto que conmocionó al país al dejar más de 9.000 muertos y numerosas viviendas destruidas. En un evento que se llevó a cabo en el Luna Park para recaudar fondos para los damnificados, ella y Perón tuvieron la oportunidad de conocerse y, tras ello, comenzó una relación que les cambiaría la vida a ambos. Más tarde, Eva ocupó un rol sumamente activo en el Gobierno. Su carisma, su empatía y su capacidad de oratoria la ayudaron a la hora de vincularse con el pueblo.



Aquí les dejamos un link para escuchar un discurso que Eva dio el 17 de octubre de 1951, cuya curaduría fue realizada por Canal Encuentro en el año 2020 al cumplirse 69 años de la primera transmisión televisiva. Podemos detenernos en esta presentación para reconocer cómo la música melancólica y las imágenes que acompañan su voz dirigen y condicionan la interpretación del discurso.

[Discurso Evita, 17 de octubre 1951 \(Primera transmisión televisiva\) - Canal Encuentro](#)

Eva recibía a las delegaciones obreras en el Ministerio de Trabajo y escuchaba sus pedidos para hacérselos llegar a Perón. Se preocupó de hacer que las medidas peronistas llegaran a los más pobres y a los que estaban lejos de la capital. Para ello, creó la Fundación Eva Perón, a través de la cual realizaba beneficencia recaudando fondos a partir de donaciones voluntarias e involuntarias de empresas, de fondos públicos y aportes de la población. La fundación se ocupaba desde conseguir remedios y regalos para los niños hasta de construir escuelas y hospitales.

Estableció un buen vínculo con la CGT, la cual se transformó en su principal aliada, y proclamó abiertamente sus diferencias con la oligarquía. Su labor por impulsar el voto femenino fue la continuación de años de reclamos de mujeres y grupos feministas, como fue el caso de Julieta Lanteri. Eva comenzó una campaña para otorgar el voto a las mujeres, creando centros cívicos con su nombre y pronunciando discursos en favor de la ampliación del sufragio. En 1947, se promulgó la ley de voto femenino y, dos años después, se creó el Partido Peronista Femenino, liderado por ella misma. Envío delegadas seleccionadas por ella a las unidades básicas de otras provincias para ganar más adeptos al partido. Para 1951, ya contaba con 3.600 unidades básicas (Adamovsky, 2012).

Otros cambios que introdujeron los años del peronismo en el poder fueron el reconocimiento de los mismos derechos para todos los hijos —sin importar que hubiesen nacido por fuera del matrimonio— y la legalización del divorcio.



Quiera el pueblo votar [100-1951]. López, M. y Kogan, G. (2007). Quiera el pueblo votar. Imágenes de un siglo de campañas políticas. Del nuevo extremo.

En la fotografía podemos ver a una joven mujer subida a un poste de luz. No viste el clásico vestido que solían llevar las mujeres en los años cincuenta, sino que lleva puestos pantalones y camisa para estar cómoda y poder subirse sin problemas. Se la ve sonriente levantando un brazo mientras que con el otro sostiene carteles con la cara de Perón y Evita. Su postura corporal, la felicidad en su rostro y el hecho de que se haya subido al alumbrado público nos permiten pensar que se encuentra festejando algún triunfo relacionado con el peronismo, como puede ser la victoria electoral de Perón o la sanción de la ley de voto femenino. La forma de festejar que eligió esta mujer evoca otras tantas

imágenes que poseemos en nuestra memoria de festejos populares en la Argentina; sin ir más lejos, el triunfo de la selección argentina en el mundial de fútbol 2022.



Quiera el pueblo votar [105-1952]. López, M. y Kogan, G. (2007). Quiera el pueblo votar.

Imágenes de un siglo de campañas políticas. Del nuevo extremo.

Observamos una ilustración creada para promocionar el Plan Agrario Eva Perón. Evita se ubica en la parte superior de la imagen. Caracterizada con su clásico rodete y con un vestido sencillo, extiende su brazo hacia la tierra. El cielo tormentoso da paso a un cielo despejado y en él aparece Eva, como un buen augurio o una santa que viene a tender una mano y ayudar al campo. En la parte inferior de la imagen observamos a una familia tipo, un matrimonio joven junto a sus hijos. Él viste ropa de campo y ellas, vestidos. Al fondo vemos su campo sembrado, su maquinaria agrícola y su casa. La familia alegremente recibe a Eva, a quien parecen estar agradecidos. Eva recibió el título de jefa espiritual y popularmente se la llamó *santa*. Esta ilustración donde ella se ubica por encima de la tierra y proveniente de los cielos condice con los títulos que se le otorgaron.

Hacia 1951 El pueblo y la CGT pedían que Eva se postulase a vicepresidenta y realizaron un cabildo abierto⁴ para debatir el asunto. Eva aceptó la candidatura, pero tan solo unos días después declinó el ofrecimiento. Hoy se cree que sectores de las FF.AA. no veían con buenos ojos la posibilidad de una mujer como vicepresidenta y que su presión había ocasionado el retiro de su candidatura. Las primeras elecciones en las que participaron las mujeres tuvieron lugar en 1951, en esa ocasión el peronismo obtuvo el 64% de los votos femeninos. Aunque Evita no fue la vicepresidenta, la ampliación del voto permitió que varias mujeres obtuvieran lugares en el parlamento.



Imagen izquierda: Evita dirige su discurso durante el Cabildo Abierto del Justicialismo. Buenos Aires, 22 de agosto de 1951. Fuente: Museo Evita.

Imagen derecha: Perón abraza a Evita en el balcón de la Casa Rosada luego de que Eva diera su discurso. Buenos Aires, 17 de octubre de 1951. Fuente: Museo Evita.

⁴ El concepto de “cabildo abierto” era propio del período colonial y su función era la de convocar a los vecinos a participar en la toma de decisiones ante eventos extraordinarios. El 22 de agosto de 1951 se realizó un Cabildo Abierto del Justicialismo de una naturaleza muy diferente porque tenía que dirimir si la fórmula presidencial sería Perón-Perón. Cerca de dos millones de personas participaron del plebiscito popular.

Es interesante el ejercicio de observar estas dos imágenes en conjunto. Tomadas con tan solo dos meses de diferencia en actos multitudinarios. Al compararlas podemos apreciar dos facetas distintas de Eva. En la primera foto Eva se para frente al micrófono y le habla al pueblo. Se la ve segura y firme realizando un acto político. Por otro lado, la segunda imagen muestra a Eva de espaldas, podemos reconocerla por su peinado típico. Apoyada su cabeza sobre el pecho de su marido, su postura corporal denota congoja. Eva se muestra sensible y busca refugio en los brazos de su esposo. Analizar las imágenes en conjunto nos permite reconstruir diferentes perspectivas de una misma persona, facetas por las cuales era conocida por igual. Su iniciativa política iba de la mano de su empatía y su sensibilidad. Eva era una mujer política que se paraba frente a miles de personas y hacía oír su voz, y también era una mujer que se emocionaba al escuchar al pueblo y buscaba el abrazo de su marido. Evita representó una nueva etapa en la historia política del país. Como señala Adamovsky (2012), a pesar de que muchos la percibían como una madre, había algo ciertamente político en su persona. En 1952, con solo treinta y tres años de edad y enferma de cáncer, falleció Eva Duarte de Perón. Miles de personas lloraron su muerte. Dos millones de personas concurren a su velorio, formaron filas enormes y esperaron horas para poder despedirse de quien había recibido el título de “abanderada de los humildes” y “jefa espiritual de la nación”. En diversos lugares se levantaron altares para conmemorarla y había quienes le otorgaban un carácter milagroso como cumplidora de deseos. Su cuerpo fue embalsamado y, tras la caída de Perón, secuestrado por los militares. Permaneció en su poder hasta su devolución a Perón, en 1971 durante su exilio en España.



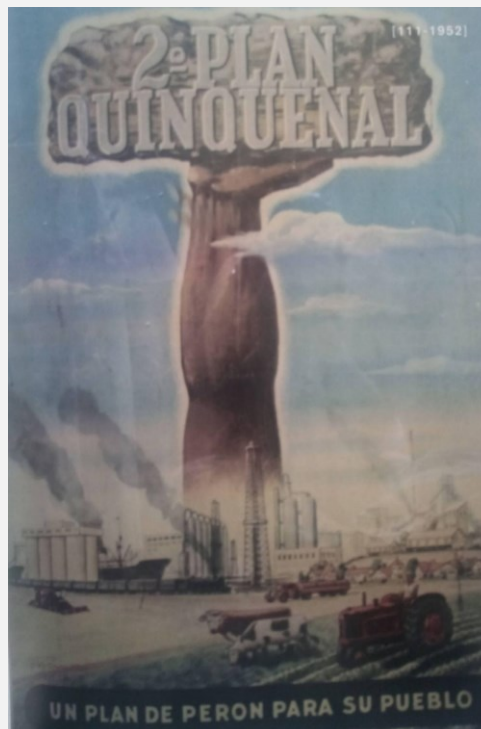
A continuación, compartimos un link para que miren una compilación documental realizada por Canal Encuentro sobre el funeral de Eva que refleja algunos de los aspectos de su personalidad y del rol que jugó durante el primer gobierno de Perón en la historia argentina.

[Evita: Funeral - Canal Encuentro HD](#)

Ajustes en el Estado. El declive del bienestar

Hacia 1949, la economía peronista comenzó a atravesar algunas complicaciones a raíz de una crisis en la balanza de pagos. Las exportaciones de carnes y granos cayeron y así la economía, dependiente de las divisas generadas en el comercio exterior, comenzó a deteriorarse. Al mismo tiempo las

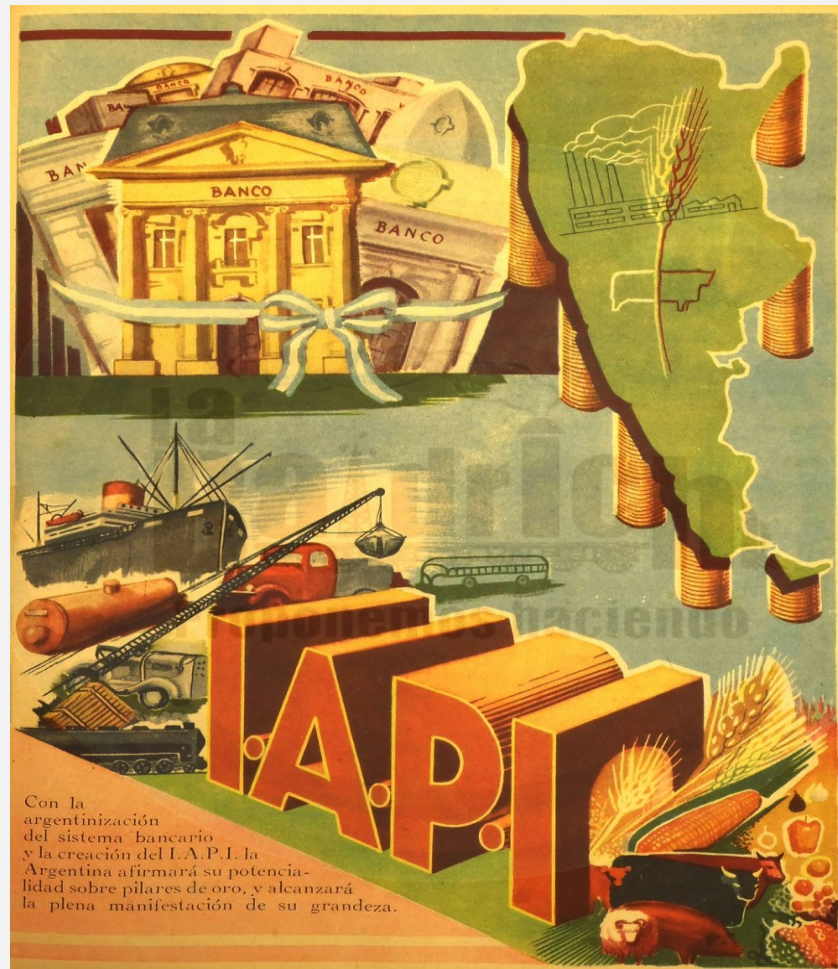
importaciones crecieron por demanda de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)⁵ En 1952, cuando Perón impuso el congelamiento de precios y salarios para evitar que el deterioro de la coyuntura económica afectara a los trabajadores, la crisis se profundizó. Hacia fin de año, con el objetivo de estabilizar la economía, Perón lanzó el Segundo Plan Quinquenal. El plan intentaba resolver el déficit de la balanza de pagos promoviendo el aumento de la productividad del trabajo e incentivando la inversión extranjera en el sector petrolero y en otras industrias básicas. Esto último, permitiría ahorrar divisas en la importación de maquinarias, combustibles y otros insumos industriales. Al mismo tiempo, para incrementar las exportaciones, se promovió al agro por sobre la industria. En este sentido, el IAPI buscó mejorar sus vínculos con los productores al ofrecer mejores precios por sus productos. Los resultados de la aplicación del Segundo Plan Quinquenal fueron positivos, la inflación se redujo y en 1953 y 1954 la economía mejoró.



⁵ Si bien la industrialización avanzaba y lograba desplazar del mercado a muchos bienes de consumo que antes se importaban, su propio crecimiento seguía dependiendo de la importación de maquinarias e insumos, al mismo tiempo que las exportaciones continuaban siendo básicamente las tradicionales de bienes primarios —carne y cereales—. Esta situación no solo no resolvía sino profundizaba problemas en la balanza de pagos.

Quiera el pueblo votar. [111-1952]. López, M. y Kogan, G. (2007). Quiera el pueblo votar. Imágenes de un siglo de campañas políticas. Del nuevo extremo.

La ilustración creada para promocionar el Segundo Plan Quinquenal da cuenta del lugar central en el que se ubicaba a los trabajadores. Lo primero que resalta al observar la imagen es el brazo fuerte de un hombre que sostiene una piedra en la que está escrito el nombre del plan. En cuanto se observa con detenimiento el resto de la imagen, nos encontramos con las fábricas en un segundo plano y el agro en la primera línea de la imagen. De esta forma, podemos inferir que la propaganda busca poner al obrero en el lugar central del plan, y que este tendría como escenarios el campo y las fábricas.

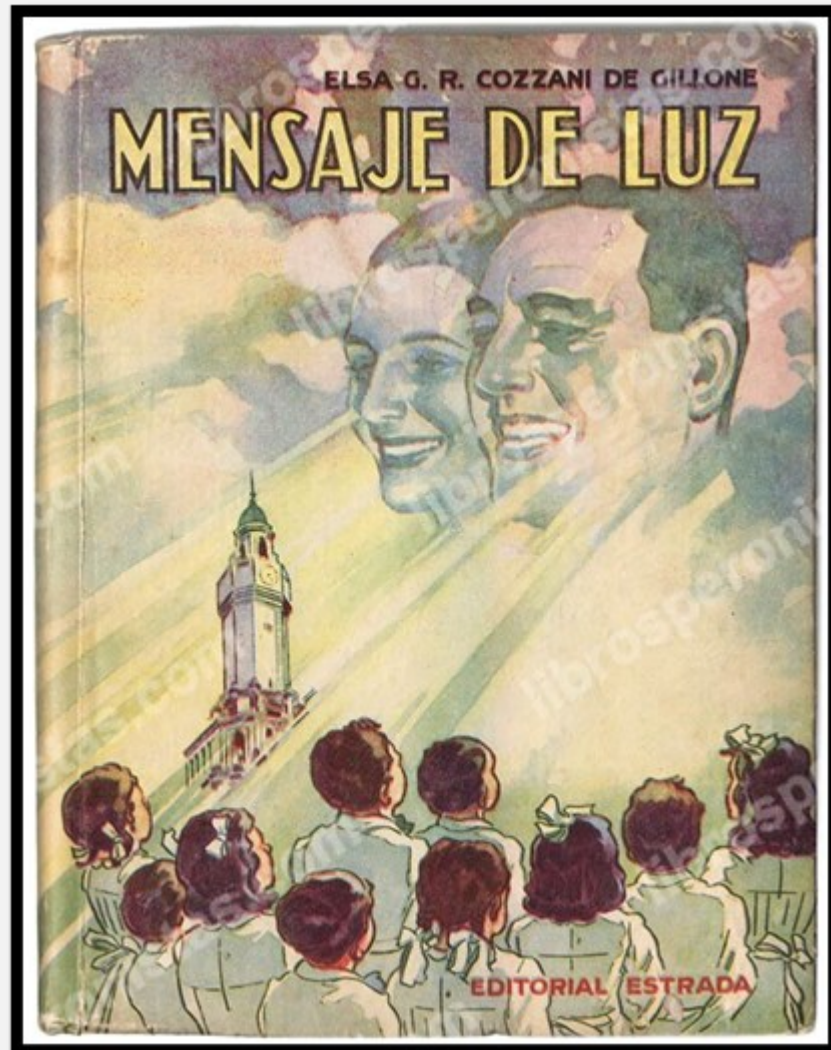


La nación argentina. Justa, libre y soberana. Editado por la Subsecretaría de Informaciones de la Nación Argentina. Buenos Aires, 1950, p. 47.

Podemos observar cómo esta ilustración promociona los buenos resultados del IAPI. En primer lugar, resalta la tipografía grande y en color rojo en la que está escrito I.A.P.I. Se ubica en la parte inferior de la imagen, pero por el uso de la diagonal este parece estar en primer plano respecto de las otras representaciones presentes en la imagen. A sus costados vemos dibujos sobre la industria y las actividades agropecuarias. Por encima de ellos observamos representaciones que aluden al éxito del IAPI, a través de los bancos enlazados por una cinta con los colores de la bandera. De esta forma, se busca demostrar que las ganancias quedaban en el país, por ejemplo, a través de créditos otorgados a las empresas nacionales. A la derecha, vemos un mapa de la Argentina con una fábrica y una espiga de trigo en el centro. Debajo del mapa, pilas de monedas sostienen al país ilustrando las reservas que se iban acumulando. Otros elementos observables, como el barco y la locomotora aluden a las empresas nacionalizadas.

Los cambios en la orientación de la economía no bastaron para evitar la crisis. La falta de insumos extranjeros para producir bienes durables, como autos, electrodomésticos y livianos como los textiles afectó a la industrialización. Aunque la producción local fue fomentada por el gobierno a través de la sanción de una ley para facilitar la entrada de capitales extranjeros, no tuvo éxito porque la ley fue bloqueada en el Congreso.

El malestar económico produjo preocupación en el Gobierno, que respondió con un intento de peronizar al conjunto de la población. Las figuras de los líderes, Perón y Evita, fueron enaltecidas, especialmente en las escuelas primarias y en espacios públicos. En esta línea, las investigaciones de historia de la educación que analizan las escenas de lectura durante el peronismo muestran claramente la intencionalidad política, con la multiplicación de las imágenes tradicionales (el trabajador, el anciano y la infancia pobre y huérfana) y textos que se utilizaron “como instrumento de lucha ideológica en momentos de ruptura hegemónica”, introduciendo temas como los derechos del trabajador, la Constitución de 1949, fragmentos de *La razón de mi vida*, los planes quinquenales, las figuras de Perón, Evita y las obras de gobierno (Artieda y Cañete, 2009). Así lo reflejan, por ejemplo, las imágenes del libro de lectura de [Mensaje de luz](#) que invitamos a explorar.



Libro de lectura para tercer grado (niños de nueve años). Cozzani de Gillone, E. G. R. (1954).

Mensaje de luz. Estrada. Publicado durante la segunda presidencia de Perón.

Cubierta delantera.

También el Gobierno presionó a los empleados estatales para que se afiliaran al Partido Peronista y frenó los ascensos de los militares opositores. Simultáneamente, la sección especial de la policía reprimía a disidentes políticos.

La violencia política iba en aumento. En un acto de la CGT en 1953, estallaron dos bombas colocadas por comandos antiperonistas que mataron a varias personas y dejaron cientos de heridos. En respuesta, miembros del Partido Peronista se movilaron hacia el Jockey Club y hacia espacios del

Partido Socialista, el Demócrata y la UCR. Los enfrentamientos fueron en aumento lo que llevó a la detención de numerosos miembros de la oposición por parte del Gobierno.

En 1954, el gobierno peronista entró en conflicto con la Iglesia. Perón la acusó de estar realizando actividades en contra del peronismo. El clero, que había sido uno de los aliados de Perón al comienzo de su mandato, se convirtió en su enemigo en poco tiempo. La sacralización que buscaban implantar los peronistas a través de, por ejemplo, los altares a Eva y su título de “jefa espiritual” y “santa” generaba rechazo por parte de la Iglesia. Esta se propuso crear un Partido Demócrata Cristiano para competir contra Perón en las elecciones. La indignación del líder se expresó en la quita de las atribuciones que habían obtenido en esos años, la suspensión de la educación religiosa en las escuelas y la legalización del divorcio y de los prostíbulos. En respuesta, una demostración de fe que tenía lugar todos los años, la celebración del Corpus Christi, fue utilizada por la oposición como punto de encuentro para demostrar la capacidad de hacerle frente al peronismo.

El conflicto con la Iglesia tuvo eco en las FF.AA., donde se dividieron las aguas entre los que estaban a favor de la Iglesia y los que apoyaban a Perón. El 16 de junio el sector antiperonista intentó asesinar a Perón bombardeando Plaza de Mayo. El atentado se cobró la vida de numerosos civiles que se hallaban en la zona trabajando, pero Perón no estaba allí. También fueron atacadas la sede de la CGT, la policía y la residencia del presidente. Unas trescientas personas perdieron la vida ese día y seiscientas resultaron heridas. Como represalia, los peronistas quemaron varias iglesias en la capital. El Gobierno ya había perdido el control de la situación, y el 16 de septiembre de 1955 se produjo un nuevo golpe de Estado liderado por Eduardo Lonardi. Comenzaba así una nueva etapa en la historia argentina, caracterizada por la presencia militar en el poder y por la proscripción del peronismo, que, pese a los reiterados intentos de eliminarlo, logró resistir.

Sugerencias de actividades para realizar en el aula

Retomando los aportes de Gabriela Augustowsky, compartimos algunas ideas y sugerencias para el trabajo con sus alumnos y alumnas en el aula.

Recordemos que para empezar, cuando miramos una imagen debemos preguntarnos por lo que representa, cómo logra ese efecto, los significados que tiene, su autor, las intenciones que pudo tener, el contexto histórico, social y cultural y qué genera en el observador. Sería también importante

considerar lo que **la imagen es y para qué fue producida**, por ejemplo, serán distintos los sentidos si se trata de un manual escolar o de una propaganda oficial, etcétera. No existe una única fórmula para aplicar cuando incluimos el análisis de imágenes a la hora de diseñar una secuencia didáctica.

Si nos proponemos superar la mirada espontánea y lograr una observación detenida y crítica, será necesario bajar el ritmo de la clase para dar lugar a una mirada detenida y consciente. Desarmar la imagen lleva su tiempo, y en el proceso de volver a armarla se irán generando nuevas interpretaciones. Un buen comienzo puede darse formulando preguntas sobre la imagen para que los estudiantes manifiesten intereses y planteen interrogantes. Augustowsky caracteriza diversos tipos de preguntas para organizar la observación. Las preguntas orientadoras, que focalizan en los elementos observables a simple vista en la imagen. ¿Dónde están? ¿Cómo es el lugar? ¿Hay personas? ¿Quiénes son? ¿Cómo son sus vestimentas? ¿Qué están haciendo? Otro tipo de preguntas posibles son las que buscan generar hipótesis interpretativas. Los alumnos y las alumnas buscarán interpretar lo que ocurre en la imagen. ¿Por qué se utilizó esa paleta de colores? ¿Por qué festejan? ¿Por qué están haciendo eso? A continuación, la autora propone consignas para estimular la creatividad del estudiantado. Por ejemplo, pedirles que sugieran una música para acompañar a la imagen, que piensen qué le puede estar diciendo una persona a otra o que elijan un título posible para la obra. Otras preguntas posibles se vinculan con el gusto y las emociones para que así los y las estudiantes puedan brindar sus opiniones personales. ¿Qué les hace sentir esta imagen? ¿Cuál les gusta más y cuál menos? ¿Por qué? Se puede invitar a los alumnos y alumnas a conectar sus saberes adquiridos fuera del aula con la imagen, por ejemplo, con la invitación a que reconozcan lugares de la ciudad en ella. Las preguntas retóricas son otra vía de análisis para que se cuestionen aspectos de la realidad a partir de lo que observan. Por último, Augustowsky sugiere las preguntas diferidas, donde se incentiva a los y las estudiantes a responder buscando otras fuentes como textos u otras imágenes. “¿Hasta qué año se permitieron los baños en el Río de la Plata?”; “¿quiénes gobernaban el país cuando el pintor realizó esta obra?”; “¿cómo se encendían los faroles que se ven en el grabado?” (Augustowsky, 2008: 79-80) ¿cómo habrá llegado la gente hasta ese lugar? ¿quiénes no están representados?

Realizar dramatizaciones con los alumnos y las alumnas o invitar a recrear una imagen es otra forma de conectar con ella, ya que de esta forma se obtiene una dimensión de sus proporciones. Luego se puede tomar una fotografía para contrastar con la imagen original y así volver a analizarla. Otra

perspectiva para esta misma actividad sería que los y las estudiantes dibujen la fotografía, el afiche, etcétera, ya que en el proceso deberán observarla cuidadosamente para poder recrearla. Establecer una conexión emocional con la imagen es parte del proceso de análisis, y, para lograrlo, una buena forma puede ser acompañando la imagen con música, un cuento o un poema.

Para expandir la experiencia de la observación, se pueden crear herramientas como un glosario a partir de los epígrafes y de lo observado en las imágenes. Crear una/s colección/es de imágenes con criterio/s propio/s puede ser otra manera de expandir la actividad en el tiempo. Intervenir la imagen de diversas maneras, con flechas aclaratorias, con ampliaciones de algún/os fragmento/s etcétera. Para concluir, salir del aula en busca de las imágenes en los espacios donde están exhibidas, como museos, galerías, salas de exhibición o espacios urbanos, enriquece la observación (Augustowsky, 2008). Ver las imágenes en directo les otorga una nueva dimensión, al poder apreciar los materiales con los que están hechas y poder ponerlas en diálogo con otras imágenes que comparten un espacio, como es el caso de la colección o la sala de un museo.



Compartimos este texto publicado por el portal Educ.ar titulado “La fotografía como documento histórico”. En él podrán encontrar imágenes, preguntas orientadoras para la observación y actividades para realizar en el aula.

<https://www.educ.ar/recursos/93118/la-fotografia-como-documento-historico>

Actividad



Le invitamos a compartir en el muro colaborativo disponible en el aula una imagen peronista —foto, ilustración o pintura de la época—, puede ser de la clase de hoy o alguna otra que tengan disponible con la datación completa. Recuperando las propuestas de Augustowsky sobre el uso de las imágenes en el aula, explicita por qué considera que se trata de una imagen poderosa — como sostiene la autora— y cuál es su potencial para enseñar sobre el peronismo. La idea es que leamos los aportes de todos los compañeros y compañeras, por eso hemos elegido Padlet para que ingresen sus comentarios.

Bibliografía

- Adamovsky, E. (2012). *Historia de las clases populares en la Argentina. Desde 1880 a 2003*. Sudamericana.
- Andrade, G., Carnevale, M. y Massone, M. (2020). El orden del saber histórico en materiales educativos digitales. *Trabajos y comunicaciones*, (52), e115. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.11893/pr.11893.pdf
- Artieda, L. T. y Cañete, H. (2009). Escenas de lectura en los “textos peronistas”. En R. P. Spregelburd y M. C. Linares (orgs.), *La lectura en los manuales escolares*. Textos e imágenes. UNLu - UNN.
- Augustowsky, G. (2008). *Enseñar a mirar imágenes en la escuela*. Tinta Fresca.
- Burke, P. (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Crítica.
- Camarero, H., Ceruso, D., López Cantera, M. y Liberczuk, C. (2016). *El siglo veinte argentino en sus fuentes: selección de documentos*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Centro de Estudios e Investigaciones de la Universidad Nacional de Quilmes. (2002). *Producción y trabajo en la Argentina. Memoria fotográfica 1860-1960*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Malosetti, L. (2006). Algunas reflexiones sobre el lugar de las imágenes en el ámbito escolar. En Dussel, I. y Gutiérrez, D. (comps.), *Educación la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen*. FLACSO.
- López, M. y Kogan, G. (2007). *Quiera el pueblo votar. Imágenes de un siglo de campañas políticas*. Del nuevo extremo.
- Sontag, S. (2003). *Ante el dolor de los demás*. Alfaguara.
- Torre, J. C. y Pastoriza, E. (2002). Introducción a los años peronistas y La democratización del bienestar. En J. C. Torre (comp.), *Los años peronistas (1943-1955)*. Nueva Historia Argentina (vol. III). Sudamericana.

Créditos

Autor/es: Andrade, Gisela Fabiana y Toulhier Sorbello, Dominique

Cómo citar este texto:

Andrade, G. y Toulhier Sorbello, D. (2023). *Presentación del módulo: Argentina siglo XX: problemas de la historia y de su enseñanza. Clase Nro. 2. La democratización del bienestar (1946-1955)*. Ministerio de Educación de la Nación.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons

[Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/)

Módulo 4. Argentina siglo XX: problemas de la historia y de su enseñanza

Clase 3. Las disputas por el rumbo. Entre proscripciones, autoritarismos y resistencias (1955-1983)

Introducción

¡Les damos la bienvenida a este nuevo encuentro! Como lo anticipamos en la presentación del módulo, dedicaremos esta clase a analizar cómo, con el derrocamiento del gobierno de Juan Domingo Perón en 1955, se abre en la Argentina un proceso de disputa de modelos de país en términos políticos, económicos y sociales. Tiempos de conflictos de intereses en los que ninguna clase social ni sector político podía imponer su modelo al conjunto de la sociedad, aunque sí conservaba una especie de poder de veto, porque podía bloquear las iniciativas de los otros. Juan Carlos Portantiero (1977) caracterizó esta situación como un “empate hegemónico”.

Es una etapa marcada por la proscripción del peronismo entre 1955 y 1973 y la existencia de una democracia limitada y condicionada, interrumpida sistemáticamente por golpes de Estado o gobiernos civiles tutelados por las Fuerzas Armadas (FFAA). Sin embargo, en 1976 esta disputa inclina su balanza por un modelo económico que abandona el desarrollo industrial a favor de la apertura de los mercados internacionales, apoyado por la imposición de una estructura represiva y de disciplinamiento ilegal.

Al hacer el recorrido por estos años, con especial énfasis en los aspectos económicos, nos detendremos a reflexionar sobre la historia oral como una de las formas de conocer y acercarnos al pasado y la potencialidad de su uso en las aulas.

La historia oral en las aulas de Ciencias Sociales

La transmisión oral de la historia de una comunidad, saberes, relatos y tradiciones es una práctica mucho más antigua que la disciplina. Sin embargo, podemos afirmar que hacia finales del siglo XIX la historiografía argentina, como conocimiento académico y profesional, solo reconocía como fuentes

del saber histórico a los textos escritos. Fue a partir de los años ochenta y noventa del siglo XX, por diferentes procesos históricos y sociales mundiales y, en particular, en la Argentina a partir del retorno a la democracia y las luchas por los derechos humanos, que los testimonios y los relatos orales comenzaron a formar parte de investigaciones académicas que recuperaban las tradiciones de la historiografía europea.⁶ A su tiempo, la historia escolar supo reconocer la validez y la significatividad de un serio y sistemático trabajo con testimonios orales para el conocimiento del pasado y para la enseñanza en las aulas.



Podemos comenzar escuchando a Daniel Plotinsky, profesor de Historia, que, en un encuentro académico en el que se debatía sobre *Los orígenes de la historia oral en la Argentina*, puntualiza algunas características de la llegada de la historia oral a las escuelas. Si bien él mismo se presenta, vale aclarar que es un docente que se dedica a esta temática y que puso en práctica la creación de archivos y la recolección de entrevistas en una escuela secundaria de la Ciudad de Buenos Aires.

[Los orígenes de la historia oral en la Argentina \(IV\)](#)

Rubén Kotler. (9 de septiembre de 2011). *Los orígenes de la historia oral en la Argentina (IV)* [video]. YouTube.

Como explica en su presentación Plotinsky, fue Dora Schwarzstein una de las impulsoras y difusoras de la historia oral en el país y quien abrió el camino para que se empiece a experimentar con esta modalidad en las aulas. También señala cómo las entrevistas en los períodos previos eran una herramienta de conocimiento considerada válida pero poco compleja, por lo tanto, susceptible de ser utilizada solo con el alumnado más joven. Es recién en los años noventa cuando se empieza a pensar en la entrevista como una forma de conocimiento compleja, y en la posibilidad de construir estas fuentes dentro de las escuelas.

Les invitamos a leer un trabajo de [Beatriz Aisenberg: Las potencialidades de la Historia Oral en la enseñanza: ¿qué aprenden los alumnos en el trabajo con testimonios?](#) del año 2006, disponible en

⁶ Pietro Clemente en Italia para reconstruir la cultura popular; Paul Thompson en Inglaterra para reconstruir la historia del sindicalismo; Mercedes Vilanova en España sobre la República española; Dominique Aron-Schnapper y Daniele Janet emprenden en París los archivos orales de Seguridad Social y en Aix-en-Provence se investigan los etnotextos agrupando a historiadores, lingüistas y etnólogos. Para ampliar más, invitamos a ver las reflexiones de Mercedes Vilanova sobre la especificidad de la historia oral. [Mercedes Vilanova: "No pondría a un analfabeto de Ministro de Hacienda"](#)

línea, que analiza una experiencia de uso de la metodología de historia oral en el desarrollo de una secuencia didáctica para los últimos años de nivel primario sobre el tema de las migraciones internas en la Argentina. Allí pone el foco en el trabajo con las entrevistas a migrantes como una herramienta que habilita a niñas y niños a la construcción más compleja del conocimiento histórico, porque permite, entre otras cosas:

- la llegada de las voces de sectores sociales poco estudiados en la escuela;
- la mayor aproximación a dimensiones sociales que a veces quedan relegadas por los temas económicos y políticos; y
- la inclusión de las historias personales en contextos históricos más amplios.

Este trabajo complejo con entrevistas abre, a su vez, nuevos desafíos al/la docente. Se hace imperioso trabajar sobre la causalidad (que nunca se limita a la sola voluntad de las/os entrevistadas/os), así como cuestionar la veracidad y la objetividad de la información reunida. Los testimonios se constituyen a partir de experiencias, imágenes y discursos que se construyen a lo largo del tiempo. La memoria selecciona —guarda, olvida y agrega—, por lo que la subjetividad de estos documentos es un aspecto central para abordar junto con las y los estudiantes. La inclusión de testimonios orales requiere prácticas de enseñanza que traten de desarmar algunos supuestos y pongan en juego todos los saberes y haceres necesarios para acercarse a este tipo de fuentes.

En las siguientes páginas recorreremos una etapa compleja de la historia argentina (1955-1983) recurriendo, entre otras fuentes, a testimonios orales, de manera que nos permitan pensar, como sostiene Aisenberg, su potencialidad en las aulas.

Las disputas por el rumbo. Entre proscripciones, autoritarismos y resistencias

La autodenominada Revolución Libertadora (1955-1958)

En nombre de la libertad, el gobierno militar que derrocó a Perón en 1955, avanzó sobre todas las instituciones de la democracia. Las autoridades militares clausuraron el Congreso Nacional, derogaron la Constitución de 1949, depusieron a los miembros de la Corte Suprema y desplazaron a las autoridades provinciales y municipales electas identificadas con el peronismo. Esto fue

acompañado por campañas y acciones de persecución a todo aquello vinculado con esa fuerza política.

Además, la dictadura adoptó una serie de medidas para debilitar el poder sindical, restablecer un plan económico liberal, vincular al país con grupos financieros y económicos internacionales y dismantelar el aparato intervencionista montado por el peronismo. Se incentivaron las importaciones y tuvo lugar la eliminación del IAPI y de los mecanismos de protección de la industria nacional, al tiempo que se negoció el ingreso de la Argentina a organismos financieros de alcance mundial, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), y su adhesión como país asociado a la Unión Europea de Pagos, formalizada en el llamado Club de París, lo que restableció los tradicionales lazos de dependencia económica de la Argentina con los países centrales.

La participación de los asalariados en el ingreso nacional cayó del 47% al 42%, deprimiendo el consumo de las clases populares. Hacia fines de 1956, a causa del deterioro de los salarios, se intensificaron las protestas de los trabajadores.

Esta dictadura fue resistida por algunos sectores de las FFAA. Y también dentro del propio movimiento obrero. En 1956, el general Juan José Valle organizó un alzamiento en contra de la dictadura proscriptiva, con el objetivo de convocar a elecciones democráticas. La respuesta del gobierno fue la represión y el fusilamiento de Valle y de otros participantes de dicho movimiento. Los sectores populares comenzaron a llamarla “revolución fusiladora” por la fuerte represión que implementaba.

En un clima de protesta social y agitación política se convocó a elecciones para febrero de 1958. Es menester señalar que la convocatoria a elecciones no significó el restablecimiento de la democracia plena porque el peronismo, que era el partido político con mayor apoyo popular, continuaba proscripto. Con el apoyo de los peronistas triunfó Arturo Frondizi por la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI).



El [Decreto 4161 de 1956](#) impuesto por el gobierno de facto del general Pedro Eugenio Aramburu, que prohibía elementos de propaganda e identificación con el peronismo, tuvo vigencia durante dieciocho años y dio lugar acciones de protestas organizadas en barrios y fábricas: la “resistencia peronista”. Para ampliar información, les invitamos a ver este episodio de *Historias de un país*: [Revolución Libertadora y resistencia peronista](#)

El desarrollismo entre proscripciones y pronunciamientos: el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962)

Desde sus orígenes el gobierno de Frondizi, así como más tarde el de Illia (1963-1966) se caracterizaron por la debilidad que resultaba de la proscripción del peronismo y del constante asedio por parte de distintas fracciones de las Fuerzas Armadas. Entre las presiones que recibía de parte de los militares, una de las más importantes era la del mantenimiento de la proscripción del peronismo. A esta altura, las FFAA desplegaban una función en la vida política del país muy alejada de la que les asignaba la Constitución. En lugar de estar subordinadas al poder de los civiles elegidos por el pueblo se habían constituido en lo que el politólogo Alain Rouquié llamó “Partido Militar”, es decir, un partido político que, rompiendo las normas democráticas, representaba los intereses de las minorías poderosas de la Argentina.

El proyecto desarrollista⁷ de Arturo Frondizi tuvo como objetivo principal el rápido desarrollo de las industrias básicas y petroquímicas a través del ingreso masivo de inversiones extranjeras. Impuso un ajuste masivo de salarios y eliminó los controles de precios. En diciembre de 1958 se aprobó una nueva ley de inversiones extranjeras que les otorgaba el mismo trato que a las empresas de capital local y les permitía transferir libremente las utilidades al exterior. Como antes de llegar al poder Frondizi había criticado las concesiones que Perón había realizado a las empresas petroleras

⁷ Para conocer más sobre los fundamentos del desarrollismo les compartimos una presentación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) que explica el [Proyecto de Raúl Prebisch](#), Raul Prebisch era el secretario general de la CEPAL y a partir de derrocamiento de Perón se transformó en un referente consultado por los gobiernos de la Argentina.

extranjeras, cuando anunció las nuevas concesiones fue considerado traidor por parte de la Unión Cívica Radical del Pueblo y el conjunto de la oposición.

Los resultados económicos fueron muy modestos, más allá de la rápida expansión petrolera y la producción de combustibles, las importaciones no pudieron reducirse como se esperaba y la producción tampoco tuvo un aumento sostenido.



En 1959 los militares presionan a Frondizi para que designe a un ministro de Economía de corte liberal. Será Álvaro Alsogaray quien ocupe el cargo y comience a realizar conferencias de prensa para explicar a la sociedad las medidas que se tomarían.

["Hay que pasar el invierno" - Frases con Historia - Cap 02](#)

discolotv. (19 de noviembre de 2015). *"Hay que pasar el invierno" - Frases con Historia - Cap 02* [video]. YouTube.

La caída de los salarios intensificó la puja por la distribución del ingreso y la presión sindical. La modernización traía aparejados más problemas para el gobierno que los que había esperado. La nueva agricultura destruyó empleos en las zonas rurales y la competencia de la industria moderna (el paso de los pequeños talleres a grandes plantas con maquinarias y métodos modernos) hizo lo propio en pueblos y ciudades del interior. Esa mano de obra disponible llegaba a las grandes urbes sin la posibilidad de contar con un salario que le permitiese alquilar una vivienda digna o adquirir bienes y servicios que la modernización ofrecía.



Por estos años, la televisión pasó de ser un objeto de lujo a uno masivo. Artistas y periodistas debieron adaptarse a este nuevo medio que ofrecía productos a todas las clases sociales al mismo tiempo que generaba nuevas formas de diferenciación social.

Mauricio Borensztein (1927-1996), más conocido como Tato Bores, fue humorista, actor y monologuista. Hijo de una familia judía de bajos recursos que vivía en pleno centro de la Ciudad de Buenos Aires. Se vinculó al mundo del espectáculo siendo ayudante técnico y acomodador del Teatro Nacional Cervantes. Tenía habilidad para contar chistes y pronto fue observado por el guionista Julio Porter (creador del mote “Tato”), quien en 1945 lo contrató como su pareja en radio Splendid. En 1960 comienza a hacer en televisión sus monólogos con el frac, la peluca y el habano que lo caracterizaron. Su último ciclo televisivo lo realizó en 1993. Falleció en 1996.

[Tato Bores 1962 - Dólar](#)

Saberes Desbordados. (22 de junio de 2018). *Tato Bores 1962 - Dólar* [video]. YouTube.

En 1962, el gobierno levantó la proscripción del peronismo para las elecciones para gobernador de la provincia de Buenos Aires. El triunfo fue para Andrés Framini, candidato de la Unión Popular apoyado por el peronismo, que no pudo asumir el cargo porque Frondizi intervino la provincia y anuló los comicios. De todas maneras, Frondizi fue destituido por las FF AA⁸ y reemplazado en 1962 por el presidente provisional del Senado, José María Guido. Los militares le exigieron que anulara los comicios, proscribiera al peronismo y disolviera la CGT. Ante esta amenaza el peronismo se dividió: un sector del sindicalismo, liderado por Augusto Timoteo Vandor optó por el diálogo, mientras que otro, encabezado por Andrés Framini y la militancia juvenil, lanzó la nueva ola de resistencia.

⁸ Dos facciones de las FFAA —azules y colorados— se enfrentaron entre 1962 y 1963. Ambas sostenían la alineación de Argentina detrás de los EEUU en la Guerra Fría y la necesidad de combatir la propagación del comunismo, pero discrepaban sobre la postura que debían tener frente al peronismo y el perfil profesional de las FFAA. Los azules consideraban que el peronismo se podía integrar la vida política de manera limitada, mientras que los colorados entendían necesario erradicarlo por completo. Finalmente se impuso el bando de los azules, liderados por Juan Carlos Onganía, que además entendían que las FFAA. debían mantener un lugar más autónomo del poder político.



Revista *Tía Vicenta* (año V; núm. 191)

Refleja el conflicto que surgió por la entrevista que mantuvieron Ernesto “Che” Guevara con el presidente Frondizi. El malestar en las FFAA por dicha entrevista fue, quizás, lo que determinó que exigieran su renuncia.

[Tía Vicenta, 1957.](#)

El contexto internacional: La Guerra Fría y la Doctrina de la Seguridad Nacional

El contexto internacional de la Guerra Fría tuvo un gran impacto en América Latina. La disputa entre los dos modelos económicos que representaban cada uno a una potencia mundial —los EEUU y la URSS— se agravó en la región a partir de 1959 con el triunfo de la Revolución Cubana. Fidel Castro y su hermano Raúl, junto con Ernesto “Che” Guevara y Camilo Cienfuegos, entre otros, se pusieron al frente del primer proyecto americano que intentó crear una sociedad independiente del dominio estadounidense, en la que la economía y el trabajo estuvieran al servicio de todos los hombres y mujeres de la sociedad. La juventud de sus protagonistas y su entrega total a la causa revolucionaria constituyeron un ejemplo que muchos jóvenes quisieron imitar. Desde el Caribe, la fe en la revolución se propagó por el mundo entero, sobre todo por el resto de América Latina. La respuesta del gobierno de los Estados Unidos, líder del bloque de los países capitalistas, fue la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN).

La DSN postulaba una especie de “división internacional del trabajo represivo”, según la cual las FFAA estadounidenses se ocupaban de los conflictos internacionales —básicamente el enfrentamiento con la URSS— mientras que el rol de las FFAA latinoamericanas consistía en la lucha contra el comunismo dentro de las fronteras nacionales. A tal fin, recibían instrucción en bases militares estadounidenses y se formaban para luchar contra un nuevo enemigo que no era ya —como había sido común hasta entonces— el ejército de un país extranjero, sino un “enemigo interno”. Las FFAA debían detectar y

destruir cualquier “amenaza”. Y una vecina, un profesor, obrero o profesora, maestra, ama de casa o funcionario que apoyara o simplemente simpatizara con las ideas comunistas o incluso reformistas constituía una amenaza. La DSN fue expuesta con claridad por el propio Juan Carlos Onganía en la Academia de West Point en agosto de 1964, durante la Conferencia de los Ejércitos Americanos.

Esta doctrina sirvió de fundamento para el avasallamiento de los derechos de miles y miles de personas en toda Latinoamérica, para justificar la tortura, las desapariciones y los fusilamientos entre otros métodos aberrantes utilizados para detener las ansias de cambio que la Revolución cubana sembraba por toda América Latina. Influidas por estas ideas e intereses, durante las décadas del sesenta, setenta y parte de la del ochenta, se instalaron a lo largo y a lo ancho de nuestro continente dictaduras cívico-militares que violaron sistemáticamente los derechos humanos de la población mientras imponían las políticas económicas neoliberales elaboradas por el gran capital.

Entre laboratorios y tortugas: el gobierno moderado de Illia (1963-1966)

En julio de 1963 tuvieron lugar las elecciones nacionales en las que triunfó la UCRP. Durante el gobierno de Arturo Humberto Illia, las exportaciones crecieron considerablemente respecto a los años anteriores y las importaciones se mantuvieron bajas.

La administración radical procuró evitar devaluaciones masivas, aunque el empleo y los salarios reales aumentaron y fue difícil sostener la política de salarios frente a la inflación, y el movimiento obrero fue abiertamente hostil. Esta fue una de las razones por las que el gobierno no logró aportar soluciones significativas a los problemas básicos de la economía argentina.

El peronismo era una realidad cuya fuerza había reconocido Frondizi primero y luego la fracción de los azules dentro de las Fuerzas Armadas. Illia se había comprometido a devolverle la legalidad y así lo hizo en 1965. El Gobierno esperaba sacar rédito político de las contradicciones internas que tenía el movimiento: Perón dirigía desde Madrid y un sector importante del sindicalismo junto con algunos líderes provinciales querían desarrollar un peronismo sin Perón.⁹

⁹ Augusto Timoteo Vandor era uno de los dirigentes gremiales más hábiles. Pudo hacerse con el control de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) y a la vez estaba secundado por José Ignacio Rucci y Lorenzo Miguel. Trabajó para someter y controlar a la dirigencia política peronista y neoperonista. Invirtió fondos gremiales para promover la candidatura de dirigentes gremiales y políticos que le respondían. Como era firmemente anticomunista, se ganó el favor de varios militares y pudo eludir la impugnación. Su plataforma electoral, la Unión Popular, logró buenos resultados en elecciones provinciales y legislativas, con lo que generó el recelo de Perón, que veía en Vandor la mayor amenaza para su liderazgo.

En el marco de las elecciones de 1965, el gobierno permitió la difusión de un mensaje de Perón convocando a votar por sus candidatos. El líder se ocupó de dejar en claro que “Hay que pegar duro. Y en la cabeza de Vandor. Yo no me opongo a que viejos peronistas hagan política, pero si tienen edad para ponerse los pantalones largos es mejor que no usen mi camiseta”.¹⁰ El resultado fue que la Unión Popular de Vandor obtuvo el tercer lugar, detrás del Partido Justicialista, y su proyecto político se derrumbó.

Nuevos tiempos corrían por los años sesenta en las tecnologías, transportes y comunicaciones; la propagación de computadoras en sectores estratégicos de la economía (militar y financiero); la carrera espacial con la llegada del hombre a la Luna (como epílogo de esta); la difusión de vuelos a reacción. En cuanto a las comunicaciones, la difusión cada vez mayor de la televisión de actualidad multiplicaba programas con una numerosa audiencia y gran influencia.

En la prensa, los semanarios fueron una gran novedad periodística. A las preguntas clásicas del periodismo (qué, cuándo, dónde, cómo y quién) sumaron otras dos que dieron sustento al éxito: “por qué sucedió” y “para qué sirve”, y dominaron el mercado hasta mediados de los años setenta. Se visibilizó entonces a la prensa como un actor político determinante, como lo ilustra la tapa de la revista *Primera plana*. Frente a las críticas del periodismo, el presidente adoptó una actitud retraída que colaboró en debilitar su imagen.

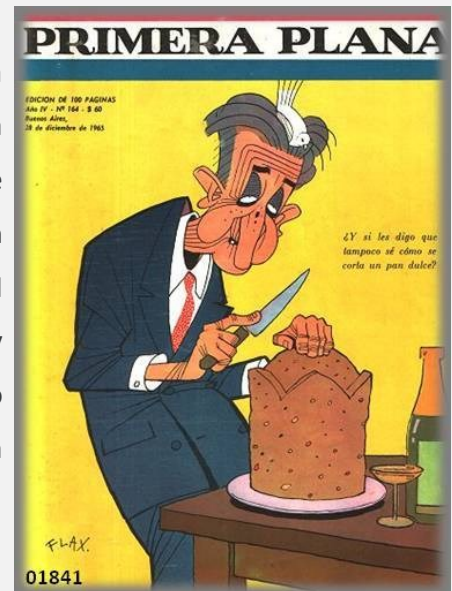
¹⁰ *La Nación*, 17 de abril de 1966.



Revista *Primera plana* (año IV; núm. 164)

En diciembre de 1965, *Primera Plana* presentó a Illia como un viejo ajado, inútil y lento, con una paloma en la cabeza y a punto de cortar un pan dulce. El epígrafe decía: “¿Y si les digo que tampoco sé cómo cortar un pan dulce?”. Los semanarios trajeron una gran novedad periodística al mercado, agregaron calidad informativa y cultural. Algunos de ellos, como *Primera plana*, *Todo o Confirmado*, cumplieron un importante rol en la desestabilización del Gobierno.

nestorperez.com.ar



Si durante los años cincuenta la sociedad atravesó la crisis de las tradiciones y las ideas conservadoras que habían predominado en las familias, en la educación y en la vida social en general, desde mediados de los años sesenta la Argentina atravesó un cambio profundo de expectativas, creencias y costumbres. La juventud pasó a ser un actor decisivo y autónomo que rápidamente se insertó en la política, con mucho protagonismo.

En el contexto de estas nuevas transformaciones sociales y culturales que habían comenzado durante el gobierno de Arturo Frondizi, algunos valores tradicionales, entre ellos el de la democracia, dieron paso a la exaltación de la eficacia (De Riz, 2007). La opinión pública fue hábilmente manipulada por una intensa campaña antigubernamental que allanó el camino para que un golpe de Estado, planeado con antelación, se concretase sin resistencias. En nombre de la economía y la moral, los militares encontraron las justificaciones necesarias para intervenir en la política. Finalmente, el 28 de junio de 1966 el presidente Illia fue expulsado de la Casa Rosada por un destacamento de policías de la Guardia de Infantería.

Los tiempos de la Revolución Argentina (1966-1973)

En 1966 los militares tomaron nuevamente el poder. Ya no creían en la efectividad de sostener gobiernos civiles. Consideraban que esa democracia, incluso con el peronismo proscripto y tutelada por los mismos militares, no impedía los conflictos, no aseguraba el crecimiento económico y, lo que era aún más preocupante, no constituía una valla efectiva para frenar los avances del comunismo cuya fuerza renacía en el mundo entero como consecuencia del proceso revolucionario que por entonces vivía Cuba. Movidos por estas consideraciones, los grupos más concentrados de la burguesía industrial y las FFAA instalaron una férrea dictadura encabezada por el general Juan Carlos Onganía. A diferencia de la Revolución Libertadora, la Revolución Argentina no se proponía acomodar algunos desajustes y llamar a elecciones y restablecer la democracia. La nueva dictadura, apoyada en la Doctrina de la Seguridad Nacional, decía no tener plazos. Consideraba que la sociedad argentina estaba muy enferma y que había que hacer cambios muy profundos, no importaba a qué costos ni con qué métodos. La fórmula de la transformación combinaba la modernización de la economía argentina bajo la dirección de las grandes empresas transnacionales, con el establecimiento de un orden férreo¹¹.

Para restablecer el “orden”, la dictadura encabezada por Onganía extendió la proscripción política a toda la ciudadanía y desplegó su máquina represiva sobre los trabajadores, sobre los políticos y gremialistas, sobre la prensa y un empresariado nacional tildado de “ineficiente”, sobre las economías regionales, quitando subsidios y sembrando desocupación, y sobre las universidades, a las que consideraba el núcleo de la subversión comunista. La nueva dictadura también apuntó a controlar la vida privada de los argentinos y argentinas, intentando frenar el avance de las nuevas costumbres que se propagaban por entonces por todo el mundo.

El caso de las universidades nacionales es muy representativo. El gobierno de la Revolución Argentina intervino y designó autoridades que eran derechistas recalcitrantes. Cuando se generaron

¹¹ Los objetivos de la autodenominada Revolución Argentina debían plasmarse transitando tres tiempos:

1°. Tiempo económico: que buscaría facilitar la acumulación en los sectores modernos que, al disminuir sus costos operativos, constituirían un aparato productivo más eficiente, acabando la inflación y recurrentes ciclos depresivos.

2°. Tiempo social: finalizado el primero, sería entonces momento de redistribuir la riqueza superando el carácter regresivo e inevitable de la etapa anterior y eliminando los conflictos sociales.

3°. Tiempo político: finalmente llegaría la apertura democrática, distinta a la anterior a 1966, sin la antinomia peronistas/antiperonistas.

resistencias, se reprimió con toda la fuerza posible para escarmentar a los “factores disolventes”. El suceso más trágico fue la Noche de los Bastones Largos, que ocurrió en la Universidad de Buenos Aires: docentes y estudiantes fueron reprimidos y reprimidas al tiempo que se desalojaban las facultades que habían sido tomadas como forma de rechazo a la intervención de la universidad. Gran cantidad de docentes involucrados/as fueron despedidos/as o renunciaron y emigraron a Europa o Estados Unidos para continuar su desarrollo científico-académico, mientras que muchos y muchas estudiantes se convencieron de que solo una acción violenta cambiaría la situación.



Video institucional realizado por docentes, graduados y estudiantes de la Universidad de Buenos Aires que muestra la perspectiva de quienes vivieron la experiencia de la Noche de los Bastones Largos. Recuperando las voces archivadas se pueden reconocer múltiples perspectivas, así como el trabajo de reconstrucción de las huellas que diversos hombres y mujeres han dejado en la vida sociocultural y académica del país.

[La Noche de los Bastones Largos - 50 años](#)

Durante los primeros tiempos, las políticas represivas parecieron realmente efectivas. Daba la impresión de que los distintos actores políticos y gremiales se habían llamado a silencio y aceptado las normas establecidas por la dictadura. En este contexto, los jóvenes serán un actor social emergente que expresa nuevas ideas, normas y costumbres. Avanzan también los feminismos que cuestionan los lugares tradicionales de las mujeres.



Les invitamos a ver [el capítulo 18 de Historia de País](#), que hace un recorrido por las transformaciones culturales y sociales claves de la época, genialmente retratadas por el humorista Joaquín Lavado, Quino, en su tira Mafalda.

Por otro lado, la prohibición de toda actividad política y la profundización de la represión llevaron a numerosos sectores de la sociedad, y particularmente a los jóvenes, a acercarse a distintas respuestas desde la izquierda. Sobre todo a un peronismo que criticaba el orden social e impugnaba al capital con ideas vinculadas a la teología de la liberación y al movimiento de curas en opción por los pobres, líneas dentro de la Iglesia católica que tienen lugar a partir del Concilio Vaticano II y, sobre todo, con

mucha fuerza en América Latina con la Conferencia de Medellín en Colombia en 1968. La radicalización y corrimiento a la izquierda de grandes sectores de la Iglesia católica, institución conservadora por excelencia, demuestran justamente el revolucionado contexto de época.

En este clima contestatario, el 29 de mayo de 1969 se produjo la insurrección popular que estalló en Córdoba (a la que se llamó “el Cordobazo”). En pocas horas el mito de la paz y la armonía social construido por el Gobierno y expandido por los medios de comunicación afines se derrumbó. Fruto de la acción de fuerzas sociales insatisfechas por la política dictatorial y, en algunos casos, muy críticas del sistema capitalista, el Cordobazo constituyó una bisagra en la historia reciente de la Argentina. Porque al mismo tiempo que expresaba las tensiones acumuladas se constituyó en el punto de partida de un ciclo de auge de luchas populares. A partir de él, se multiplicaron las protestas de diversos grupos de políticos, dirigentes y organizaciones estudiantiles muy combativas que encontraron un terreno apto para expandirse, crecer y ganar en radicalidad y popularidad. Según Cavarozzi, en 1969 se abrió un período inédito en la historia argentina en el que resultó profundamente cuestionada y corroída la autoridad de muchos de aquellos “que dirigían” las organizaciones de la sociedad civil, sobre todo en los casos de quienes aparecían más directamente “garantizados” por el Estado (1996, p. 40). Retomado esta idea, se podría afirmar que distintas formas de autoridad fueron puestas en cuestión: la dirigencia de los sindicatos y partidos políticos, la cúpula de la iglesia, las/os profesores y autoridades universitarias y hasta el rol de los padres de familia.



Mafalda (1967). Referencia a la mayor represión tras el golpe militar. elhistoriador.com.ar

https://www.elhistoriador.com.ar/wp-content/uploads/2017/12/9.mafalda_1967.jpg

Meses después del Cordobazo se produjeron acontecimientos similares en otros lugares del país. Los rosarinos protagonizaron un Rosariazo, los habitantes de la zona frutícola del valle del Río Negro, un Cipolletazo. En 1971, la ciudad de Córdoba vivió un segundo Cordobazo. También Neuquén, Mendoza, zonas rurales del noreste argentino, muchas universidades, barrios obreros y villas de emergencia fueron escenario de distintas explosiones sociales. Expresaban un descontento profundo y demandas que el poder autoritario no podía procesar porque había cerrado todos los canales para poder conocerlas.

Ante la falta de espacios para la expresión política por los canales clásicos, los sectores populares y medios de la sociedad que se oponían a la dictadura buscaron formas alternativas de organización que permitieran la manifestación política. Algunos propusieron la lucha armada como la forma de defensa frente a la violencia del Estado. Sostenían que al poder represivo del Estado que utilizaba la violencia de manera ilegal no se lo podía enfrentar con los métodos previstos por la democracia, principalmente porque los mecanismos institucionales para expresarse, como los partidos políticos, las movilizaciones, el Congreso, estaban vedados para la mayoría de las/os argentinas/os. Crecieron y se multiplicaron diversos grupos revolucionarios armados —las guerrillas— que consideraban que había que construir una sociedad igualitaria y socialista, y se inspiraban en su mayoría en la Revolución Cubana.

Empujado por los conflictos y las luchas que crecían en número y radicalidad, en 1970 el general Onganía renunció a la presidencia y fue reemplazado por el general Roberto Levingston, quien solo unos meses después debió renunciar para dejar el cargo en manos del general Alejandro Agustín Lanusse. Consciente de que solo con la represión no era posible controlar la movilización social cada vez más combativa y extendida, Lanusse convocó en 1971 a todas las fuerzas políticas, incluido el peronismo, a participar de un Gran Acuerdo Nacional (GAN) para consensuar la política económica, el lugar de las Fuerzas Armadas en un nuevo gobierno y una postura común de represión y rechazo hacia los sectores que adherían al socialismo y la lucha armada.

Más tarde el gobierno de Lanusse llamó a elecciones para 1973, levantó la proscripción del Partido Justicialista y permitió el regreso de Perón, que, tras diecisiete años de exilio, volvió fugazmente al país en 1972 para regresar definitivamente unos meses después.



En la madrugada del 22 de agosto de 1972, en la base aeronaval Almirante Zar de Trelew, se produjo un hecho que es considerado antecedente del terrorismo de Estado: diecinueve presos políticos, que se habían fugado del penal de Rawson, fueron fusilados por la Marina. De ellos, dieciséis fallecieron y tres lograron sobrevivir.

[Si te he visto no me acuerdo - Testimonios de la Masacre de Trelew](#)

Televisión Pública. (12 de enero de 2016). *Si te he visto no me acuerdo - Testimonios de la Masacre de Trelew* [video]. YouTube.

Los gobiernos peronistas: de “la imaginación al poder” al “terror” (1973-1976)

Ante la negativa de Perón de aceptar las propuestas del GAN, las Fuerzas Armadas encontraron una forma de evitar que el líder popular se postulara como candidato en las elecciones que se llevarían a cabo en 1973.

Argumentando que Perón no registraba la cantidad de años necesarios de residencia en el país, fue prohibida su postulación. El movimiento peronista propuso como candidato, entonces, a Héctor Cámpora, hombre de confianza del general durante su exilio y cercano a los sectores juveniles del movimiento peronista. Cámpora fue el candidato del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), que vencería en las elecciones nacionales de marzo de 1973 a la Unión Cívica Radical liderada por Ricardo Balbín.

Luego de la Revolución Argentina, el movimiento peronista se fue transformando. Se incorporaron nuevos sectores sociales que fueron definiendo objetivos y líneas de acción no siempre coincidentes. Quienes, reivindicando el peronismo, sentían una identificación con las ideas socialistas de la Revolución cubana y con otros movimientos de izquierda latinoamericanos, se nuclearon en organizaciones como la Juventud Peronista y el Peronismo de Base. Otros conformaron grupos armados que terminaron —casi todos ellos— reuniéndose en Montoneros. Su principal objetivo era lograr el regreso de Perón y construir “la patria socialista”. Al mismo tiempo, dentro del movimiento peronista, existían sectores contrarios a la Juventud y a Montoneros que, con una mirada más conservadora, pretendían el regreso de Perón para volver a construir el Estado de bienestar, destruido desde el golpe de 1955.

Con Cámpora en la presidencia, el regreso tan esperado de Perón, luego de dieciocho años de exilio, se haría realidad. Cámpora pasaría a la historia como el símbolo de la lealtad, ya que asumió la presidencia con la promesa de convocar a elecciones para que se presentase Perón como candidato. Sin embargo, ese proceso no se produjo armónicamente. Las tensiones acumuladas entre las distintas fracciones del movimiento peronista estallaron con una violencia inusitada en la localidad bonaerense de Ezeiza el 20 de junio de 1973, día del regreso definitivo del general Perón a la Argentina. En esa jornada tan esperada, centenares de miles de personas marcharon hasta Ezeiza para darle la bienvenida a su líder. Repentinamente, la fiesta se transformó en tragedia, cuando un

grupo ligado a sectores de derecha, encargado de la organización del acto, recibió a balazos a las columnas de militantes identificados con los sectores de la izquierda peronista.



Les invitamos a ver y escuchar la conferencia de prensa del actor y director cinematográfico Leonardo Favio, en la que relata cómo vio desde el palco los disparos contra las masas el 20 de junio de 1973 mientras se aguardaba la llegada de Juan Domingo Perón al Aeropuerto Internacional de Ezeiza.

[Leonardo Favio relata hechos de violencia en puente El Trebol](#)

DiFilm. (29 de febrero de 2016). *Leonardo Favio relata hechos de violencia en puente El Trebol 1973* [video]. YouTube.

En ese contexto, Cámpora renunció y se convocó nuevamente a elecciones en las que se impuso el líder del movimiento peronista, Juan Domingo Perón. El 12 de octubre de 1973, Perón inició su tercera presidencia acompañado en la vicepresidencia por su esposa María Estela Martínez de Perón (popularmente conocida como Isabel o Isabelita). Pero su presidencia fue breve. El primero de julio de 1974, quien había sido una de las figuras más influyentes de la política argentina del siglo XX falleció. Perón no había logrado en tan poco tiempo pacificar a su movimiento ni aplicar con éxito políticas económico-sociales similares a las de sus primeros gobiernos.

Tras su muerte, los enfrentamientos entre distintas corrientes peronistas se hicieron más fuertes e intensos. Durante el gobierno de su sucesora, María Estela Martínez de Perón, los asesinatos de militantes del peronismo de izquierda y de otras expresiones de la izquierda se transformaron en moneda corriente por parte de una organización paramilitar, la Alianza Anticomunista Argentina (AAA), más comúnmente conocida —por sus siglas— como la Triple A. Esta organización agrupaba elementos de las FFAA, de los Servicios de Inteligencia del Estado (SIDE) y de otros organismos de seguridad. Con lazos con agencias de seguridad de Estados Unidos, la Triple A era dirigida internamente por el ministro de Bienestar Social de la Nación, José López Rega.



En estos fragmentos de filmes que seleccionamos se observa el clima de conflictividad y violencia. El primero recrea la tensión y enfrentamiento de dos facciones del propio peronismo llevadas al extremo. El segundo, el accionar de grupos paramilitares dentro de organismos estatales, con la presencia de un femicida condenado como parte de un “grupo de tareas”. La escena elegida representa el modo en que se pone de manifiesto la violencia simbólica para amedrentar a dos funcionarios públicos.

[No habrá más penas ni olvido](#)

Fragmento del filme *No habrá más penas ni olvido* (1983, dir. Héctor Olivera). diwalkure. (4 de junio de 2009). *No Habrá Más Penas ni Olvido Cerviño y Torito* [video]. YouTube.

[El secreto de sus ojos](#)

Fragmento del filme *El secreto de sus ojos* (2009, dir. Juan José Campanella).

Memoria.Colectiva.Morón. (20 de junio de 2019). *"El secreto de sus ojos" (fragmento)* [video]. YouTube.

En medio de la violencia creciente y de una situación económica complicada, el gobierno de María Martínez de Perón se fue debilitando y quedando a merced de los militares y los grupos económicos más poderosos. En este marco, en 1975, el ministro de Economía Celestino Rodrigo intentó impulsar un plan de ajuste de corte liberal. Fue tan drástico y perjudicaba de tal manera a los sectores populares que la reacción no se hizo esperar. La resistencia de los trabajadores fue tan contundente que el Gobierno tuvo que dar marcha atrás. En otros aspectos, la presidenta, presionada por los militares, nombró comandante en jefe de las Fuerzas Armadas a Jorge Rafael Videla y decretó la ley antisubversiva que habilitaba a las FFAA a aniquilar a los elementos ideológicamente “peligrosos” en todo el territorio nacional. Como parte de esta misma decisión, el Gobierno lanzó el Operativo Independencia. A cargo del general Videla, el operativo se propuso exterminar al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), otro de los más importantes grupos armados del período, con fuertes simpatías hacia la Revolución Cubana, que pretendía realizar una revolución social de corte marxista.

Neoliberalismo y terrorismo de Estado (1976-1983)

El clima de violencia que precedió al golpe dio el marco para que la Junta Militar pusiera en marcha su “plan de aniquilamiento de la subversión”. El 24 de marzo de 1976, las Fuerzas Armadas tomaron nuevamente el poder del Estado de manera ilegal. Los comandantes de las tres fuerzas, Jorge Rafael Videla, Emilio Massera y Orlando Ramón Agosti, reunidos en Junta Militar, establecieron una dictadura a la que llamaron Proceso de Reorganización Nacional.

Las primeras medidas tuvieron como objetivo cercenar derechos y libertades civiles: la Junta disolvió el Congreso, reemplazó a los miembros de la Corte Suprema de Justicia y a los procuradores generales de la Nación y el Tesoro, prohibió la acción sindical, suspendió el derecho a huelga, declaró el estado de sitio permanente, prohibió el accionar de todos los partidos políticos y se intervinieron las universidades. Los cargos de gobierno se repartieron entre los miembros de las tres fuerzas. Mientras tanto, comenzó a desplegarse el plan sistemático de exterminio de todo aquel que fuera considerado un peligro, un subversivo, es decir, de todo ciudadano sospechoso de estar en contra de la “civilización occidental y cristiana”. Durante siete años, el Estado ejerció la violencia contra sus ciudadanos, violando sistemáticamente los derechos humanos de las personas y produciendo un genocidio. El Estado, en teoría garante de las leyes y los derechos civiles, dejó a la población desprotegida.

Las acciones directas en contra de los “sospechosos” de subversión fueron solo una parte del plan; este se completaba con el establecimiento de un sistema de terror, generador de miedo, de autocensura y paralizador de cualquier tipo de reacción civil. Las víctimas del genocidio fueron personas ligadas a distintos espacios de militancia. Sin derecho a un juicio por sus actos, fueron violentamente exterminadas y desaparecidas. El plan de exterminio recayó sobre la clase obrera y estudiantes secundarios y universitarios, “los militares sostenían que a través de la educación se difundía el ‘virus subversivo’ que penetraba luego en todos los estamentos y ámbitos sociales” (Novaro, 2010; p. 145). Entre sus víctimas también se cuentan religiosos, políticos, artistas, intelectuales, docentes, abogadas/os, científicas/os, periodistas y miembros de organizaciones sociales y organismos de derechos humanos. Miles de niñas/os y bebés secuestrados o nacidos en cautiverio, fueron alejados de sus familias y se les robó la identidad. Muchos fueron entregados a otras familias que, frecuentemente, conocían su procedencia.

No es posible olvidar que la lógica y accionar del Terrorismo de Estado tuvo también entre sus víctimas a miles de exiliados por razones políticas y económicas; presas/os políticos detenidas/dos bajo el poder ejecutivo nacional sin juicio previo ni garantías; hombres y mujeres cesanteados en sus distintos puestos de trabajo; artistas, intelectuales y periodistas censurados entre tantas otras formas de imposición del terror. Es decir, se trataba de una sociedad toda víctima de la violencia física y simbólica.



Mientras se desarrollaba el Mundial de Fútbol Argentina 1978, la televisión holandesa entrevistó a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo durante una de sus habituales rondas. Por la repercusión de este documental, la dictadura argentina respondió con una supuesta carta del jugador holandés Ruud Krol. En este fragmento de un programa televisivo, compartimos esa entrevista a Madres y Abuelas de Plaza de Mayo e información sobre la respuesta del gobierno de facto.

[Entrevista a Madres y Abuelas en Plaza de Mayo 1º de junio de 1978](#)

Parque de la Memoria. (1 de agosto de 2018). *Entrevista a Madres y Abuelas en Plaza de Mayo 1º de junio de 1978* [video]. YouTube.

No se trató de acciones desorganizadas e incoherentes. Hubo planificación. Hubo un sistema puesto al servicio del secuestro, la tortura y el asesinato. Desde los más altos jefes militares hasta los rangos más bajos de las fuerzas represivas estuvieron implicados en un programa de exterminio con pautas y formas de acción establecidas por las más altas jerarquías.



Videla explicando a un periodista sobre los derechos humanos y los desaparecidos.

[Jorge Rafael Videla por Desaparecidos Derechos Humanos](#)

archivodichiara. (24 de noviembre de 2013). *DiFilm - Jorge Rafael Videla por Desaparecidos Derechos Humanos (1979)* [video]. YouTube.



Compartimos el testimonio de Víctor Fernández y René Alba. Entrevista realizada en 2016, material compartido por David Páez. Víctor "Gringo" Fernández es un sobreviviente de la última dictadura en Argentina; fue secuestrado y torturado en la provincia de San Luis. Fue el querellante vivo de la causa "Operativo La Toma", único juicio que se ha llevado a cabo en esa provincia por los delitos de lesa humanidad.

[En primera persona - Testimonios de víctimas del Golpe de Estado de 1976](#)

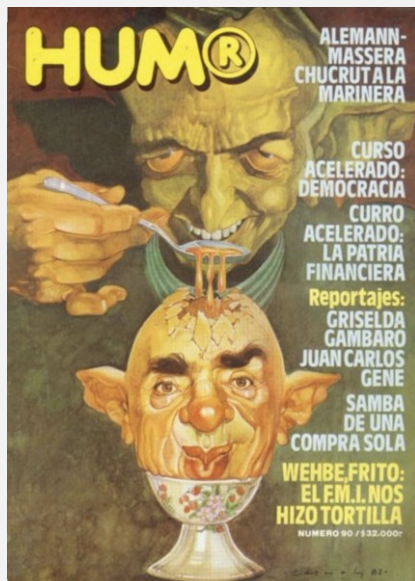
David Páez. (24 de marzo de 2020). *En primera persona - Testimonios de víctimas del Golpe de Estado de 1976* [video]. YouTube.

Paralizada toda actividad política y gremial, controlada toda la sociedad por el terror, los militares aplicaron un plan económico neoliberal que se proponía eliminar las protecciones a todas las actividades económicas consideradas ineficientes (como la pequeña y mediana industria de capital nacional), disciplinar a los trabajadores y achicar el Estado, eliminando muchas de sus funciones regulatorias.

El ministro de Economía era José Alfredo Martínez de Hoz sostenía que los conflictos del país estaban ligados a un Estado ineficiente. Pese a los intentos de transformación del Estado que se venían realizando desde 1955, sostenía que aún conservaba un alto grado de intervención en la economía, y que además era deficitario.. Para él, la crisis que padecía el país era producto de una clase trabajadora muy rebelde y demandante, que debía ser disciplinada. El mercado debía ocuparse de la economía mientras el Estado debía garantizar el orden eliminando toda protesta. La herramienta para llevar a cabo este modelo económico fue un grado inédito de represión.

El Estado no debía interferir con la regulación de precios y salarios ni con la protección a la industria nacional, ya que la economía debía estar “abierta” al capital extranjero. Se favoreció el ingreso de productos importados, lo que generó un masivo cierre de fábricas nacionales y un aumento significativo de la desocupación. La situación de las industrias se agravó con la caída del consumo causada por los bajos salarios de las/os trabajadoras/es. Se iniciaba así un fuerte proceso de desindustrialización que fue alentado por las medidas tomadas en el plano de las finanzas, ya que se buscó facilitar la operatoria del sector financiero para atraer las inversiones extranjeras.

Los capitales que llegaron, no se volcaron a actividades productivas, sino que se localizaron en las finanzas, haciendo crecer enormemente el número de bancos y de entidades financieras. La compra y venta de dólares, la colocación de dinero a plazo fijo y los elevados intereses convertían al negocio financiero en una fuente de cuantiosas ganancias, mucho más redituable que lo que podía obtenerse en el sector productivo de la economía. El dólar barato, accesible solo para las clases medias altas y los más ricos, incentivaba viajes al exterior y las importaciones de productos de lujo. Mientras tanto, aumentaba la necesidad de dólares para sostener el juego especulativo, los viajes al exterior y un volumen creciente de importaciones. Dado que no se producía simultáneamente un crecimiento de las exportaciones que permitiera obtener los dólares que se requerían internamente, la “solución” fue el endeudamiento externo.



Revista ***Humor registrado*** (1983, núm. 90)

El ministro de economía Jorge Wehbe fue a negociar con el FMI sin éxito tras la descomunal toma de deuda por parte de la gestión de Martínez de Hoz.

twitter.com/gonzalogarces5



Como resultado de las políticas económicas de esa época, que abogaba por la llamada “plata dulce”, los bancos y financieras se multiplicaron y la deuda externa aumentó de manera prácticamente exponencial. Esto generó un retroceso de la industria y un empobrecimiento de un importante sector de la población.

[Plata dulce "Cualquier similitud es pura coincidencia"](#)

Fragmento del filme *Plata dulce* (1982, dirs. Ayala, Fernando; Jusid; Juan José). Francisco José Bessone. (12 de julio de 2017). *Plata dulce "Cualquier similitud es pura coincidencia"* [video]. YouTube.

La deuda externa pasó de aproximadamente 6.000 millones de dólares a más de 40.000. Este crecimiento exorbitante benefició a grandes empresarios quienes obtuvieron grandes beneficios con la especulación financiera. Grupos empresariales privados se enriquecieron al tiempo que el Estado se endeudaba, un sector enorme de la población se empobrecía y el país se desindustrializaba. El enriquecimiento de unos pocos generó, así, la pobreza de millones.

Esto explica porqué la represión ilegal continuó aun cuando la propia Junta reconoció que había vencido y desarticulado al conjunto de las organizaciones armadas, el plan de *shock* no solo alcanzó a un sector movilizadado de la sociedad a través de la aplicación de la violencia por parte del Estado, sino que fue también económico y social y solo posible bajo la lógica del terror. La aplicación de estas políticas económico-sociales antipopulares —profundizadas en los años subsiguientes—, dejó a una buena parte de la población sin trabajo, empobrecida y padeciendo consecuencias aún perceptibles en el tejido social de la Argentina.

En 1980, la tasa de interés internacional comenzó a aumentar y, por lo tanto, creció la carga de la deuda externa. El cambio de presidencia previsto para marzo de 1981 también generó un clima que agudizó la corrida de los depósitos del sistema bancario que estalló con la quiebra del Banco de Intercambio Regional. Pronto otras entidades bancarias y financieras también cayeron y, a pesar de que el Gobierno aumentó la tasa de interés e implementó nuevamente la garantía oficial plena de

los depósitos, no se pudo impedir la fuga de estos de pesos a dólares. El Gobierno sostuvo su política monetaria destinando a ello parte de las reservas y permitiendo nuevas fugas de capitales.¹²

Cuando los beneficiarios de la política de especulación financiera estuvieron a salvo y la situación se tornó inmanejable, el gobierno de Roberto Viola realizó sucesivas devaluaciones y elevó la tasa de interés. La situación patrimonial de los deudores privados en moneda extranjera se resolvió pasando la deuda privada a deuda pública, cuando Domingo Felipe Cavallo, por entonces Presidente del Banco Central, llevó adelante una serie de medidas a través de las cuales el Estado se hizo cargo de las deudas que distintas filiales tenían con sus casas matrices, lo cual aumentó el déficit y el ajuste fiscal. La agitación social producto del ajuste económico y la represión fue el preludio del final de la dictadura, que también era cuestionada fuertemente por las organizaciones defensoras de los DDHH y algunos organismos internacionales. En estas circunstancias fue que el gobierno de Leopoldo Fortunato Galtieri decidió de manera unilateral y por la fuerza recuperar el control de las Islas Malvinas y los archipiélagos del Atlántico Sur, ocupados de manera ilegal por Gran Bretaña desde 1833. La arriesgada gesta terminó tres meses después con la derrota argentina frente a los británicos y sus aliados. La guerra implicó un gran retroceso de los avances diplomáticos que sucesivos gobiernos habían generado por la disputa de la soberanía, además de los muertos y heridos en combate.



El 10 de abril, luego de ocho días del desembarco argentino en las Islas Malvinas, la Junta Militar de Gobierno convoca a una manifestación en Plaza de Mayo en busca de apoyo y legitimidad para su gobierno. Habla el presidente de facto Leopoldo Fortunato Galtieri:

[Cadena nacional: discurso de Galtieri en Plaza de Mayo\] \(fragmento II\)](#)

Archivo Prisma. (28 de octubre de 2015). AV-5348 [*Cadena nacional: discurso de Galtieri en Plaza de Mayo] (fragmento II)* [video]. YouTube.

Con el fracaso militar que implicó el conflicto bélico para las FFAA argentinas en Malvinas, los militares debieron resignarse a dejar el poder lo antes posible. La situación socioeconómica era

¹² Según Aldo Ferrer (2004, p. 309): “las empresas públicas como YPF, que conservaban acceso al mercado internacional, tomaron créditos externos que transferían al Banco Central en una ventanilla mientras, por la otra, se cambiaban a los particulares pesos por divisas para su transferencia al exterior”.

mucho peor que la de 1973. El descrédito de los militares era mucho mayor, generalizado y cotidiano. Hasta entre sus aliados más cercanos (gran parte de la Curia, el empresariado y círculos conservadores) se propagó la opinión de que los militares no debían realizar ninguna función para la cual no estuvieran preparados.

Con esto comenzó la transición hacia la democracia, aunque, paradójicamente, un gobierno carente de poder pudo continuar con la licuación de los pasivos empresariales a través de las medidas que impuso Domingo Cavallo desde la presidencia del Banco Central. Al mismo tiempo, otorgó concesiones a petroleras, medios radiofónicos y de televisión y obras públicas. La situación económica del país era muy delicada: inflación galopante al límite de convertirse en hiper, deuda externa de 45 mil millones de dólares, sin reservas en el Banco Central, el presupuesto y la situación monetaria fuera de control, una recesión profunda y el desempleo en aumento.



Esta tapa de la revista *Humor* hacía referencia a las intenciones de algunos sectores castrenses de mantenerse en el poder hasta 1984, a la vez que mostraba la situación como una olla de presión a punto de explotar.

Revista *Humor* (1982, núm. 92). static.ides.org.ar



En la próxima clase retomaremos estos últimos años para profundizar sobre el proceso de transición democrático.

Sugerencias de actividades para realizar en el aula

Este recorrido por la historia reciente en Argentina abre una amplia gama de temas y recortes para indagar sobre la vida cotidiana de las personas, de manera tal que permiten reconocer los vínculos de los procesos sociales con las historias individuales, para esto el uso de la historia oral en las aulas potencia los aprendizajes de nuestros estudiantes. Podemos trabajar con el análisis de fuentes orales producidas por otros, videograbadas, en audio o transcritas. Pero también podemos animarnos a producir desde nuestras aulas fuentes orales con las y los niñas/niños y realizar las entrevistas, que no necesariamente requieren de presencias destacadas, conocidas o que hayan ocupado lugares significativos. Los informantes claves serán elegidos en función de las temáticas y que puedan aportar información que no se visibiliza en las fuentes tradicionales.

La entrevista, instrumento privilegiado de la historia oral, exige que el entrevistador y el entrevistado estén cara a cara. Desde esta perspectiva, Ronald Grele (1991) define, entonces, la entrevista de historia oral como una “narrativa conversacional”. Se dice que es conversacional por la relación que se establece entre entrevistado y entrevistador, y narrativa por la forma de exposición en que “se cuenta, relata o narra una historia”. Se trata de un diálogo menos espontáneo que el de una conversación cotidiana, pero en el marco de una relación de confianza.

La entrevista como resultado de la interacción entre entrevistador y entrevistado es una creación colectiva. Sin embargo, el uso de la entrevista para confirmar o ampliar cualquier dato histórico no implica, necesariamente, estar haciendo historia oral. En principio, la historia oral no se usa para buscar aquello que ya aparece en los libros (excepto que sea dudoso), sino que busca lo que solo a partir del relato de la gente, a partir de una entrevista, se pueda encontrar.

El éxito de cualquier investigación de este tipo depende, en gran medida, de la calidad de la o las entrevistas realizadas. Una buena entrevista supone varios factores: elección de informantes, conocimiento previo del tema por investigar, la definición clara de la hipótesis de la investigación, una actitud amplia para abordar aspectos no planificados antes de la entrevista y que pueden abrir nuevos caminos y el registro no solo de lo dicho, sino también de lo callado.

Existen diversos tipos de entrevistas y la elección de cada uno dependerá de las necesidades propias de la investigación y del entrevistada/o en cuestión. Las entrevistas pueden ser estructuradas en torno a cuestionarios fijos o ser conversacionales y flexibles, individuales o colectivas. Por otro lado,

hay un tipo de entrevista mucho más abierta que permite al entrevistado/o armar lo que va a contar: son conocidas como “historias de vida”. En ellas son tan importantes los segmentos del relato referidos al tema de investigación como la narración de la vida del relator/a, tanto en su contenido como en la forma de hacerlo.

En relación con la planificación:

- Dentro de la secuencia y en función del recorte de esta, elegir el tema puntual sobre el que queremos trabajar desde la historia oral.
- Contemplar instancias de investigación previa, en las que las y los estudiantes analicen otras fuentes, recorriendo un camino previo, similar al trabajo del historiador/a clásico, para luego avanzar en la planificación del trabajo con la fuente oral.
- De acuerdo con la organización y planificación de la secuencia, cada docente podrá optar por la búsqueda de informantes para el trabajo con todo el grupo y la realización de la entrevista en el espacio escolar o el trabajo en distintos grupos fuera de la escuela y monitoreado por la o el docente.
- Una vez seleccionado el tema/problema y la organización del trabajo en el aula, es necesario comenzar la búsqueda de informantes clave que puedan aportar su mirada a la investigación, quienes se seleccionan por su conocimiento directo acerca del tema que se va a investigar. Pueden ser amigos/as, parientes o vecinos/as. Quizás sea necesario contactar a integrantes de organizaciones sociales, culturales y/o políticas, como clubes, ONG, sindicatos, etcétera.
- Definir en la planificación los momentos de trabajo y actividades anteriores a la entrevista, durante la entrevista y posteriores a esta.

La entrevista:

- Preparar las preguntas. A la hora de la entrevista, es fundamental llegar con una lista de preguntas potentes que la orienten. Una tarea que supone un trabajo previo que garantice un conocimiento del tema por parte de las y los estudiantes, de manera tal que las/los habilite a interrogarse y preguntar sobre el proceso que se está estudiando. Este listado puede funcionar como una guía temática, dejando espacio a lo que pueda surgir espontáneamente y que no esté planificado.

- Medio y organización del grupo para el registro. Las grabaciones y registros que se realicen son, en sí mismos, fuentes históricas y, como tales, necesitan ser accesibles para otros, por eso es aconsejable una buena calidad de grabación y registro.
- Durante la entrevista, organización de roles y funciones de las y los estudiantes que participan. Algunas sugerencias que tener en cuenta durante una entrevista son:
 - Es importante que se realice en un lugar en el que se sienta cómodo/a quien se entrevista. Es útil comenzar con preguntas sencillas, que no planteen polémica y que permitan entrar en confianza. Algunos puntos que deben ser cubiertos en cualquier entrevista son el nombre completo, fecha y lugar de nacimiento y profesión, entre otros. Además, cualquiera sea el tema por investigar, siempre será conveniente recolectar algo de información sobre la infancia, padre, madre, abuelos, abuelas, hermanos, hermanas, juegos de la infancia, etcétera. En definitiva, poder construir una historia de vida, desde su infancia hasta la actualidad.
 - Evitar preguntas que puedan responderse simplemente con un “sí” o “no”.
 - No interrumpir una buena historia con otra pregunta. Algunas veces, el o la informante clave podrá ser entrevistado/a más de una vez.
 - Si la persona entrevistada se desvía del tema y su relato pierde interés, debemos intervenir para que vuelva al tema principal (“antes de continuar, desearía saber...”).
 - No deben cuestionarse los detalles que nos proporcione la persona entrevistada, aunque estos no concuerden con nuestros datos. Si la versión obtenida es muy diferente de la conocida, podemos intentar plantear este problema de manera indirecta (“yo tenía entendido que...”), con el fin de aclarar las contradicciones, pero sin presionar.
 - La información obtenida debe verificarse con otras fuentes. Hay que decidir qué información adicional deseamos y concertar eventualmente nuevas entrevistas. Frecuentemente hay aspectos que requieren ser abordados de nuevo, pues han quedado solo apuntados.
 - Al terminar la entrevista, es importante agradecer a quien se entrevistó por su tiempo y establecer si será necesaria una segunda entrevista. Además, es probable que la

persona tenga fotografías o documentos que ayuden a relatar su historia. Es importante quedar en contacto para devolver esos materiales una vez que sean registrados.

Actividad



Foro de intercambio

Luego del recorrido por estos años complejos de la historia argentina, le proponemos compartir en el foro si tienen alguna experiencia de trabajo con entrevistas en las aulas. Compártala en unas líneas destacando las ventajas y desventajas que encuentra en ella.

Si no ha trabajado con entrevistas: ¿cuál de estos temas les gustaría abordar desde la historia oral?, ¿por qué?, ¿cómo lo imagina?

Bibliografía

- Aisenberg, B. (2006). Las potencialidades de la Historia Oral en la enseñanza: ¿qué aprenden los alumnos en el trabajo con los testimonios? *Clío & Asociados. La Historia Enseñada*, (9-10), 36-55. Disponible en: [Las potencialidades de la historia oral en la enseñanza: ¿qué aprenden los alumnos en el trabajo con testimonios?](#)
- Cavarozzi, M. (1997). *Autoritarismo y democracia (1955-1996). La transición del Estado al Mercado en la Argentina*. Ariel.
- De Riz, L. (2000). *La política en suspenso: 1966-1976*. Paidós.
- Decreto 4161 de prohibición de propaganda peronista. *Boletín Oficial*, 9 de marzo de 1956. Disponible en: [Decreto 4161 de prohibición de propaganda peronista - Educ.ar](#)
- Ferrer, A. (2004). *La economía argentina desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.

- Grele, R. (1991). “La Historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: Quién contesta a las preguntas de quién y por qué” en *Historia y Fuente Oral*, No. 5, El Peso de la Historia: 1989 (1991), pp. 111-129.
- Novaro, M. (2010). *Historia Argentina*. Siglo XXI.
- O’Donell, G. (1978). *Tensiones en el Estado burocrático autoritario y la cuestión de la democracia*. CEDES.
- Plotinsky, D. (9 de septiembre de 2011). *Los orígenes de la historia oral en la Argentina (IV)* [video]. YouTube. Disponible en: [Los orígenes de la historia oral en la Argentina \(IV\)](#)
- Portantiero, J. C. (1977). Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973. *Revista Mexicana de Sociología*, 39 (2), 531-565.
- Sirlin, E. (s. f.). *Argentina: la segunda mitad del siglo XX*. Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente.

Créditos

Autor/es: Andrade, Gisela Fabiana y Facciolo, Juan Manuel

Cómo citar este texto:

Andrade, G. y Facciolo, J. M. (2023). *Clase Nro. 3: Las disputas por el rumbo. Entre proscripciones y resistencias. (1955 - 1983)*. Ministerio de Educación de la Nación.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons

[Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0](#)

Módulo 4. Argentina siglo XX: problemas de la historia y de su enseñanza

Clase 4. Democracia, apertura económica y desigualdad social (1983-2001)

Les damos la bienvenida a nuestra cuarta y última clase. Nos detendremos aquí a revisar cómo, desde 1983, la sociedad argentina enfrenta el gran desafío de sentar las bases para la reconstrucción y la consolidación del Estado de derecho con una nueva democracia capaz de garantizar la gobernabilidad y la plena vigencia de los derechos humanos. Simultáneamente, junto con estos debates sobre el régimen político, se consolidan los pilares de un nuevo modelo económico que profundizó grandes problemáticas, como la presión por la redistribución de los ingresos, el deterioro de la producción industrial, la apertura de las importaciones, la caída de la inversión por fuga de capitales y la deuda externa, problemáticas que están en las bases del estallido de los días 19 y 20 de diciembre del 2001 y la caída del gobierno de Fernando De la Rúa. En esta última clase haremos principal foco en el análisis de la **producción audiovisual —films y TV—** como una de las formas de conocer propias de las Ciencias Sociales especialmente potentes para la enseñanza.

El desafío de las Ciencias Sociales, en general, y de la Historia, en particular, es el de construir explicaciones del pasado. En el caso de la historia reciente este reto se torna más difícil porque se trata de procesos de los que los y las docentes que los abordamos formamos parte. En palabras de Viviana Pappier, “los protagonistas de esa época se encuentran vivos brindando testimonios y la naturaleza, eminentemente política de ese pasado, torna conflictivas las posibles interpretaciones que se construyan de él”. (Pappier, 2016)



Les recomendamos el siguiente link para profundizar en temas de la historia argentina reciente:

<https://www.argentina.gob.ar/educacion/programas-educativos/recursos-educativos>

El cine en las aulas de historia

Se puede sostener que el cine es arte, es política, es una gran industria y, al mismo tiempo, un medio de comunicación que permite transmitir mensajes en el aula. Trabajar pedagógicamente con filmes o fragmentos de estos significa presentar un tema que queremos desarrollar en el aula y al mismo tiempo poner a disposición un objeto cultural introduciendo una mirada estética diferente que contribuye a la formación del pensamiento crítico y alienta el debate. Así también, revisar las cuestiones relativas al contexto de producción como, por ejemplo, los discursos sociales que circulan sobre un tema que el filme cuestiona o refleja.



Según David Buckingham (2013):

“La educación mediática es el proceso de enseñar y aprender acerca de los medios de comunicación; la alfabetización mediática es el resultado: el conocimiento y las habilidades que adquieren los alumnos [...]. La alfabetización mediática implica necesariamente ‘leer’ y ‘escribir’ los medios. Por lo tanto, la educación mediática se propone desarrollar tanto la comprensión crítica como la participación activa. Esto capacita a los jóvenes para que, como consumidores de los medios, estén en condiciones de interpretar y valorar con criterio sus productos; al mismo tiempo, les capacita para convertirse ellos mismos en productores de medios por derecho propio.”

Podemos retomar las reflexiones de Gabriela Augustowsky (2008) que recuperamos en la clase 2 y preguntarnos ahora: ¿cómo educar la mirada cuando usamos cine para enseñar Historia? Por otro lado, es necesario recordar que las/os historiadores no son las/os únicas/os que reconstruyen el pasado. Los/las cineastas también representan el pasado y, al igual que las/los historiadores, intervienen reconstruyendo un mundo e interpretándolo a través de formas discursivas propias. En esas fuentes —ya no los tradicionales textos escritos, sino representaciones cinematográficas— están plasmadas las marcas que nos revelan la perspectiva del enunciador, tanto como las preocupaciones o preguntas sobre la historia propias de la época de producción.

Este vínculo entre el cine y la historia es interpretado de distintas maneras. El historiador francés Marc Ferro (1995) concibe al cine como agente y recurso de la historia, y toma a las películas como documentos que permiten apreciar aspectos que trascienden al texto escrito y que echan luz sobre

la sociedad que las ve nacer. Por otro lado, el historiador estadounidense Robert Rosenstone (1997) sostiene que los filmes presentan versiones de la historia que nos invitan a examinar su validez y a reflexionar sobre cómo construyen y muestran el pasado. Todas estas relaciones también debemos pensar cómo abordarlas en las aulas.

En general, el pasado se representa en el cine como drama, como documento o como experimentación. Las dos primeras categorías responden a las formas tradicionales de representación. Cuando el cine recrea la historia como drama, lo hace a través de narraciones clásicas, con un principio, un desarrollo y un final. En estas películas se personaliza, se dramatiza y, en general, se presenta al individuo/protagonista frente al proceso social. Una de las formas más habituales la constituyen las películas biográficas.

Los filmes que abordan la historia como documento son los clásicos documentales en los que el planteo central es el de aportar información. La mayoría de estas películas se estructuran a partir de la voz de un narrador, la “voz en *off*”, y de la presencia de testigos y/o especialistas sobre el tema, el “busto parlante”.

Por último, existen otros filmes que presentan la historia como experimentación; se trata de una nueva forma “clásica” de producción documental que se hizo lugar en la última década por las posibilidades técnicas y tecnológicas, simbólicas y subjetivas. Son aquellos que tienen un estilo ensayístico con el que se pretende exponer una visión más personal sobre un tema, experimentando con la imagen, el sonido y/o el montaje y subvirtiendo algunas de las formas clásicas de representación antes mencionadas. Muchas veces, en estas piezas se presenta la historia como *collage*, mediante el juego de narradores o de un protagonista colectivo.

Ya sea desde una representación de la historia como drama, como documento o como experimentación, la imagen, el sonido y el montaje producen un discurso singular. En ocasiones, este se presenta alejado de las aulas —pero cercano a los jóvenes— y permite una aproximación a la historia de un modo vivo y complejo, pues la historia en imágenes puede conmover y generar empatías.

Sin embargo, para que el camino de la emoción a la reflexión sea posible, es necesario el trabajo sobre los mecanismos de producción de sentido de estas representaciones cinematográficas,

teniendo en cuenta los diferentes niveles expresivos que articulan (imagen, sonido, montaje, estructura dramática y narrativa).

Pero ¿qué priorizamos ver los y las docentes a la hora de incluir producciones audiovisuales para enseñar Historia? ¿Por qué decidimos abordar determinado contenido con películas? A veces, lo hacemos para acercar a los y las estudiantes a imaginar ese pasado que buscamos enseñar; otras, indagar el presente de producción —la sociedad de la época y el lugar en los que se gestó la película— en la historia que cuenta el filme. Depende del momento, el qué y el para qué, podemos elegir diferentes caminos.

Los temas y problemas desde la recuperación democrática

Analizaremos este período de la historia argentina a partir de dos ejes que seleccionamos: las transformaciones económicas y los derechos humanos. Desde 1983, la sociedad argentina comparte un consenso acerca de que es deseable vivir en democracia. Durante este tiempo se han desarrollado períodos de relativa estabilidad, así como también crisis sociales y económicas en las cuales amplias capas de la sociedad se han sentido traicionadas por los representantes políticos, como fue el caso de nuestro país en diciembre de 2001, cuando multitudes reclamaban *que se vayan todos*. Al mismo tiempo, para otros, la salida de las crisis se logra con mayor democracia, más política y más participación.

Por otra parte, las disputas por la memoria, la verdad y la justicia sobre el pasado reciente traumático de la Argentina han experimentado un movimiento pendular, y muestran tensiones aún en la actualidad. Por momentos, se ha avanzado —como, por ejemplo, con el Juicio a las Juntas de 1985—, y, en otros se registraron significativos retrocesos como con las leyes de impunidad —Punto Final, de Obediencia Debida y los Indultos— durante el menemismo.

Los derechos humanos y las disputas por la memoria, la verdad y la justicia en democracia (1983-1989)

En 1983 el radicalismo logró vencer al peronismo por primera vez en elecciones limpias y sin restricciones. Alfonsín presentó a la UCR como el partido de la democracia y logró convencer a un importante caudal del electorado transmitiendo un mensaje del cual se apropiaron muchos ciudadanos: recomponer la unidad nacional, colocar a las Fuerzas Armadas en el lugar que les correspondía dentro de la ley y resolver los problemas económicos heredados, sobre todo, de la última dictadura cívico-militar.

Además, ordenó enjuiciar a los dirigentes comprometidos con la lucha armada y procesar a las juntas militares que gobernaron el país entre los años 1976 y 1983. Una de las primeras acciones del gobierno de Alfonsín fue la creación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep),¹³ formada por notables y por una Comisión Parlamentaria Bicameral. Esta comisión, dirigida por Ernesto Sábató y conformada por científicos, periodistas e intelectuales como René Favaloro, Magdalena Ruiz Guiñazú, Adolfo Pérez Esquivel y el obispo de Neuquén Jaime de Nevares, tuvo como objeto realizar una investigación acerca de los desaparecidos, los centros clandestinos de detención y el accionar de las Fuerzas Armadas y de seguridad mediante la búsqueda de testimonios de familiares. El presidente no anuló la ley de autoamnistía, aunque dispuso que los militares involucrados fueran juzgados por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas durante el plazo de un año. Finalizado ese plazo, los casos pasarían a la justicia civil. Asimismo, ordenó el procesamiento de los líderes del ERP y de Montoneros. El plazo que tenía la justicia militar se cumplió sin obtener resultados y, una vez finalizada la investigación llevada a cabo por la Conadep, fueron publicadas las conclusiones de este trabajo en el *Nunca Más*, que sirvió como fundamento para los juicios civiles a las Juntas Militares. Durante el Juicio a las Juntas de 1985, quedó probado el carácter sistemático de la represión ilegal y fueron condenadas las cúpulas militares. que se iniciaron en 1985.

¹³ Decreto del Poder Ejecutivo Nacional 187/83.



El juicio en imágenes

Les compartimos fragmentos de un documental y de una película de ficción sobre el Juicio a las Juntas de 1985. En este visionado y comparando las escenas, podemos observar la lógica de construcción de la ficción, en este caso la recreación de un momento que se cuenta con imágenes.

Los siguientes recortes fueron seleccionados del documental *Señores de Pie*, edición realizada por Carlos Somigliana para la agencia de noticias Télam en diciembre de 1986. Allí se encuentran fragmentos de los testimonios de Ricardo Ovando, Graciela Trotta, Víctor Bastera y Carlos Muñoz (ex detenidos desaparecidos) en el Juicio a las Juntas.



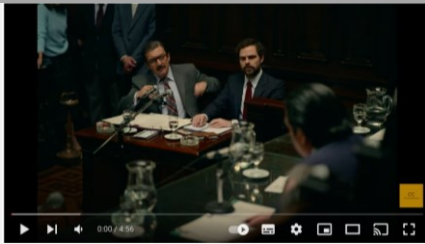
[Señores de pie](#)

Utilizando el mismo archivo, incluimos acá el alegato del fiscal Julio César Strassera, fragmento publicado por la Secretaría de Derechos Humanos, Argentina, en 2018.



[Juicio a las Juntas](#)

En el siguiente fragmento de la película *Argentina, 1985*, el fiscal Julio César Strassera (interpretado por el actor Ricardo Darín) realiza un elocuente alegato de cierre que ayuda a resumir lo que está en juego (justicia para las víctimas de las violaciones a los derechos humanos y la necesidad de garantizar que los violentos crímenes de la dictadura no se vuelvan a repetir). De hecho, son palabras tan potentes que algunos asumen que el director, Santiago Mitre, se tomó algunas libertades creativas para así hacer del momento algo más cinematográfico.



[Argentina, 1985](#)

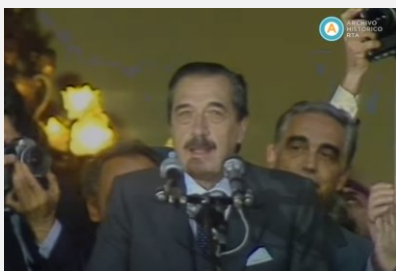
Un juicio civil al accionar represivo de las Fuerzas Armadas como el que se llevó a cabo en Argentina no tiene precedente en América Latina ni en el mundo. Como resultado de este juicio Videla y Massera fueron condenados a prisión perpetua, Viola a diecisiete años de prisión y Galtieri fue absuelto de las acusaciones por violación a derechos humanos, pero fue detenido por incompetencia en la guerra de Malvinas y juzgado por la justicia militar. Más allá del necesario reconocimiento, podríamos afirmar que la falta de justicia aún persiste y que, por lo tanto, las luchas por la verdad, la memoria y la justicia continúan.

En abril de 1987, un grupo de militares liderados por el coronel Aldo Rico se acuarteló en Campo de Mayo pidiendo la finalización de los juicios. Tras diversos y fallidos intentos, el presidente Alfonsín tuvo que ir a negociar en persona con los amotinados. La salida del levantamiento se produjo a través de un acuerdo que derivó en la sanción de las leyes de Punto Final (23.492) promulgada el 24 de diciembre de 1986 y de Obediencia Debida (23.521) del 4 de junio de 1987. La primera, limitó los procesos judiciales contra los imputados por cometer delitos de lesa humanidad. Por medio de la segunda, se establecía la presunción (que no admitía prueba en contrario, aunque sí habilitaba un recurso de apelación a la Corte Suprema respecto a los alcances de la ley) de que los delitos cometidos por los miembros de las Fuerzas Armadas cuyo grado estuviera por debajo de coronel (en tanto y en cuanto no se hubiesen apropiado de menores o de inmuebles de desaparecidos), durante el terrorismo de Estado y la última dictadura militar, no eran punibles, por haber actuado en virtud de la denominada “obediencia debida” (concepto militar según el cual los subordinados se limitan a obedecer las órdenes emanadas de sus superiores). Bajo este nuevo marco legal muchos torturadores quedaron en libertad y continuaron ocupando cargos en las fuerzas de seguridad; por ello hablamos de *leyes de impunidad*.



Compartimos la selección de imágenes del ARCHIVO PRISMA – RTA, tomadas por Argentina Televisora Color (ATC), de la llegada del presidente Raúl Alfonsín a la Casa Rosada desde Campo de Mayo luego de haber negociado la capitulación de los militares sublevados contra los juicios por el terrorismo de Estado de la última dictadura cívico-militar. También se observa la masiva multitud movilizada y expectante por el desarrollo de los acontecimientos, y luego el discurso en el que el presidente, rodeado de una comitiva de altos funcionarios del Gobierno y representantes de la oposición política, comunica a los presentes el final del levantamiento y la convocatoria a la justicia, e invita al pueblo a regresar a sus hogares, “besar a sus hijos” y “celebrar las pascuas en paz”, frases que quedaron grabadas en la memoria colectiva por las tensiones y conflictos latentes que representan.

[AV-2426 \[Cadena nacional: Alfonsín afirma "la casa está en orden..."\]](#)



Por último, para completar las denominadas leyes de impunidad, tenemos que considerar los indultos que promulgó el presidente Carlos Menem¹⁴ en su segunda presidencia, pese a los cuales continuaron los levantamientos y acuartelamientos militares.

¹⁴ En octubre de 1989, a través de diferentes decretos, Menem indultó a todos los jefes militares procesados que no habían sido beneficiados por las leyes de Punto Final y Obediencia Debida (excepto el ex general de división Guillermo Suárez Mason, que había sido extraditado de los Estados Unidos); a líderes y miembros de los grupos guerrilleros y otras personas acusadas de subversión, entre ellas personas que se encontraban muertas o “desaparecidas”; a todos los participantes de las rebeliones militares carapintadas de Semana Santa y Monte Caseros en 1987 y de Villa Martelli en 1988; finalmente, a los ex miembros de la Junta de Comandantes Leopoldo Galtieri, Jorge Isaac Anaya y Basilio Lami Dozo, condenados por los delitos cometidos en la conducción de la guerra de las Malvinas.

En 1990, indultó a los ex miembros de las juntas de comandantes condenados en el Juicio de 1985 Jorge Rafael Videla, Emilio Massera, Orlando Ramón Agosti, Roberto Viola y Armando Lambruschini. Indultó también a los militares condenados por crímenes de lesa humanidad Ramón Camps y Ovidio Riccheri; a Mario Firmenich (líder de la organización guerrillera Montoneros), a Norma Kennedy (procesada por malversación de fondos públicos), a Duilio Brunello (condenado a inhabilitación absoluta y perpetua por el delito de malversación de fondos públicos), al exministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz (procesado por participación en los delitos de lesa humanidad contra Federico y Miguel Ernesto Guthein) y al ex militar Guillermo Suárez Mason (por delitos de lesa humanidad).

La sociedad asistía a un período de retroceso en la búsqueda de verdad y justicia mientras que desde distintos sectores de la sociedad civil y con la presencia de organismos de derechos humanos crecían los reclamos de condena a los responsables de la última dictadura. Hacia mediados de la década del noventa se crea la agrupación Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (HIJOS) y comienzan los primeros escraches a genocidas.¹⁵ La Iglesia mantuvo en todo el período una postura a favor de la “reconciliación”, oponiéndose al avance de los juicios y proponiendo un pacto social para borrar estos hechos del pasado reciente.

Si bien queda fuera de nuestra demarcación temporal, es menester señalar que aún hoy se encuentra latente este tema y que ha seguido experimentando un movimiento pendular. En 2003, tras la nulidad de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, se reabrieron los juicios contra los represores.¹⁶

Los desafíos económicos de la transición democrática

La herencia económica de la última dictadura militar (1983-1989)

Con el Golpe de Estado de 1976 la última dictadura cívico-militar se propuso terminar con la subversión, reorganizar la economía dentro de los criterios racionales de mercado con una apertura al sistema internacional y alinear al país con el occidente cristiano y capitalista. Como sostiene Eduardo Basualdo (2011), se interrumpe el modelo de sustitución de importaciones imponiéndose un sistema económico-social basado en la valorización financiera, situación que no cambia con el retorno democrático, que continúa e incluso profundiza el modelo excluyente siguiendo los intereses del transformismo argentino.¹⁷

¹⁵ Otros hechos significativos del momento fueron las confesiones de los genocidas en medios de comunicación a nivel nacional y el pedido de disculpas por parte del general Balza.

¹⁶ Tras la anulación de las leyes de impunidad en 2003 se reiniciaron los juicios y se dictaron 269 sentencias en quince años. 1065 personas fueron condenadas y 165 fueron absueltas en los procesos de investigación de los crímenes ocurridos en la última dictadura cívico-militar. En el sentido contrario, durante la presidencia de Mauricio Macri en 2017, un fallo de la Corte Suprema de Justicia acortaba significativamente la condena de un represor (conocido como el “2x1”), lo que generó un rechazo popular muy fuerte y de buena parte del arco político.

¹⁷ Basualdo (2011) se refiere al intento político de los grupos económicos dominantes de imponer la hegemonía en contra de los intereses de la mayoría, cooptando a las conducciones políticas de las clases subalternas con el fin de mantener la dominación. En el caso argentino, el transformismo es llevado a cabo por los grupos económicos nacionales dominantes en alianza con capitales extranjeros.

Siete años más tarde, el país estaba abrumado en la pobreza y el desempleo, una macroeconomía más desordenada que la heredada, una deuda externa agobiante y un tejido social quebrado por la sistemática violación a los derechos humanos (secuestro, tortura, desaparición y muerte de personas, robo de bebés entre otras) y la Guerra de Malvinas. El país se encontraba marginado de la escena internacional y la densidad nacional devastada.

En 1983 el PBI per cápita era 20% inferior al de 1975. El PBI total era inferior al de 1974, la industria manufacturera 12% y la construcción casi 30% menor. Lo que sí había aumentado era la producción primaria, un 12%, como así también la inflación que ningún año estuvo por debajo del 100%. La participación de los asalariados en el ingreso nacional descendió del 45% en 1974 al 26% en 1983, mientras que los sectores de más altos ingresos aumentaron su participación total del 28% al 35%.

Las exportaciones se reprimarizaron contra las tendencias dominantes. En el comercio, la industria manufacturera fue desmembrada y su capacidad competitiva mutilada, por tanto su contenido de valor agregado y tecnología fue anulada lo que excluyó al país de las corrientes más dinámicas del comercio internacional. En el sector financiero, se estimuló la toma de deuda contra la fuga del ahorro interno sin vincular el endeudamiento con el crecimiento y la capacidad de pago sostenida por las exportaciones.

En este contexto, el endeudamiento externo profundizó el deterioro del tejido social con un aumento que pasó de 8.000 a 45.000 millones de dólares entre 1975 y 1983. En 1975 representaba el 2,5% veces las exportaciones y los intereses pagados constituían el 14% de las mismas. En 1983 significaban el 5,8 veces y 64% respectivamente. A esas alturas, la Argentina era uno de los países más endeudados del mundo. La crisis argentina anticipó la de Latinoamérica, desatada por el default de México en 1982. El país quedó rehén de los planes de ajuste respaldados y monitoreados por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Los desafíos de la democracia: El Gobierno de Raúl Alfonsín y la crisis económica (1983 - 1989)

La democracia fue necesaria, aunque no suficiente, para reconstruir lo que la dictadura había destruido y afrontar la crisis económica en un nuevo contexto internacional. Los sectores que se habían beneficiado con la dictadura presionaban para que se reinstalaran las políticas neoliberales.

Por su parte, el movimiento obrero, identificado con el peronismo, mantenía una relación muy conflictiva con el gobierno de Alfonsín, que se manifestó, por ejemplo, en la realización de trece paros generales.

En el contexto internacional, desde la década de 1970 los Estados Unidos y Gran Bretaña llevaron adelante la reacción conservadora que instaló el neoliberalismo económico en dichos países, se elevaron las tasas de interés de las deudas y se deterioraron los términos de intercambio de los productos primarios.

En un primer momento, el Gobierno de Alfonsín elevó los salarios reales, se regularon las tarifas de servicios públicos, se supervisó la evolución de los precios industriales y se adoptó un tipo de cambio con ajustes periódicos. También se estableció un Plan Alimentario Nacional para asistir a las familias de menores recursos, otras iniciativas fueron las de reducir el gasto militar e incrementar la inversión en salud y educación (Ferrer, 2004). Como sostienen Azpiazu y Schorr (2010), en un contexto de fortalecimiento de los sectores dominantes, la capacidad de acción del Gobierno se volvió muy limitada, siéndole imposible controlar la inflación y teniendo que aceptar las exigencias de ajuste del FMI.

Una segunda etapa, marcada por un ajuste tarifario y un nuevo tipo de cambio, comenzó en 1985. Como señalan Azpiazu y Schorr (2010), esta política económica se transformó en la dominante durante el gobierno radical dejando atrás el modelo redistributivo de los primeros años, priorizando únicamente los objetivos a corto plazo y marginando todo intento de reforma estructural. Se consolidaron entonces los legados dictatoriales, tendientes a la desindustrialización y a un repliegue hacia un sector manufacturero de poca utilización de fuerza de trabajo y baja integración en la economía local.

Se redujo el gasto público, aumentaron las tarifas de los servicios públicos y los combustibles, se suspendieron las obras públicas y se presentó una nueva moneda: el **austral**, cada austral era equivalente a mil pesos argentinos. Los resultados fueron favorables en principio, aunque para 1987 la actividad económica se desaceleró y en 1988 volvió a entrar en recesión; aumentaron la inflación, el desempleo y la deuda externa, al mismo tiempo que los salarios caían. Esto último impactó sobre docentes, técnicos, bancarios y ferroviarios, quienes pasaron a protagonizar los reclamos sindicales más duros. Se presentaban como víctimas de una crisis estatal terminal, mientras que la mayoría de

los usuarios los veían como responsables de la situación. La opinión antiestatista se masificó. Sobre todo, las clases medias y altas, que se quejaban de los servicios vetustos de transporte, teléfonos, educación y salud, o bien pagaban por privados en su reemplazo y creían injusto que el Estado les cobrara impuestos por servicios que no gastaba (Novaro, 2010; 219). Malestar que se profundizó con una insistente campaña desde los medios de comunicación y que encontró, años más tarde en el gobierno de Menem, las condiciones económicas y políticas para la privatización de los servicios en el marco del proceso de estructuración del Estado.

La tercera etapa comenzó en agosto de 1988, cuando se lanzó el Plan Primavera, que promovía la reforma del régimen cambiario, acuerdo de precios y reformas impositivas. Fue imprescindible colaborar con grupos locales (los llamados “capitanes de la industria”) y el Gobierno se encaminó hacia una economía de mercado porque el Estado no podía fijar ningún precio creíble. De esta manera Alfonsín renunciaba a la promesa de que la democracia reequilibrara la tensión entre trabajo y capital.



En 1987, el gobierno radical había repuesto retenciones y desdoblamiento cambiario para las exportaciones agropecuarias. La Sociedad Rural Argentina (SRA) quería un dólar libre para sus exportaciones. En agosto de 1988, durante la inauguración de la 101ª Exposición de Agricultura y Ganadería de la SRA, Guillermo Alchourón —titular de la entidad— pronuncia un discurso en el que le exige al presidente Raúl Alfonsín, presente en el palco, medidas para terminar con el déficit fiscal y estimular, a la par, la exportación de granos desde el Estado. En su turno, Ernesto Figueras —Secretario de Agricultura y Ganadería— intenta realizar su alocución, pero se ve dificultado debido a la silbatina que estalla desde las gradas de la pista principal del predio ferial. Seguidamente, el presidente Alfonsín, con vehemencia, utiliza su discurso para contestar las críticas planteadas por Alchourón y expone algunas de las medidas propuestas por su gobierno para el sector agropecuario en “tiempos de crisis”. Al mismo tiempo, mientras una parte de la concurrencia lo abuchea e insulta, el primer mandatario

caracteriza esas actitudes como fascistas, fanáticas y antidemocráticas, y no propias de



“productores agropecuarios”.

[AV-5344 \[Cadena nacional: Alfonsín en la 101° Exposición de la Sociedad Rural\] \(fragmento II\)](#)

El clima de incertidumbre aumentó a comienzos de 1989 cuando los organismos internacionales (FMI y BM) anunciaron que no desembolsarían los fondos acordados. En un año electoral, estos cambios tenían un impacto amplificado. Se produjo una corrida bancaria que para algunos autores¹⁸ se trató de un golpe de mercado contra el Gobierno. El Gobierno trató de sostener el austral utilizando reservas del Banco Central pero no lo logró. La economía ingresaba en la hiperinflación (entre febrero y agosto los precios subieron 1700%). La moneda local había perdido sus funciones esenciales (depósito y referencia de valor y medio de cambio). Se celebraron elecciones anticipadas, en mayo triunfó el candidato peronista Carlos Saúl Menem y el traspaso del mando se adelantó seis meses.



La deuda externa

En su monólogo 2000, Tato Bores hace una recorrida por treinta años de la Argentina, desde 1960 hasta 1990. Siendo, quizás, el menos coyuntural de sus monólogos semanales, realiza una interesante explicación de la historia de la devaluación.



[El histórico monólogo N° 2000 de Tato Bores - Planeta Tato Bores](#)

[Si te he visto no me acuerdo - La historia oficial](#)

¹⁸ Aldo Ferrer (2005; 317) y Pucciarelli (2011; 27).

Este fragmento del documental *Memoria del saqueo* (2004), de Fernando “Pino” Solanas, describe la historia de la deuda externa contemporánea, ligada a los negocios y complicidades del establishment y la última dictadura cívico-militar.

[Memoria del saqueo - La deuda Argentina](#)



El **Muro de Berlín** cayó a fines de 1989 y fue un golpe fortísimo para los defensores del socialismo real. El colapso del bloque soviético comenzó tras las medidas que llevó adelante Mikhail Gorbachov, conocidas como *Glasnot* (transparencia informativa, apertura política, social y cultural) y *Perestroika* (reestructuración de la economía nacional) desde mediados de los años ochenta. Los intentos democratizadores de Gorbachov aceleraron la caída de los regímenes socialistas en Europa del Este; en 1990, la URSS y Occidente llegaron a un acuerdo por la reunificación de Alemania y, en 1991, la Unión Soviética se desintegró. Finalizó el mundo bipolar de la Guerra Fría dando paso a la hegemonía unipolar de Estados Unidos.

Para ampliar y profundizar en el tema, les compartimos “Carpetas docentes de Historia”, un material desarrollado por las Cátedras de Historia Social Contemporánea e Introducción a la Problemática Contemporánea por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de la Plata:

<http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpeta-4/el-colapso-del-bloque-sovietico/ii.-el-derrumbe-del-bloque-sovietico>

Los gobiernos de Menem: Neoliberalismo y desmemoria (1989-1999)

Durante su campaña, Menem había prometido la “revolución productiva” para el crecimiento y la transformación económica del país y el “salarioazo” para que los trabajadores recuperasen su poder adquisitivo. Sin embargo, la promesa de implementar un proyecto industrialista y redistribucionista no se llevó a cabo. El Gobierno consolidó la política neoliberal abierta por la dictadura. Para implementarla, convocó a funcionarios de Bunge y Born, uno de los mayores conglomerados económicos del país. Por primera vez, desde 1930, un presidente proveniente de uno de los partidos más populares del país ponía en marcha la política reclamada por los intereses económicos

dominantes, lo que incluía el alineamiento con Estados Unidos, la potencia hegemónica (Ferrer, 2004; 318).

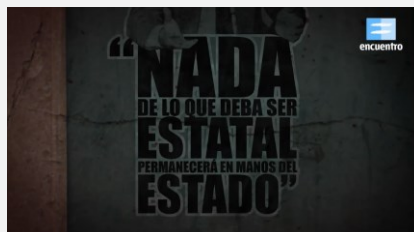
Era menester reestablecer una estabilidad de precios y equilibrios macroeconómicos. La respuesta a este problema por parte del Gobierno fue una devaluación casi del 100% del austral, ajuste de las tarifas de combustibles y servicios públicos, acuerdos de precios y aumentos de salarios por debajo de la inflación.



En 1989 se reunieron en Washington destacados economistas y representantes de organismos internacionales. Se llegó a un acuerdo que se denominó *Consenso de Washington*, por el que sólo se otorgaría ayuda financiera a los países endeudados que adoptasen las políticas sugeridas por dicho consenso: reformar el Estado minimizando sus funciones, privatizar las empresas de servicios públicos, enajenar las reservas energéticas, otorgar facilidades para las inversiones extranjeras, liberar el sistema financiero, aumentar la recaudación impositiva y reducir el déficit fiscal. Se pretendía implementar las ideas neoliberales para terminar definitivamente con el modelo de sustitución de importaciones y las políticas sociales de inclusión de las mayorías populares.

El gobierno de Menem aplicó las recetas más ortodoxas del neoliberalismo. Por ello, promulgó dos leyes: la de Emergencia Económica, que eliminó los incentivos a la industria, y la de Reforma del Estado, que era el marco para privatizar las empresas públicas. En el siguiente video, que es un breve documental del canal Encuentro, se recupera la frase fallida que dijo el ministro de Obras y Servicios Públicos Roberto Dromi, al anunciar el “Decálogo menemista” que presentaba el plan de privatizaciones que incluían las empresas de telecomunicaciones, energía y servicios públicos.

["NADA DE LO QUE DEBA SER ESTATAL..." - Frases con Historia - Cap 05](#)



En diciembre de 1989 se lanzó el Plan Bonex con el objetivo de frenar la inflación, el Estado confiscó los títulos de deuda pública, los depósitos en plazos fijos y en cajas de ahorro fueron convertidos en títulos en dólares a diez años. Esta medida recortó el 60% de la base monetaria y mejoró la situación presupuestaria, pero contrajo la economía y no estabilizó los precios. Entonces, el Gobierno tomó medidas ortodoxas aún más contundentes: bajó el gasto público, elevó los impuestos, redujo el salario real y liberalizó los precios. Esto permitió tener un superávit en la balanza de pagos y elevar la capacidad de cumplir con los compromisos de la deuda externa.

Además, comenzó un acelerado proceso de privatización de las empresas estatales (Aerolíneas Argentinas, Entel, Gas del Estado, YPF, Segba, Ferrocarriles Argentinos, puertos nacionales, canales de televisión, radios y la concesión de peajes de rutas). Acompañaron estas medidas económicas leyes que formaron parte de esta transformación del Estado. En materia educativa, la Ley Federal de Educación Nº 24.048/93 que respondía al objetivo del recorte de gastos del Estado fue clave para la fragmentación y desestructuración del sistema educativo nacional.



Compartimos un informe sobre las privatizaciones de los ferrocarriles y un fragmento de un programa televisivo sobre la privatización de la empresa de telefonía ENTEL, donde se refleja el malestar de la sociedad al sobre el servicio que brindaban las empresas estatales (producto de la política de vaciamiento y destrucción de la última dictadura militar).

[Opinión de la gente sobre la privatización de los ferrocarriles 1991](#)

[Archivo histórico - Privatización de ENTEL, M.J. Alzogaray en Hora clave \(1990\)](#)



En abril de 1991, el nuevo ministro de Economía, Domingo Felipe Cavallo, realizó una reforma monetaria que sustituyó al austral por el peso (10.000 australes = 1 peso) y con un tipo de cambio fijo de un peso por un dólar. La ley establecía que el Banco Central se vería obligado a mantener reservas en dólares por el 100% de la base monetaria (los billetes y monedas en circulación). Con esto se buscaba la estabilización de los precios a la paridad establecida por el tipo de cambio. Pero al mismo tiempo, renunciaba al empleo de la política monetaria como instrumento de la política económica. Según Aldo Ferrer: “el sistema emergente fue bimonetario [...]. Se trataba de un régimen dolarizado emergente de la destrucción de la moneda nacional por la hiperinflación previa” (2004; 320). Progresivamente, el sistema se fue dolarizando, hasta que las dos terceras partes del mismo quedaron en moneda norteamericana.

Con la apertura del mercado interno a las importaciones, se disciplinaron los precios de los bienes transables y se profundizó el debilitamiento de la industria nacional. La inflación disminuyó notablemente y comenzaron a llegar capitales especulativos. Entre 1991 y 1993, el PBI aumentó un 10%. Mejoraron las cuentas públicas y la incidencia de la deuda externa sobre el presupuesto. El “milagro argentino” era presentado al mundo como el ejemplo más excelso de la política neoliberal.

A fines de 1993, en el Pacto de Olivos Menem y Alfonsín –para entonces jefe del radicalismo que era el principal partido de la oposición— acordaron un proyecto de reforma constitucional que incluía la reelección presidencial.

El contexto económico se tornaba crítico porque a partir de 1994, el Estado nacional entraba en déficit mientras que en las provincias aumentaba el desequilibrio ya que ahora las provincias debían hacerse cargo de los gastos en educación, salud y otras áreas. Habían finalizado las privatizaciones y, con ellas, los ingresos que estas generaron; la recaudación tributaria también se estancó a partir de ese año. Por primera vez, el desempleo superaba el 10% y la pobreza llegaba al 26%.

En 1995 aumentó la fuga de capitales y disminuyó el crédito internacional a causa del aumento de la tasa de interés en los Estados Unidos que atraía a los inversores. El peso mexicano fue devaluado y generó el llamado “efecto tequila”. Los mercados emergentes sufrieron el impacto, particularmente la Argentina, que por aquel entonces registraba los mayores niveles de endeudamiento del mundo. El sistema de convertibilidad se mantuvo por el apoyo externo y la mejora de la balanza comercial pero el ajuste fiscal y monetario provocó una caída del nivel de actividad y el consecuente desempleo. Sin embargo, Menem logró la reelección. Probablemente la memoria de lo que había sido la hiperinflación de 1989 en contraste con la estabilidad en los precios y la paridad cambiaria influyeron en el voto de la sociedad. La reelección contaba, además, con el apoyo de los grupos económicos concentrados que eran los beneficiarios de las políticas del menemismo. Se eliminaba la cuestión de los aparatos políticos porque fue parte de la lógica de las negociaciones.

Hacia 1999, Menem intentó sin éxito una nueva reelección (no prevista en la Constitución). El bloque político y económico hegemónico que lo sostenía se había quebrado y ya había perdido las elecciones legislativas de 1997. Por otro lado, la opinión pública sostenía que había sido una gestión fraudulenta: la corrupción y la falta de transparencia estaban a la orden del día. Se multiplicaban los escándalos como el caso Swift, IBM-Banco Nación, el tráfico de armas a Croacia y Ecuador, la voladura de la fábrica de armamentos de Río Tercero, el asesinato del periodista José Luis Cabezas y los atentados a la embajada de Israel y a la sede de la AMIA. Por otro lado, los niveles de desocupación llegaban al 30%, los salarios por debajo de los niveles previos a la crisis de 1989 y los índices de pobreza e indigencia alcanzaban altísimos niveles y la salud y la educación pública estaban en franco deterioro.



La desocupación y la fragmentación social de la década del noventa

En su rol de director Gustavo Fontán muestra en esta emisión la génesis de los movimientos piqueteros y el porqué de las puebladas de Cutral Có y Mosconi como consecuencias de las políticas neoliberales de los años noventa: la desocupación, la precarización laboral. Recuerda a Teresa Rodríguez, Aníbal Verón, Carlos Santillán y Oscar Barrios, trabajadores muertos en las distintas manifestaciones de un pueblo duramente castigado por las políticas económicas de una época.

Responsables área cine: Alejandro Fernández Mouján y Pablo Reyer; contenido histórico: Javier Trímboli; investigación histórica: Ariel Yablon; investigación y guión: Mariana Iturriza, Fernando Ansotegui y Dodi Scheuer; producción ejecutiva: Walter Soffiantini; equipo de producción e investigación: Victoria Pérez, Ricardo Ottone, Martiniano Cardoso, Marcelo Tejeira, Ignacio Santillán y Andrés Bozzo; narradora: Verónica Condomí; citas: Pascual Menutti; música original: Abel Tortorelli.

[Huellas de un siglo - Puebladas de Cutral Có y Mosconi - \(01 de 02\)](#)

[Huellas de un siglo - Puebladas de Cutral Có y Mosconi - \(02 de 02\)](#)



La década del noventa constituyó una auténtica continuidad de las transformaciones comenzadas a mediados de los años setenta que deterioraron la economía argentina y su tejido social productivo, poniendo en marcha un proceso de internacionalización y concentración del poder económico nunca antes visto. Según Azpiazu y Schorr (2010), el Plan de Convertibilidad fue la “fase superior de la política desindustrializadora de la dictadura”, produciendo no sólo una continuación, sino una profundización de las políticas dictatoriales, realizándose reformas estructurales acordes con los lineamientos de los economistas neoliberales. Primero se desarrolló un proceso de debilitamiento y luego la destrucción sistemática del poder estatal en la economía en paralelo con un creciente endeudamiento externo. Este modelo sirvió como un gran impulso para la consolidación de los sectores económicos dominantes, dotando de mayor organicidad a las políticas de shock y reestructuración. En el plano industrial, esta ley fortaleció la desigualdad entre los distintos rubros,

siendo fuertemente perjudicadas las empresas más pequeñas y los obreros industriales quienes sufrieron un importante deterioro en sus condiciones de trabajo y de vida.

Todas las clases sociales experimentaron grandes transformaciones, los grupos de la cúspide afianzaron su rentabilidad económica y su confianza al encontrar en un histórico rival (el peronismo) un aliado inesperado. Por otra parte, las clases medias y populares sufrieron una abrupta caída social y empobrecimiento. Finalmente, la clase trabajadora, que se había identificado y estructurado desde y con el primer peronismo, sufrió lo que Maristella Svampa llama “un proceso de descolectivización, por lo que amplios sectores fueron arrojados a la marginalidad y la exclusión por vía del trabajo informal y el desempleo” (2005; 11). En Argentina, las políticas neoliberales conllevaron una fuerte desregulación económica y una reestructuración global del Estado, que profundizó las desigualdades existentes y produjo nuevos procesos de exclusión que afectaron a amplios sectores sociales.



Como sostiene Svampa:

“La globalización profundizó los procesos de transnacionalización del poder económico y desgazó el Estado-Social en su versión ‘nacional-popular’, el que más allá de sus limitaciones estructurales y tergiversaciones políticas, se había caracterizado por orientar su acción hacia la tarea nada fácil de producir cohesión social, en un contexto de sociedades heterogéneas, desiguales y dependientes.” (2005, p. 9).

El ¿final? de la experiencia neoliberal (1999-2001)

La sociedad buscó una nueva alternativa para los comicios presidenciales de 1999. La oposición liderada por la Alianza entre el radicalismo y el Frente País Solidario (Frepaso) presentó la fórmula Fernando De la Rúa - Carlos “Chacho” Álvarez que derrotó al peronismo, que llegaba internamente dividido entre el presidente saliente y el candidato Eduardo Duhalde acompañado por Ramón Ortega. Si bien la Alianza proponía restablecer la transparencia, reanimar la economía y defender la soberanía nacional, establecía también continuar con el plan económico que ya mostraba señales de agotamiento.

El clima internacional era muy distinto al de fines de los años ochenta. Las distintas crisis financieras que se sucedieron¹⁹ generaron medidas proteccionistas y devaluaciones defensivas (como la que llevó a cabo Brasil) al tiempo que se oían voces más críticas sobre la globalización.

Con la reforma laboral, el gobierno de la Alianza esperaba que ingresaran nuevas inversiones pero, como eso no sucedió, hacia mayo del 2000 intentó bajar el gasto público, con un recorte de los salarios públicos nacionales entre un 12% y un 15%, y la protesta social se intensificó.

Hacia octubre, las diferencias internas entre el presidente De la Rúa y el vice Carlos Álvarez se hacían más profundas, lo que terminó con la renuncia de este último. La crisis política profundizó la crisis económica: el riesgo país se disparó, los bonos cayeron y la confianza en el presidente, por parte de la opinión pública, no volvió a recuperarse.

En marzo de 2001 De la Rúa designó a Cavallo como ministro de Economía mostrando su último intento por continuar con el modelo. Pero la fuga de capitales parecía incontenible. El ministro intentó forzar la baja de las tasas (alrededor del 15%) y renegociar la deuda. Los organismos internacionales exigieron contener el déficit, que el Gobierno intentaría realizar recortando el gasto público una vez más (a salarios y haberes jubilatorios), así como también congelar las transferencias a las provincias. Estas comenzaron a emitir bonos –ecop, Patacones, etcétera— no sólo para pagar sus deudas, sino también para pagar sueldos y todo tipo de gastos.



Un nuevo orden mundial se instaló tras la caída de las Torres Gemelas en Nueva York (11-09-2001). A pesar de la globalización de la economía y la revolución de las comunicaciones con internet a la cabeza, la brecha entre los más ricos y los más pobres se había ido ensanchando. Samuel Hungtinton denominó “choque de civilizaciones” al nuevo período que suplantaría a la Guerra Fría por una batalla entre Occidente y el Islam. Sin embargo, un grupo de países “emergentes”, llamado BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), resultó ser el nuevo reto para la hegemonía de los Estados Unidos. Les compartimos un link para ampliar la lectura sobre el tema:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20151110035930/Interior.pdf>

¹⁹ En México, denominada “Efecto Tequila” (1994); la crisis financiera asiática (1997); la crisis rusa (1998).

Cavallo intentó renegociar con el FMI una quita y plazos de gracia para lograr el cese de pagos hasta que la economía volviera a crecer, pero no obtuvo respaldo. En las elecciones legislativas²⁰ de octubre de 2001 la Alianza fue derrotada y el Gobierno perdió todo margen de acción. A principios de diciembre, Cavallo dispuso un “corralito” bancario que limitaba las extracciones diarias de dinero y que generó un clima de descontento muy fuerte entre amplios sectores de la clase media y algunos empresarios que se sentían afectados.

Ante la falta de esperanzas en la superación rápida de la crisis, las respuestas sociales se dispararon en diversas direcciones. Algunos grupos, que contaban con los recursos suficientes, comenzaron a migrar hacia Europa, los Estados Unidos y hasta a países vecinos. Otros buscaron nuevas alternativas²¹ y simultáneamente también optaron por vías más combativas como las movilizaciones o piquetes con los que cortaban rutas de acceso a diferentes ciudades. Entre ellos se podían contar los miles de desocupados que había en el país se sumaban a las protestas los jubilados y pensionados, los trabajadores y estudiantes. Todos ellos eran parte de una sociedad en general que descreía cada vez más de la política tradicional y sentían una situación económica cada vez más asfixiante. Comenzaron a ocurrir masivas protestas, movilizaciones, huelgas y piquetes en los principales accesos a las ciudades del país, y aumentaron los saqueos de comercios en el Gran Buenos Aires y también en distintas partes del país como el Gran Rosario, que fueron tolerados y, en alguna medida, hasta fomentados por funcionarios locales y provinciales

Cuando De la Rúa intentó controlar la situación decretando el estado de sitio, estalló la rebelión provocando la salida a la calle de decenas de miles de personas en todo el país para manifestar su descontento con el Gobierno y los representantes políticos, que se extendió toda la noche y el día siguiente; cuando se impartió la orden de reprimir a los manifestantes, 39 de los cuales fueron asesinados. La mayor parte de las personas que participaron en las protestas fueron autoconvocadas

²⁰ En estas elecciones hubo una enorme proporción de votos blancos, nulos y abstenciones como prólogo del hastío de la sociedad hacia la clase política, que durante la crisis de diciembre se expresaría a través de la frase popular: “Que se vayan todos”.

²¹ Podemos mencionar los clubes de trueque y las asambleas barriales. Los primeros se masificaron en muchas provincias y barrios periféricos de las grandes ciudades como Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, Rosario y Mar del Plata entre otros. En ellos no se compraban y/o vendían mercancías sino que se intercambiaban unas por otras o se utilizaban vouchers internos. A su vez, las asambleas barriales que no habían sido motorizadas por referentes o partidos, en donde la deliberación en el espacio público era una práctica profundamente política, aunque no partidaria. Era posible que en la misma asamblea convergieran personas de ideologías distintas. Entre los diversos proyectos surgieron proyectos de autogestión y estrategias de subsistencia como ferias artesanales y comedores populares.

y no respondían a ningún partido político, sindicato u organización social estructurada. El presidente renunció el 21 de diciembre y en enero se anunció la suspensión del pago de la deuda externa. La paralización del sistema bancario y la suspensión de la convertibilidad generaron las condiciones para una de las peores crisis de la historia del país. La crisis socioeconómica de 2001-2002 fue consecuencia de un largo proceso de desarticulación del aparato productivo y de los lazos sociales tradicionales. El problema se presentaba, por tanto, como una dificultad con características de persistencia. Y frente a la misma, el Estado —que tradicionalmente había ocupado un papel relevante en el abordaje de las problemáticas sociales— se revelaba ahora como un organismo impotente e incapaz de ofrecer alternativas.



La crisis del 2001

A través de distintos fragmentos podemos generar una mirada sobre algunas representaciones cinematográficas —tanto ficcionales como documentales— de la crisis de 2001.

La odisea de los giles (2019)

A fines de 2001, un grupo de vecinos y amigos de un pueblo de la provincia de Buenos Aires logra reunir dinero para reflotar una vieja cooperativa agrícola. Al día siguiente de depositarlo en un banco, se decreta el “corralito” y no podrán sacar sus ahorros.

[La odisea de los giles](#)

Vientos de agua (2006)

En este fragmento de la serie televisiva se puede observar cómo la crisis atraviesa a una familia de clase media. En la antesala de la crisis de 2001 un arquitecto porteño queda sin trabajo y decide emigrar a España con su familia. Como el corralito bloqueó sus depósitos bancarios no pueden comprar pasajes de avión para todos. Gracias al aporte de su padre, un inmigrante español, puede comprar un pasaje y viaja solo, sin su familia.

[Vientos de agua](#)

2001: Relatos en primera persona (2011)

A diez años de los sucesos de diciembre de 2001, la Televisión Pública presenta un programa especial con material de archivo y testimonios que contribuyen a repensar y hacer memoria sobre nuestra historia reciente. “Relatos en primera persona” es un documental que reconstruye las situaciones cotidianas y las estrategias desplegadas durante los momentos de estallido y crisis de un modelo económico y social excluyente.

[2001: Relatos en primera persona](#)

La dignidad de los nadies (2005)

En este fragmento del documental se relatan los hechos más importantes de la crisis entre diciembre de 2001 y enero de 2002.

[La dignidad de los nadies](#)

Frases con historia (2015)

Tras la renuncia de De la Rúa (20 de diciembre de 2001) tres presidentes se sucedieron hasta que el 2 de enero de 2002 asume la presidencia Eduardo Duhalde en nombre de un gobierno de coalición encabezado por el peronismo junto a la UCR y el Frepaso. Una de las primeras medidas que tomó Duhalde fue la salida de la convertibilidad, para lo que acuñó una frase que se popularizó.

["EL QUE DEPOSITÓ DOLARES..." - Frases con Historia - Cap 04](#)

A comienzos de 2002 la devaluación de la moneda y el aumento de los precios internos significó una pronunciada transferencia de ingresos desde el trabajo hacia el capital, lo que llevó a una recomposición de la tasa de ganancia en el conjunto de la economía, especialmente para las firmas oligopólicas.²² Esto, combinado con el aumento en el precio de las exportaciones argentinas dio el primer impulso hacia la recuperación económica. Para entonces, más de la mitad de la población se hallaba por debajo de la línea de pobreza, incluyendo una porción importante de trabajadores formales e informales.

En las elecciones presidenciales de 2003, Carlos Menem obtuvo algo más del 24% de los votos, seguido por Néstor Kirchner con el 22%. Como las encuestas no le eran favorables, Carlos Menem desistió de participar en el balotaje y Kirchner se consagró presidente. La puesta en marcha de una política económica heterodoxa y anticíclica y, sobre todo, la renegociación de la deuda alentaron la recuperación de la economía. Entre 2002 y 2006 el PBI ascendió un 38%. Entre los sectores productivos, la industria lideró la recuperación económica, con un 49%. Esta expansión se basó, como

²² A través del Decreto 214/2002, el gobierno de Eduardo Duhalde dispuso la pesificación de los depósitos en dólares y el reconocimiento de las deudas a igual valor tanto para los créditos hipotecarios, de amplios sectores medios la sociedad, como a las deudas que tenían empresas vinculadas al mercado internacional que habían formado parte de la fuga de capitales previo.

sostiene Korol, “en la utilización de la capacidad ociosa, que alcanzaba un nivel medio del 56% para el conjunto del sector, pero llegaba a un 21% de la industria automotriz, y en la incorporación de mano de obra, lo que quebró una década de reducción continua del empleo” (2012: 283). También el comercio, la construcción, el transporte y las comunicaciones fueron sectores que coadyuvaron a la recuperación del PBI. La demanda interna fue el motor fundamental del desarrollo y se observa que el consumo doméstico, tanto público como privado, así como la inversión tuvieron un rol protagónico en términos de su contribución al crecimiento, mientras que las exportaciones, a pesar de su fuerte expansión, contribuyeron en menor medida.

Sugerencias para realizar en el aula

Al comienzo de la clase decíamos que es legítimo apelar a las emociones a partir de los materiales para plantear o presentar problemas. Pero también es necesario que la escuela habilite caminos para transitar de la emoción a la reflexión y acceder desde allí al conocimiento del pasado. Para que sea posible, es necesario considerar los mecanismos de producción de sentido que tienen las representaciones cinematográficas, teniendo en cuenta los diferentes niveles expresivos que articulan (imagen, sonido, montaje, estructura dramática y narrativa). También es importante reconocer los formatos desde los que se narra (documentales, ficciones, programas de TV), los enunciadores (el Estado, actores privados, producciones privadas con auspicio estatal, videos caseros) y los contextos de producción.

En el caso de esta clase, elegimos acercarles distintos audiovisuales que han representado algunos “mojones claves” del período 1983-2001. Algunos podemos presentarlos como fuentes primarias, porque fueron producciones contemporáneas a los hechos, y otros como relatos y reconstrucciones de esos momentos. En todos los casos, se trata de interpretaciones.

Con las producciones que incluimos, todas con su correspondiente contextualización, ofrecemos representaciones del **Juicio a las Juntas de 1985**, del problema de la **deuda externa** a lo largo de toda esta etapa, la **desocupación y la fragmentación social de la década del noventa** y la **crisis del 2001**.

Para cada uno de los documentos audiovisuales incluidos, les proponemos pensar en qué es lo que agrega específicamente a los materiales que suelen utilizar en la enseñanza de estos contenidos, qué aporte significativo pueden representar, por qué lo llevarían – o no – a sus aulas.

Actividad



Como cierre del módulo, y mientras va preparando su trabajo final, le invitamos a participar en el foro “Una escena de la democracia”. Le pedimos que comparta allí alguna escena del cine o la TV que refleje un momento de estos últimos 40 años en Argentina, que permita visibilizar algún logro, cuestiones pendientes, fracasos o límites de la democracia que usted considere potente para trabajar en sus aulas.

Bibliografía

- Azpiazu, D. y Schorr, M. (2010). *Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Augustowsky, G. (2008). *Enseñar a mirar imágenes en la escuela*. Tinta Fresca.
- Buckingham, D. (2013). *Lenguaje digital y audiovisual*. Educación en medios para leer el trabajo final.
- Basualdo, E. (2011). *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina*. Buenos Aires, Cara o Ceca.
- *Carpetas Docentes de Historia*. Material digital producido por las cátedras de Historia Social Contemporánea e Introducción a la Problemática Contemporánea por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de la Plata. Disponible en: <http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/>
- Cueto Rúa, S. (2016). El surgimiento de la agrupación H.I.J.O.S. *Cuadernos de Aletheia*, (2), 8-13. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr8474/pr8474.pdf
- Ferrer, A. (2004). *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.
- Ferro, M. (1995). *Historia contemporánea y cine*. Ariel.

- Grupo Banco Mundial. (s./f.). *Inflación, índice de deflación del PIB (% anual) - Argentina*. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.DEFL.KD.ZG?locations=AR>
- Hobsbawm, E. J. (2015). *La historia del siglo XX*. Crítica.
- Judt, T. (2006). *Posguerra. Una historia de Europa desde 1945*. Taurus.
- Martínez Rangel, R. y Soto Reyes Garmendia, E. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, (37), 35-64. Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a3.pdf>
- Novaro, M. (2010). *Historia de Argentina. 1955-2010*. Siglo XXI.
- Pappier, V. (2016). *La historia reciente en las aulas de nivel secundario. Prácticas escolares en torno a la última dictadura argentina* [Tesis de posgrado, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación]. Memoria Académica.
- Peralta Ramos, M. (2006). *La economía política argentina: poder y clases sociales (1930 - 2006)*. Fondo de Cultura Económica.
- Programa Educación y Memoria. (2020). *Los usos pedagógicos del cine*. Disponible en: <https://www.educ.ar/recursos/155208/los-usos-pedagogicos-del-cine>
- Pucciarelli, A. (coord.). (2011). *La construcción política del peronismo neoliberal. Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal*. Siglo XXI.
- Rodríguez, M. (2010). Los relatos exitosos del pasado y su controversia. Ensayistas, historiadores y gran público (2001-2006). En F. Devoto, *Historiadores, Ensayistas y Gran Público- la historiografía argentina 1990-2010*. Biblos.
- Rosenstone, R. (1997). *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la historia*. Ariel.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Taurus.



Créditos

Autores: Andrade, Gisela Fabiana y Facciolo, Juan Manuel.

Cómo citar este texto: Andrade, G. y Facciolo, J. M. (2023). *Argentina siglo XX: problemas de la historia y de su enseñanza. Clase Nro. 4. Democracia, apertura económica y desigualdad social (1983-2001)*. Ministerio de Educación de la Nación.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons

[Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/)